

Parochialibus Ecclesiis, et specialiter partibus Sarracenorum vicinis, saltem quater in anno, solenniter publicetur.

XXIII.

De adulteriis.

Lex continentiae, et tori conjugalis fidelitas quandoque per concubinarum abusum, quandoque, per factas (secundas) nuptias (a), quas plerique de facto, cum de jure non possunt, contrahunt contra Legis Divinae praecepta, indebite violatur. Ideoque statuimus, ut quicumque conjugatus concubinam publice detinere praesumpserit, vel conjugatus, aut non conjugatus, consanguineam, aut Sanctimoniam (b), vel alteri conjugatam, seu conjugatus, aut non conjugatus, concubinam infidelem praesumpserit delinere, tam ipsi, quam ipsae eo ipso sententiam excommunicationis incurrant. Praelati vero sententiam hujusmodi in Ecclesiis saepius faciant publicari.

XXIV.

De raptoribus.

Exsecrabilem quorundam Christianorum abusum, quo nonnulli Christianos rapiunt, vel furantur, et eis Sarracenis vendunt, aut alias (aliter) quomodocumque tradunt, abhorrentes; statuimus, ut nullus Christianus praedicta, vel aliquid praedictorum exercere audeat; alioquin in sententiam excommunicationis incidat ipso facto, a qua (et quod postquam) etiam postquam a dicta sententia absolutus fuerit, nisi prius satisfecerit, careat Ecclesiastica sepultura.

Praelatis autem sub interminatione Divini iudicii praecipimus, et mandamus, ut filios eorum, videlicet qui praedictis modis subtractos Sarracenis tradunt, cum effectu usque ad tertiam generationem ad Sacros Ordines, et Ecclesiastica Beneficia non admittant. Sententia vero hujusmodi in Cathedralibus, et Parochialibus Ecclesiis, maxime partibus Sarracenorum vicinis, saltem quater in anno sollemniter publicetur.

Ex frequentibus Praelatorum querelis percipimus, quod nonnullae Religiosae personae, exemptae, et non exemptae, Ecclesias, ac decimas, et alia Ecclesiarum, et Praelatorum bona, mobilia, et immobilia, cum (tam) notabili laesione violenter usurpant, et injuste detinent occupata. Ut igitur tales injuriatores poena puniantur canonica, et Ecclesiae ab injuriis, ac molestiis releventur; praecipimus, ut Praelati Constitutionem felicitis recordationis Domini Clementis Papae V. quae incipit, *Religiosi*, contra tales in Ecclesiis suis publicari faciant diebus Dominicis, et Festivis, et incidentes

(a) Debe suponerse que hablan los Padres en el sentido de vivir la primera muger. Ademas es muy probable que esté vi ciado este período.

(b) Lo de cursiva no se lee en los impresos.

les y parroquias, y con mas especialidad en los pueblos fronterizos á los sarracenos.

XXIII.

De los adulterios.

La ley de continencia y la fidelidad del lecho conyugal se violan con frecuencia, unas veces por causa de las concubinas, y otras por contraer segundas nupcias, sino de derecho, porque no puede ser, al menos de hecho, contraviniendo de este modo á los preceptos de la ley divina. Y por lo tanto establecemos, que el casado que públicamente tuviere manceba, ó el casado ó soltero que cohabitase con parienta, monja, ó casada con otro, ó el casado ó soltero que tuviere barragana infiel, unos y otros queden por ello escomulgados. Los prelados harán publicar con mucha frecuencia esta determinacion en las iglesias.

XXIV.

De los raptos.

Teniendo un grande horror al execrable abuso de algunos cristianos, en virtud del cual roban las personas de otros de la misma comunión, y las venden, ó de cualquier otro modo las entregan á los sarracenos, establecemos que nadie lo ejecute; y quien lo hiciere quede escomulgado ipso facto; y aun despues de haber sido absuelto, no se le conceda sepultura eclesiastica, si antes no ha dado satisfaccion.

Mandamos á los prelados, conminándolos con el juicio divino, que no admitan á los hijos de los que del modo referido hayan entregado á los sarracenos las personas robadas, hasta la cuarta generacion, ni á las sagradas órdenes, ni para los beneficios eclesiasticos. La sentencia acerca de esto se publicará al menos cuatro veces al año en las catedrales y parroquias, y en especial en los pueblos próximos á los dominios de los sarracenos.

Sabemos por las frecuentes quejas de los prelados, que algunas personas religiosas exentas y no exentas, usurpan violentamente, con notable perjuicio de la iglesia, y con injusticia detentan las iglesias y diezmos y otros bienes muebles é inmuebles de estas y de los prelados. Y para que semejantes transgresores sean castigados con la pena canónica, y se libre á las iglesias de las injurias y molestias, mandamos que los prelados hagan publicar en sus iglesias en los domingos y fiestas la constitucion del papa Clemente V, de feliz memoria, que empieza *RELIGIOSI*, en contra de los mismos, y á los

in ejusdem Constitutionis poenas excommunicatos, et suspensos nominatim faciant publice denunciari.

que incurran en las penas que marca la citada constitucion hagan que sean denunciados públicamente y por su nombre como escomulgados y suspensos.

XXV.

XXV.

De sortilegiis.

De los sortilegios.

Cum sortilegorum, maleficorum, incantatorum, divinatorum, superstitiosa pernicies sit reprobata a Jure Canonico, et Civili, et in his a pluribus excedatur, praesenti Constitutione firmiter inhibemus, ne aliqui ad hujusmodi sortilegos, maleficos, incantatores, divinatores accedere, aut ab eis super his, vel aliorum actibus consilium petere praesumant; alioquin tam ipsi, quam ab eis consilia requirentes, ipso facto sententiam excommunicationis incurrant. Inhibemus insuper sub excommunicationis poena, ne aliquis intendat (*attendat*) auguriis aut in agendis secundum augurum consilia dirigatur. Praelati vero, et Praedicatores verbi Dei in suis sermonibus auguria dissuadeant omnibus Christianis.

Estando reprobada por el derecho civil y canónico la perniciosa supersticion de los sortilegos, hechiceros, encantadores y adivinos, y como que muchos cometen escesos en este particular, prohibimos firmemente por esta constitucion, que nadie se atreva á aproximarse á ellos, ó á consultarles sobre estas cosas ó sobre los actos de otros: y si lo hacen, unos y otros queden por ello escomulgados. Prohibimos ademas bajo pena de escomunión que nadie dé crédito á los agüeros, ni se rija por el consejo de los agoreros en lo que tenga que hacer. Los prelados y los predicadores de la palabra de Dios desengañarán á los cristianos en sus sermones sobre la falsedad de los agüeros.

XXVI.

XXVI.

De purgatione canonica.

De la purgacion canónica.

Cum Sanctorum Patrum statuta praecipiant, ut Ecclesia in suis actibus mature procedat; statuimus, ut purgatio canonica in causis sacrilegiorum, vel aliis quibuscumque, nullatenus judicetur, (*indicatur*) nisi tali casu pro quo de jure sit purgatio inducenda.

Como que mandan los estatutos de los Santos Padres que la iglesia proceda con madurez en sus actos, establecemos que de modo ninguno se ordene la purgacion canónica en las causas de sacrilegio ni en otras, sino cuando el derecho lo manda.

La purgacion canónica se hacia prestando el acusado juramento solemne ante un altar ó sobre los evangelios, de estar inocente: ademas se llamaba *juicio de Dios*, segun ya tenemos advertido. Acaso pudo contribuir para que se abrogase en este concilio la purgacion vulgar el caso sucedido en el año 1312. de que Doña Maria, muger de Don Sancho, hijo del Infante Don Pedro, nieto del Rey Don Alonso el Sabio, no quiso tomar el yerro caliente, despues de haber prometido esponerse á esta prueba, en crédito de que un mozo que se intitulaba hijo de Don Sancho, lo era suyo, habido en el matrimonio contraido con él (a).

a) Crónica de Don Fernando IV. cap. 63.

que ibant en las penas de excomulgacion
condicion para que sean denunciados publicamente
y por su nombre excomulgados y
castigados.

en algunas Constituciones de las excomulgaciones
de algunas naciones las penas de excomulgacion
condicion para que sean denunciados publicamente
y por su nombre excomulgados y
castigados.

XXVII.

De purgatione vulgari.

XXX

Vulgaris purgationis abusum per Canones interdictum, quo suspecti de criminibus ad se purgandum ferrum candens, vel aquam ferventem accipiunt, detestantes; statuimus, ut mandantes talem purgationem fieri, tenentes, exhibentes, custodientes, accipientes, ad hoc ferrum, vel aquam hujusmodi; cum (*cum his Deus*) in his Dominus tentari videatur, et innocentes in hujusmodi purgationibus sine demerito puniantur, in sententiam excommunicationis incidant ipso facto, et nihilominus saepius excommunicati publice nuncientur.

XXVIII

De poenitentia.

Poenitentiae Sacramentum, quo omni Fidei, postquam ad annos discretionis pervenerit est necessarium ad salutem, a nullo est aliquantulum negligendum. Ideoque universis Ecclesiarum Rectoribus sub poena excommunicationis dictrictae praecipiendo mandamus, ut Constitutionem Generalis Concilii, quae incipit, *Omnis utriusque sexus*, maxime quoad poenas non confitentium, aut non communicantium, quae sunt, ut viventes ab ingressu Ecclesiae arceantur, et morientes careant Ecclesiastica sepultura. Singulis Dominicis diebus, a Septuagesima saltem usque ad Pascha, in suis Ecclesiis publicetur, et in aliis etiam locis ubi hoc viderint expedire.

De la purgacion vulgar.

XXX

Detestando el abuso prohibido por los cánones, en virtud del cual los sospechosos de crímenes toman para purgarse de ellos un hierro candente, ó se meten en agua hirviendo, mandamos que incurran ipso facto en excomunion, y ademas se anuncie muchas veces en público como escomulgados, á los que ordenan semejante purgacion, y á los que tienen, exhiben, custodian, y reciben para este objeto el yerro ó el agua en tal estado; puesto que parece que con ello tientan á Dios, y son castigados sin razon en estas purgaciones los inocentes.

XXVIII.

De las penitencias.

Nadie debe despreciar el sacramento de la penitencia, que es necesario á todo fiel para salvarse, despues de haber llegado á los años de la discrecion. Por lo tanto mandamos con entereza á todos los rectores de iglesias bajo pena de excomunion, que en todos los domingos desde septuagésima al menos hasta pascua se publique en las iglesias, y en otros parages en donde pareciere conveniente, la constitucion del concilio general que empieza *OMNIS UTRISQUE SEXUS*, y en especial lo relativo á las penas de los que no confiesan ó no comulgan, que consisten, en no permitirles en vida la entrada en la iglesia, y en muerte privarles de sepultura eclesiástica.

CONCILIO DE TOLEDO

del año 1323.

Cuanto pudiera decirse de este concilio seria enteramente ocioso ; pues no hallándose casi noticias de él, sino las que algunos autores dan muy de paso, su historia quedará reducida á lo que arrojan de sí sus determinaciones. No se celebró, como han escrito Mariana y otros, en el año 1322, sino al siguiente: fué presidido por el Infante Don Juan, arzobispo de Toledo, primado de las Españas y canciller de Castilla.

Sus dieziocho cánones son en extremo interesantes ; y contra la costumbre de los sínodos anteriores que solo se ocupan de materias disciplinares, este pone en la constitucion primera una instruccion acerca de los principales artículos de fe, sacramentos, mandamientos, y nombres y número de las virtudes y vicios.

Como que no se ha encontrado este concilio en ninguna otra parte, sino en un manuscrito del Marqués de Mondejar, no ha podido cotejarse con ningun otro: por lo que no se ha aclarado algun pasage que otro, que parece y en realidad es oscuro.

Las constituciones son las siguientes:

- I. *Instructio Articulorum Fidei, Sacramentorum Ecclesiae, Praeceptorum Decalogi, virtutum, et viti-
torum.*
- II. *De consuetudine.*
- III. *De officio Archipresbyteri.*
- IV. *De Clericis peregrinis sine literis non re-
cipiendis.*
- V. *De officio Ordinarii.*
- VI. *De testibus.*
- VII. *De vita, et honestate Clericorum.*
- VIII. *De Clericis coniugatis.*
- IX. *De Clericis non residentibus in Ecclesia,
vel praebenda.*
- X. *De praebendis.*
- XI. *De sepulturis.*
- XII. *De Parochiis, et alienis Parochianis.*
- XIII. *De Decimis.*
- XIV. *De celebratione Missarum.*
- XV. *De Baptismo, et ejus effectu.*
- XVI. *De Reliquiis, et veneratione Sanctorum.*
- XVII. *De Ecclesiis aedificandis.*
- XVIII. *De poenitentiis, et remissionibus.*

- I. *Instruccion de los articulos de Fe, sacra-
mentos de la iglesia, preceptos del Decálogo, virtudes
y vicios.*
- II. *De la costumbre.*
- III. *Del officio del arcipreste.*
- IV. *Que no se admita sin letras á los clérigos
peregrinos.*
- V. *Del officio del ordinario.*
- VI. *De los testigos.*
- VII. *De la vida y honestidad de los clérigos.*
- VIII. *De los clérigos casados.*
- IX. *De los clérigos que no residen en la iglesia
ó prebenda.*
- X. *De las prebendas.*
- XI. *De las sepulturas.*
- XII. *De las parroquias, y de los feligreses
agenos.*
- XIII. *De los diezmos.*
- XIV. *De la celebracion de las misas.*
- XV. *Del bautismo y de su efecto.*
- XVI. *De las reliquias y de la veneration de los
santos.*
- XVII. *De la construccion de iglesias.*
- XVIII. *De las penitencias y remisiones.*

PRAEFATIO.

PREFACIO.

Joannes miseratione Divina Toletanae Ecclesiae
Archiepiscopus, Primas Hispaniarum, ac Regni
TOMO III.

Juan por la divina misericordia, arzobispo de
Toledo, primado de las Españas, y canciller de

Castellae Cancellarius, Venerabilibus, ac discretis Decano, et Capitulo, et toti Clero, et Religiosis ejusdem Dioecesis, salutem in Domino sempiternam. Inscrutabilis Filii Dei providentia militantem fundans Ecclesiam Sponsam suam, Petrum a petra soliditatis protulit in Pastorem, ut unicam opere, de qua Spiritus Sanctus praedixerat: *Una est columba mea*; et firmam nomine, pro qua ipse rogarat Patrem, ne deficeret, demonstraret eandem. Caeteri namque Apostoli, in quorum locum surrexerunt Episcopi, etsi pari consortio cum eodem Petro honorem, et potestatem acceperint; administratione tamen minores existunt, ut quod ille per rationem rectitudinis agat in potestatis plenitudine, isti in partem sollicitudinis immitterentur; et prout causa, locus, tempus, seu persona exegerit, exsequantur. Sane ad hanc partem idem Filius Dei pridem, licet immeritum, evocans, sic sua ineffabili clementia illustravit cor nostrum, ut pro illius imitatione fructuosa, et executione onerosa, noctes fere insomnes, plerumque ducamus; circa quod eo vigilantius, et ardentius, ipso praestante, afficimur, quo propter numerositatem plebis, et dilationem partis, nos magis noscimus obligatum.

Ut igitur evellendo, dissipando, aedificando, et plantando, juxta traeditae nobis dispensationis officium, sic salubriter, sic operose agamus, ut in die retributionis extremae sanguis ejusdem plebis non exigatur a nobis; sed potius in excelsis fructus noster respondeat inter illos, quorum in Terris fungimur potestate; congregavimus Synodum apud Toletanam Civitatem, infrascripta cum magna maturitate inibi recensentes, quae per vos irrefragabiliter volumus observari. Datum apud eandem Civitatem XVIII. die mensis Maji, anno Domini 1323.

I.

Instructio Articulorum Fidei, Sacramentorum Ecclesiae Praeceptorum Decalogi, virtutum, et vitiorum.

Summa totius disciplinae Christianae (ut ait Augustinus) est in Fide, et moribus. Ideoque volentem aeternam salutem adipisci, oportet eruditum esse de Fide, et moribus. Fides igitur continetur in credulitate Articulorum, et Ecclesiasticorum Sacramentorum; mores autem in Praeceptorum observatione, virtutum acquisitione, et vitiorum devitatione. Quae omnia, ut clarius pateant, oportet districte, et sub certo numero explicare. Scendum est igitur, quod Articuli Fidei sunt XIV. quorum primi septem pertinent ad Divinitatem, alii vero septem ad Christi Humanitatem.

Castilla, á los venerables y discretos Dean y cabildo y á todo el clero y personas religiosas de la misma diócesis, salud eterna en el Señor. Al fundar la inescrutable providencia de Dios la iglesia militante, su esposa, puso por pastor á Pedro en consideracion á la solidez de la piedra, como la única por la escelencia de la obra, de la que ya habia antes dicho el Espiritu Santo, *una sola es mi paloma*; y firme en consideracion al nombre, en favor de la cual Cristo habia rogado al Padre, que no faltase. Porque los demas apóstoles, en cuyo lugar han sucedido los obispos, aunque hubieran recibido honor y potestad iguales á Pedro, sin embargo su administracion es menor; de modo que lo que este ejecuta por razon de la rectitud en la plenitud de la potestad, aquellos lo hacen en parte de la solicitud; y lo practican segun la causa, lugar, tiempo ó persona exigen. En efecto, el mismo Hijo de Dios, llamándonos á esta parte, aunque sin merecerlo, de tal manera ilustró nuestro corazon con su clemencia inefable, que por su imitacion fructifera y ejecucion penosa pasamos las mas de las noches sin dormir: lo que segun el mismo nos corresponde ejecutar con mas vigilancia y ardor, por cuanto nos reconocemos mas obligados, atendiendo á la inmensidad de la plebe y á la estension del territorio.

Y para que arrancando, dissipando, edificando y plantando, en virtud del oficio de la dispensacion concedida á nosotros, obremos tan saludable y fructuosamente, que en el dia de la última retribucion no se nos pida cuenta de la sangre de la misma plebe, sino que mas bien en las alturas nuestro fruto iguale al de aquellos, cuya potestad gozamos en las tierras; hemos convocado este concilio en la ciudad de Toledo, examinando en él con gran madurez las constituciones infrascriptas, las que queremos sean observadas irremisiblemente por nosotros. En Toledo á 18 de mayo del año del Señor 1323.

I.

Instruccion de los articulos de fe, sacramentos de la iglesia, preceptos del Decálogo, y virtudes y vicios.

El compendio de toda la disciplina cristiana, como dice San Agustin, estriba en la fe y costumbres: y por lo tanto, conviene que quien desee alcanzar la salvacion eterna se halle instruido en ambas. La fe se halla contenida en la creencia de sus artículos y en la de los sacramentos eclesiásticos; y las costumbres en la observancia de los preceptos, adquisicion de las virtudes, y evitacion de los vicios. Todo lo cual, á fin de que se entienda mejor, conviene esplicarlo con claridad, y reducirlo á número determinado. Debe pues saberse que los artículos de fe son catorce, los siete primeros corresponden á la divinidad, y los otros siete á la humanidad de Cristo.

Primus Articulus est, quod Deus est unus in essentia. Secundus, quod in hac una Divina essentia Pater est Deus a nullo genitus, aut procedens. Tertius est, quod Filius est a Patre genitus. Quartus, quod Spiritus Sanctus est Deus a Patre, et Filio non genitus, sed procedens; et sic eadem essentia Divina sunt tres Personae inter se distinctae, sed in essentia Divinitatis unitae. Quintus, quod ipse unus Deus in Trinitate existens est Creator omnium rerum visibilium, et invisibilium. Sextus, quod ipse justificat, vel remittit peccata, gratiam conferendo. Septimus, quod ipse remunerat, aeternam gloriam tribuendo.

Alii vero septem pertinent ad Christi Incarnationem, et Humanitatem. Primus est, quod Filius Dei fuit conceptus absque virili semine per operationem Sancti Spiritus de Beata Maria Virgine. Secundus, quod fuit natus de Maria Semper Virgine. Tertius, quod fuit pro nobis passus, crucifixus, mortuus, et sepultus. Quartus, quod descendit in anima ad inferos, ut liberaret Sanctos ibi existentes. Quintus, quod tertia die resurrexit a mortuis. Sextus, quod ascendit ad Coelos post quadraginta dies a Resurrectione, et sedet ad dexteram Patris. Septimus, quod est venturus iudicare in fine mundi vivos, et mortuos, largiturus malis poenam perpetuam, bonis vero gloriam sempiternam.

Sacramenta ecclesiae sunt septem. Primum Baptismus, per quem homo efficitur Christianus. Secundum Confirmatio per quod in Fide roboratur, et debet semel suscipi ab omnibus, cum oportunitas se offerat eis. Haec duo non debent iterari. Tertium Eucharistia in qua verum Corpus et verus Sanguis Domini continentur, et debet sumi saltem semel in anno, scilicet ante Pascha. Quintum Matrimonium, quod debet recipi in facie Ecclesiae ab his, qui in statu conjugali volunt permanere. Sextum Ordo, qui debet conferri ab Episcopis, his qui volunt clericari. Septimum Extrema-unctio, valens ad venialem deletionem.

Praecepta divina sunt decem. Quorum tria primae tabulae pertinent ad dilectionem Dei; reliqua vero septem secundae tabulae ad proximi dilectionem. Primum ergo praeceptum, quod homo habeat, et colat solum unum Deum. Contra quod praeceptum faciunt omnes incantatores, divini, sortilegi, augures, et somnia observantes. Secundum, non jurabis in vanum. Contra hoc faciunt falsum, vel sine causa jurantes. Tertium, quod homo colat diem Dominicum. Contra quod faciunt om-

El artículo primero es que Dios es uno en esencia. El segundo, que en esta única esencia divina, el Padre es Dios, por nadie engendrado, ni de nadie procedente. El tercero, que el Hijo fué engendrado por el Padre. El cuarto, que el Espíritu Santo es Dios, no engendrado por el Padre ni por el Hijo, sino procedente de ambos; y de este modo la misma esencia divina son tres personas distintas entre sí, pero unidas en la esencia de la Divinidad. El quinto, que el mismo único Dios que existe en la Trinidad es el Criador de todo lo visible é invisible. El sexto, que justifica, ó que perdona los pecados, dando la gracia. El séptimo, que es remunerador, concediendo la gloria eterna.

Los otros siete pertenecen á la Encarnacion y Humanidad de Cristo. El primero es, que el Hijo de Dios fué concebido sin semen viril por obra del Espíritu Santo de la Virgen Maria. El segundo, que nació de Maria siempre Virgen. El tercero, que por nosotros padeció, fué crucificado, muerto y sepultado. El cuarto, que bajó en alma á los infiernos, para libertar á los Santos que allí estaban. El quinto, que al tercero dia resucitó de entre los muertos. El sexto, que subió á los cielos cuarenta dias despues de su Resurreccion, y que está sentado á la derecha del Padre. El séptimo, que al fin del mundo vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos, para dar á los buenos la gloria eterna, y á los malos pena sin fin.

Los sacramentos de la iglesia son siete. El primero, el bautismo; por el que el hombre se hace cristiano. El segundo, la confirmacion, por la que se robustece en la fe; y debe recibirse una vez por todos, cuando se les presentare ocasion. Estos dos sacramentos no deben reiterarse. El tercero, es la eucaristia, en la que se hallan contenidos el verdadero Cuerpo y la verdadera Sangre del Señor, y deben al menos recibirse una vez al año, (a) en Pascha. El quinto, es el matrimonio, el cual debe contraerse ante la faz de la iglesia, por los que quieren vivir en el estado conyugal. El sexto, es el órden, que debe conferirse por los obispos á los que quieren ser clérigos. El séptimo, es la extrema-uncion, que aprovecha para borrar los pecados veniales.

Los preceptos divinos son diez: de los cuales los tres de la tabla primera pertenecen al amor de Dios; y los otros siete de la segunda tabla á la caridad con el prójimo. El primer mandamiento consiste en que el hombre crea y dé culto á un solo Dios; contra cuyo precepto pecan todos los encantadores, adivinos, sortilegos, agoreros, y los que creen en los sueños. El segundo, no jurar en vano: al que contraviene los que juran en falso sin causa. El tercero, santificar el dia del Señor;

(a) No se habla del sacramento de la penitencia que debería ocupar el cuarto lugar: y se pasa desde el tercero al quinto: creemos sea una omision del Cardenal de Aguirre,

ó del manuscrito del Marqués de Mondejar: aunque si fuera así, Aguirre lo habria anotado.

nes qui Dominica die, vel alia Festivitate ab Ecclesia solemniter instituta, sine causa necessaria laborant in artificiis, vel in agricultura, vel etiam, qui forum tenent, et qui non audiunt Missam, legitimam non habentes excusationem. Quartum, quod filii debent honorare parentes suos tam carnales, quam spirituales. Contra hoc faciunt patri, vel matri maledicentes, vel eos vituperantes, aut in necessitate victualia non ministrantes eisdem. Quintum, quod non debet homo aliquem occidere facto, consilio, vel auxilio. Contra quod faciunt curantes abortum, et contra proximum rancorem tenentes. Sextum, quod non faciant adulterium. Contra hoc faciunt quicumque non suam cognoscentes rem, et quivis habens quocumque modo illicitum tactum, vel inhonestum. Septimum, quod non faciant furtum. Contra quod faciunt omnes usurarii, et raptores, et omnis fraudulentus, aut inique vendentes, aut ementes primitias, decimas, et jura Ecclesiae, vel aliis debita retinentes. Octavum, quod non fiat falsum testimonium. Contra hoc faciunt omnes diffamantes, et ubi testimonium veritatis debet ferri, non dicentes. Nonum, quod uxor proximi non debet concupisci. Contra hoc faciunt omnes videntes mulierem aliquam ad concupiscendum, et etiam omnes ornantes, aut ostentantes se, ut ab aliis concupiscantur. Decimum, quod nulla res proximi debet concupisci. Contra quod faciunt, qui cum malis astutiis, aut oppressionibus ad vendendum sua volunt et aliis violentare.

Virtutes sunt septem, quarum quatuor dicuntur Morales, vel Cardinales; quia in eis tota vita hominis debet tamquam porta in cardine versari, et circumvolvi, scilicet: Prudentia, ad quam pertinet recte eligere, quid agendum. Justitia, ad quam pertinet exhibere, seu reddere unicuique, quod est ei reddendum. Temperantia, ad quam pertinet passiones suas concupiscibiles moderari, et temperari. Fortitudo, ad quam pertinet in bono rationis perseveranter, et fortiter stare, nec propter ullum timorem dimittere.

Tres vero sunt Virtutes Teologicae, sive Divinae, quae sic nominantur, quia directe, et immediate ordinant hominem ad Deum, et in Deum. Scilicet Fides, per quam quidem homo credit in Deum. Caritas, per quam summe diligit Deum, et etiam proximum suum sicut se ipsum, propter Deum. Spes per quam tendit in Deum, tamquam in bonum suum beatificum, quod sperat adipisci.

Vitia seu crimina capitalia sunt septem. Superbia, Avaritia, Luxuria, Ira, Gula, Invidia, Accidia. Septem autem virtutes his vitiis oppositae

contra el que pecan los que en Domingo ó en las otras festividades instituidas solemnemente por la iglesia, trabajan sin necesidad en sus oficios, en la agricultura y tambien en el comercio, y los que no oyen misa, no teniendo legítima excusa para omitirlo. El cuarto, que los hijos honren á sus padres, tanto á los carnales, quanto á los espirituales: pecan contra este precepto los que maldicen á su padre ó madre, ó los afrentan, ó hallándose necesitados no los alimentan. El quinto, que el hombre no mate á otro en realidad, ni dé consejo ó auxilio para ello: al que contravienen los que procuran el aborto, y los que tienen rencor al prójimo. El sexto precepto consiste en no cometer adulterio: pecando contra este mandamiento los que no cohabitan con su mujer (a), y los que de cualquier modo que sea tienen tocamientos ilícitos y deshonestos. El séptimo, que no se cometa hurto: en contra del cual pecan todos los usureros, ladrones, y defraudadores, y los que inicua-mente venden y compran las primitias, diezmos y los derechos de la iglesia, y tambien los que retienen lo ageno. El octavo es no levantar falso testimonio: el que violan los difamadores, y los que no atestiguan verdad cuando debe prestarse. El noveno consiste en no codiciar la mujer agena: contra cuyo mandato delinquen todos los que al ver una mujer de otro la desean, y tambien los que se adornan y componen para que otros los deseen. El décimo, que no se codicie ninguna cosa del prójimo: contra el que pecan los que emplean malas artes ú opresiones para que les vendan lo suyo, ó violenten á los otros.

Las virtudes son siete, cuatro que se llaman morales ó cardinales, porque toda la vida del hombre se apoya en ellas como la puerta en el quicio, á saber, la prudencia, á la que corresponde hacer buena eleccion de lo que deba practicarse: la justicia, en dar á cada cual lo suyo: la templanza, que tiene obligacion de moderar y apaciguar las pasiones de la concupiscencia. Y la fortaleza, que se ocupa en perseverar, é insistir fuertemente en lo bueno, y no desistir por ningun temor.

Las virtudes teologales ó divinas son tres; se llaman asi porque directa é inmediatamente conducen al hombre á Dios. La fe, por lo que el hombre cree en Dios: la caridad, en virtud de la cual ama á Dios en extremo, y al prójimo como á sí mismo por respeto á Dios: la esperanza, por cuyo medio se dirige á Dios, como á su bien beatífico, que debe lograr.

Los vicios ó crímenes capitales son siete. Soberbia, avaricia, lujuria, ira, gula, envidia y pereza. Las virtudes opuestas á estos vicios son tambien

(a) Parece que debe en el testo latino faltar algo: pues no es adulterio no cohabitar con su propia mujer, sino irse con otra.

sunt. Humilitas, Largitas, Castitas, Mititas, Sobrietas, Benevolentia, Constantia.

siete, á saber, humildad, largueza, castidad, dulzura, sobriedad, benevolencia y constancia.

II.

II.

De consuetudine.

De la costumbre.

Consuetudinem, quod Clericus post distributionem fructuum terram decedens facit eos suos in illis tantum fructibus, qui supersint, solutis debitis, si qua sint, et his quae fuerint necessaria officio, seu oneri ad novos incumbenti fructus, locum habere sancimus.

Aprobamos la costumbre de que el clérigo que muere despues de la distribucion de los frutos, deje para el sucesor los que restan, si quedan algunos, pagadas que sean las deudas, y los que fueren necesarios para cumplir con el oficio ó carga hasta la recoleccion de los nuevos.

III.

III.

De officio Archipresbyteri.

Del oficio del arcipreste.

Nedum canones, sed stylus Curiae matrimoniales causas cum committat Episcopis majoribus annumerare videntur, quae cum compositionis, seu dispensationis non admittant remedium, sed secundum Juris rigorem debeant judicari, non expedit earum iudices, ne caecus caeco ducatum praebet, ut jam factum novimus, statuta Canonum ignorare. Ideoque praecipimus, ut aliquis Archipresbyter, vel quivis alius Ius ignorans canonicum, de praedictis causis se nullatenus intromittat.

No solo los cánones, sino la práctica de la curia, al encargar las causas matrimoniales á solos los obispos, parece que las cuenta entre las mayores; para cuya decision, como que no admiten el remedio de la composicion ó dispensa, puesto que deben fallarse segun el rigor del derecho, conviene que sus jueces sepan los estatutos de los cánones; no suceda, como ya ha acontecido, que un ciego se haga conductor de otro ciego: y por lo tanto mandamos, que ningun arcipreste, ni nadie que ignore el derecho canónico, se entrometa á fallar semejantes causas.

IV.

IV.

De clericis peregrinis sine Literis non recipiendis.

Que sin letras no se admita á los clérigos peregrinos.

Experientia novimus instructi, plerosque alienigenas, alios non promotos, alios criminosos, alios irregulares, alios apostatas, alios exemptos, suspensos, vel interdictos in nostra Dioecesi celebrare.

La esperiencia nos ha enseñado que en nuestra diócesis celebran muchos forasteros, otros no promovidos, algunos criminales, ciertos irregulares, apóstatas, exentos, suspensos y hasta entredichos.

Volentes igitur, ut tenemur, periculis obviare, statuimus, quod quicumque Clericorum saecularem alienigenam absque nostra licentia ad celebrandum publice admiserit, vel ei ornamenta Ecclesiae ministraverit, centum morapetitorum poenam nobis applicandam incurrat.

Y queriendo, en cumplimiento de nuestra obligacion, conjurar estos peligros, establecemos, que cualquier clérigo que sin licencia nuestra admitiere públicamente á celebrar á un seglar forastero, ó le prestare los ornamentos de la iglesia, para este objeto, incurra en la pena de cien maravedises, aplicables á nos.

V.

V.

De officio ordinarii.

Del oficio del Ordinario.

Statutum super publicandis populo certis diebus Articulis Fidei, Praeceptis Decalogi, Sacramentis Ecclesiae, ac speciebus virtutum, et vitiorum, de quibus supra disseruimus, et eis in vulgari et Latina lingua haerendis, pridem per Dominum Sabinensem Apostolicae Sedis Legatum editum in vir-

Mandamos que se observe como necesario á la salvacion de las almas el estatuto promulgado hace tiempo por el obispo Sabinense, (a) legado de la sede apostólica, acerca de enterar al pueblo en dias determinados de los artículos de la fe, preceptos del Decálogo, sacramentos de la iglesia, y clases

(a) Conc. de Valladolid del año 1822, cán. II.

tute obedientiae, tamquam saluti animarum necessarium praecipimus observandum.

VI.

De testibus.

Falsos testes, et quoscumque alios ad perhibendum falsum testimonium inducentes eosdem, juxta con.....Dominum Sabinensem pridem editum, excommunicationis decernimus subjacere; universis Curatis mandantes, quatenus hoc statutum singulis diebus solemnibus in Ecclesiis debeant publicare.

VII.

De vita et honestate Clericorum.

Licet generaliter tradatur, ut clericus neque comam nutriat, nec barbam; specialiter tamen, et sub poena excommunicationis praecipimus, ut quisque Presbyter, quolibet saltem mense, ne sumendo Christi Sanguinem aliquid indecens contingere possit, barbam faciat sibi radi, crines vero non protendantur notabiliter ultra aures.

Si in sortem Dei electus, ut innunt Canones, in matricula scriberetur, nullus falso (ut frequenter accidit) se Clericum affirmaret; quod fieri jubemus omnino. Ut tamen hoc non tam inviolabiliter, quam veraciter observetur; nullum promovendum de caetero, habendum volumus pro Clerico, nisi sui literam habeat.

VIII.

De Clericis conjugatis.

Etsi conjugatis Clericis, ut privilegio Innocentii, et....consilio gaudeant, tonsuram, et vestes deferre sufficiat Clericales; ubi tamen ampliori volunt immunitate gaudere, majori eos congruit honestate pollere. Jubemus itaque, ut nullus conjugatus comam, aut barbam nutriat, deauratos, aut entalliatos sotulares, tunicam cordatam, cappas, vestes virgatas, vel partitas portare, aut carnificum, seu macellariorum officium publice exercere praesumat, alioquin immunitate non gaudeat aliorum: ut in diebus Festivis cantent cum Clericis, ac in Processionibus clericaliter procedant induti. Conjugatus tonsuram sine causa propria auctoritate dimittens, immunitatem non habeat eam absque nostra resumens licentia speciali.

(a) Id. id. cán. V.

de virtudes y vicios, de lo que hemos hablado en el cánon I, y ademas que se le inculque y haga aprender en latin y en idioma vulgar todo lo expresado.

VI.

De los testigos.

Decretamos que se escomulgue á los testigos falsos y á todos los que los inducen á dar testimonio faltando á la verdad, segun la constitucion promulgada por el legado Sabinense (a): y mandamos á los curas que publiquen todos los dias solemnes el citado estatuto en sus iglesias.

VII.

De la vida y honestidad de los clérigos.

Aunque por regla general está mandado que el clérigo ni se corte el pelo ni se afeite; sin embargo, ordenamos especialmente bajo pena de escomunión, que los presbíteros se afeiten una vez al mes por lo menos, no sea que al sumir la sangre de Cristo se cometa alguna indecencia; y que no se dejen notablemente bajar los cabellos mucho mas que hasta las orejas.

Si el electo para la suerte del Señor se inscribiera en la matricula, segun ordenan los cánones, ninguno afirmaria, como frecuentemente sucede, que era clérigo, sin serlo; por lo tanto, mandamos que se matriculen. Y para que esto se observe tan inviolable como verazmente, prohibimos que ninguno que haya de ser promovido sea considerado en adelante como clérigo, sino viene provisto de cartas de su obispo.

VIII.

De los clérigos casados.

Aunque basta á los clérigos casados llevar tonsura y trage clerical para disfrutar del privilegio de Inocencio y....del consejo, sin embargo si quieren gozar de inmunidad mas amplia, conviene que usen de mayor honestidad. Por lo tanto, mandamos que ningun clérigo casado se deje crecer el cabello ó la barba, ni lleve zapatos dorados, cortados ó picados, ni túnica encarnada, ni capas, ni hábitos rayados y abiertos ó divididos en dos, ni ejerza en público el oficio de carnicero ó pescadero, porque entonces no disfrutarán de la inmunidad de los otros: que en los dias festivos canten en union de los clérigos, y que en las procesiones vayan en trage de tales. El casado que por autoridad propia y sin causa deje la tonsura, no gozará de la inmu-

nidad, ni podrá volver á abrirsela sin especial licencia nuestra.

IX.

De Clericis non residentibus in Ecclesia, vel praebenda.

Curatus ultra duos menses absque auctoritate nostra ab Ecclesia se absentans, fructus ejusdem Beneficii amittat, quamdiu absens fuerit, consociis inibi servientibus applicandos. Si autem unus fuerit, eos dispositioni nostrae servamus. Quod si ipsos, aut eorum partem propria temeritate quoquo modo receperit, excommunicationis incurrat sententiam, nullatenus, donec integre eos restituerit, absolvendus.

X.

De Praebendis.

Cupientes servitio Ecclesiarum providere, et occasione paupertatis Clericis amovere divisionem Beneficiorum, juxta Turonense Concilium, et partis eorum renuntiationem fieri prohibemus, statuentes ut, qui parti renunciaverit quantaecumque, toto careat, non habentibus integrum secundum prioritatem temporis conferendo. Si autem omnia integra fuerint, aut unum tantum, alteri idoneo conferatur. De divisís vero statuimus, ut cum vacare contigerit, priora (ut praemittitur) integrentur; quae excedentes ad praestimonialia decernimus collationem in praemissis factam aliter non valere.

XI.

De Sepulturis.

Quamquam pietatis affectu, et humanitatis intuitu liceat mortuos deplorare: excessus tamen lugubris prohibetur, quia est desperationem futurae resurrectionis habere. Illum igitur execrabilem abusum, ut cum aliquis moritur, homines, et mulieres ululando per vicos, et plateas incedant, voces horribiles in Ecclesiis, et alibi emittant, ac quaedam alia indecentia faciant ad gentilium ritum tendentia, quae non solum Fidelium corda pungunt, sed Divinae oculos majestatis offendunt, penitus reprobamus; expressius autem ea Clericis sub poena excommunicationis interdicentes praecipimus, ne, tempore dumtaxat exequiarum excepto, vestes lugubres portent; nisi pro patre, matre, fratre, domino, aut sorore.

XII.

De Parochiis, et alienis Parochianis.

Qui alieno Parochiano absque alia testimoniali Sacerdotis proprii, Missam celebraverit nuptia-

IX.

De los clérigos que no residen en la iglesia ó prebenda.

El cura que sin licencia nuestra falte mas de dos meses de la iglesia, perderá los frutos de los mismos beneficios, mientras se hallare ausente, los que se aplicarán á los consocios que sirvan por él. Si fuere solo, entonces nos los reservamos. Y si temerariamente los tomare todos ó alguna parte de ellos, quedará escomulgado, y no será absuelto, hasta que íntegramente los restituya.

X.

De las prebendas.

Deseando cuidar del servicio de las iglesias y ocurrir á la pobreza de los clérigos, establecemos, segun lo determinado en el concilio de Tours, que no se dividan los beneficios, ni se renuncie alguna parte de ellos, y que el que renunciare á una parte, pierda el todo, confiriéndosele por antigüedad al que no le tenga íntegro. Si todos fueren íntegros, ó tan solamente uno, confírase á otro idóneo. Establecemos acerca de los divididos, que cuando vacaren, se reintegren, segun se ha dicho, los primeros.

XI.

De las sepulturas.

Aunque por un afecto de piedad y humanidad sea lícito llorar á los muertos; sin embargo reprobamos el exceso de dolor que da á entender que se desespera de la resurreccion futura. Condenamos absolutamente el execrable abuso de que cuando alguno muere se vean hombres y mugeres andar por las calles ahullando, y dando horribles gritos en las iglesias y otras partes, y cometiendo otras indecencias, que no solo ofenden los ojos de la Divina Magestad, sino que se asemejan á los ritos de los gentiles. Todo lo dicho lo prohibimos mas terminantemente á los clérigos bajo pena de escomunion; no debiendo ellos llevar luto fuera del tiempo de las exequias, á no ser por el padre, madre, hermano, señor ó hermana.

XII.

De las parroquias y de los agenos feligreses.

El párroco que diga la misa nupcial por un feligrés de otra parroquia sin beneplácito del cura

lam, trecentos morapelinos nobis solvere te- de esta, nos pagará trescientos maravedises.
neatur.

XIII.

De decimis.

Plerumque contingit, quod Clericus, qui nulli obesse debet, sed omnibus velle prodesse, Parochianum ad vitam spiritualem suscipiens, ad mortem ducit aeternam, inducendo ipsum, vel inordinato ejus proposito annuendo, ut decimam, seu ejus partem, sibi, vel alteri retineat, quam solvere integraliter ex praecepto tenetur. Volentes igitur jus nostrum, et aliorum, ac talium animas praesentis saltem poenae formidine praeservare..., quod quicumque talia de caetero commiserit, Beneficio spoliatur. Parochianus vero ad eandem solvendam integraliter excommunicationis sententia praecellatur. Alioqui praeferentes timori Dei avaritiam alium decimandorum meliora vendunt solventes, postea de peioribus Ecclesiae, et pro venditis numero, non pretio, partem suam.

Cum igitur Deum, qui nobis omnia donans, decimam sibi in signum dominii retinuit, defraudare noscantur; praecipimus, ut de pecunia venditorum, pecuniam de animalibus non venditis, nisi ubi de necessitate ad pecuniam reduci habeant, animalia solvere teneantur, alioquin excommunicentur, et tandem excommunicati singulis Festivis nuncientur diebus, donec integraliter solverint, ut est.... per eandem personam eandem fraudem in aliis rebus decimandi excludendam sancimus.

Distributor decimarum per mensuratorem juratum faciat bladum ubique mensurari, quantum secundum.... et quantum secundum mensuram sit, ut de excrescentia constare possit; et si aliquis adhuc non solvit, vel quantum (si sciri potest) solvere habeat, redigendo in scriptis; ubi autem mensurari non fecerit et in distributione mensuratum scripserit, vel mensuratorem jurare non fecerit, ad tantum bladi nobis remaneat obligatus. Pro diebus vero quibus ratione distributionis habebit uno morari in loco, expensas de acervo recipiat jam taxatas. Quod si uno die in pluribus locis distribuerit, uno die tantum et prata ab hominibus procurentur. Si vero distributione facta, ad domum suam redeat, vel pro ea facienda aliquem ibi dimittat, expensas dumtaxat, quas ibidem ipse, vel dimissus, aut missus fecerit, extrahat de acervo duplum nobis ejus, quod illa occasione plus acceperit, soluturus.

Idem quoque distributor, aut quivis alius, nihil recipiat, vel recipi permittat nomine praemii pi-

XIII.

De los diezmos.

Sucede muchas veces que el clérigo que á nadie debe hacer daño, sino bien á todos, en vez de recibir al feligrés para la vida espiritual, le conduce á la muerte eterna, induciéndole ó condescendiendo con su desordenado propósito, el cual consiste en retener para sí ó para otro el diezmo ó parte de él, cuando por el contrario segun precepto tiene obligacion de pagarle íntegro. Y queriendo preservar nuestro derecho y el de los otros y las almas de los tales, al menos poniéndolas delante el miedo de la vida presente, establecemos que el que en lo sucesivo pecare en esto, sea despojado de su beneficio. El feligrés será obligado con escomunion á pagarle íntegro; pues los que prefieren (a) la avaricia al temor de Dios, venden lo mejor que otros han pagado, y despues lo reintegran con lo peor, dando igual cantidad en número, aunque no en precio.

Y como que saben que defraudan al Señor que todo nos lo dá, habiéndose reservado el diezmo en señal de dominio, mandamos que con el dinero de los animales vendidos, estén obligados á pagar el valor de los animales no vendidos, á no ser que hubiera necesidad de venderlos; y no haciéndolo asi, sean escomulgados, y como tales se anuncien en los dias festivos, hasta que íntegramente dieren satisfaccion; y establecemos.... que la misma persona no vuelva á diezmar en otras cosas, no sea que cometa fraude idéntico.

El repartidor de los diezmos haga que los medidores juramentados midan el trigo en todas partes, para saber cuál es su calidad, y cuánto hay, á fin de que pueda constar de las creces: y si alguno no paga, ó no da todo lo que debe (si puede saberse) quede consignado por escrito: cuando no lo hubiese hecho medir, y en la distribucion hubiese escrito que fué medido, ó no hubiere hecho jurar al medidor, nos quedará obligado á otra tanta cantidad de trigo. Se le darán del monton las dietas tasadas por los dias que tuviere que estar en un lugar por razon de la distribucion: y si en un solo dia la hiciera en muchos lugares, solo cobrará una dieta: y si despues de hecha la distribucion se vuelve á su casa, ó envia á alguno para hacerla, solo cobrará las dietas que él habia de haber percibido, y si del granero sacare algo mas, nos pagará el doble del esceso.

El mismo repartidor ni ningun otro recibirá cosa alguna, ni permitirá que se reciba como premio

(a) Este pasage está viciado en el manuscrito latino.

tancis salariis, super excrescentiae, vel quovis alio quaesito colore; alioquin praeter id quod acceperit, omnibus, quos tangit, restituendum per ipsum nobis quadruplum cum consentiente solvere teneatur. Et nihilominus, si Clericus fuerit, Beneficio spoliatur.

Ratione autem scriptae distributionis, quam tradit tertiario, cum pro scriptura de acervo satisfaciatur scriptori, vel scripturae constitutionis tertiarii, vel aliquem tertiarium faciat aut a tertia excuset, nihil penitus recipiat, cum ex primis occasio furandi, ex ultimo non solvendi decimas praebetur. Quod si fecerit, praeter simplum laeso restitutus, nobis ab quadruplo obligetur. Idem quoque, et sub eisdem poenis in distributione aliarum rerum, ubi praedicta, vel aliqua eorum contingere possint, decernimus observandum.

Quia certam invenimus formam ad distribuendum in Archidiaconatibus Toletano, et Talaverano, videlicet quod nuncius cujuslibet Archidiaconi cum uno homine animali tantum praesente nostro Domino, vel habentis partem nostram post lapsum diei assignati capitulo admittendum, si noluerit nuncium, debet incipere distributionem deminitu, in crastinum Sancti Joannis Baptistae. De pane vero in crastinum Beatae Mariae mensis Septembris; et capite cujuslibet Archipresbyteratus sigillatim, ac continuare gradatim, deficienteque alterutro, aliter potest facere terminum supra dictum. Ideoque praedictam formam ad unguem servari jubemus tertiariis, sub poena excommunicationis praecipientes, quatenus contra praedictam formam aliquem ad distributionem hujus non admittant. Poenas autem, et prohibitiones supra proximi capituli hic intelligi volumus repetitas.

Licet constitutionem bonae memoriae Domini Gundisalvi praedecessoris nostri, et declarationem ejusdem quoad distributionem nequaquam infringere intendamus; quia tamen ex modo colligendi decimam manifestum detrimentum nobis, Archidiaconis, Canonicis, Clericis, et Ecclesiis, animabusque, ob hoc nihil, vel mali solventium, periculum noscitur provenire; quandoque enim deterius, quandoque tardius solvere, plerumque et ne dum partem, quinimo et totum retinent debitores, cum in (b) aldeis solvisse; decernimus ut debitores tertiario illius aldeae et ibidem teneantur, ubi praedia debitores tertialio illius aldeae, et ibidem teneantur, ubi praedia sita existunt, distributionem secundum Constitutionem solventes, non liberentur, et nihilominus ad solvendum, ut praemittitur, per excommunicationis sententiam compellantur. Per hoc tamen non intendimus consuetudini aliquorum derogare locorum, in quibus praedicta Constitutio non servatur.

(a) El latin de este período primero es estremadamente confuso, por lo que hemos preferido compendiarle en castellano. El lector sin embargo le tiene según se lee en el manuscrito,

del salario.....ademas de las creces, ó con cualquier otro pretesto: y si lo hiciere, tendrá obligacion de restituirnos el cuádruplo en union del consentidor: y ademas, si fuere clérigo, perderá el beneficio.

Nada del monton satisfará por haber escrito la distribucion que entrega al tercero, ni por la escritura de nombramiento de tal, ni cuando haga á uno tercero, ó cuando se excusa de la tertia, puesto que de las cosas primeras se dá motivo para hurtar, y por lo último se tienta para no pagar los diezmos. Y el que lo hiciere, ademas de restituir igual cantidad al perjudicado, á nosotros nos dará el cuádruplo. Lo mismo decretamos tambien que se observe, y bajo las mismas penas en la distribucion de otras cosas, cuando pudieran suceder las ya dichas, ó alguna de ellas.

Y como que hemos hallado una forma especial para hacer las distribuciones en los arcedianatos de Toledo y Talavera, empezará la distribucion el dia de San Juan Bautista por la mañana (a). La del pan se hará en la mañana del dia de la Virgen de Setiembre: y en la cabeza de cada arciprestazgo se efectuará con separacion, y se continuará por grados, y faltando uno de los dos; de otro modo puede hacerlo despues del término mencionado. Y por lo tanto ordenamos que la referida forma sea observada literalmente por los terceros, mandando bajo pena de escomunion que á nadie admitan á semejante distribucion en contra de la forma referida. Queremos que se entiendan aquí como repetidas las penas y prohibiciones del capítulo anterior.

Aunque bajo ningun concepto tratemos de infringir la constitucion de nuestro antecesor de feliz memoria Don Gonzalo, y la declaracion del mismo relativas á la distribucion; sin embargo como de la manera de recojer el diezmo nos resulta un gran detrimento y tambien á los arcedianos, canónigos, clérigos é iglesias, y peligro á las almas, las que por este motivo pagan nada ó mal: y unas veces den lo peor, y otras mas tarde de lo regular, y algunas se queden con el todo ó parte los deudores, diciendo que en las aldeas han pagado, decretamos que los deudores estén obligados á pagar al tercero de la aldea, y en el lugar donde existen los predios la distribucion con arreglo á la constitucion, y que de no hacerlo así, no queden libres, y ademas sean compelidos por la escomunion á pagar, según se ha dicho. Sin embargo no tratamos por esto de derogar la costumbre de algunos lugares, en los que no se observa la citada constitucion.

y podrá interpretarle.

(b) Tambien está viciado este pasage.

XIV.

De celebratione Missarum.

Quia inter alia Sacramenta, Corporis, et Sanguinis Sacramentum frequentius exercetur, tanto cautiore decet in eo esse ministros, quantum periculosius posset errare in ipso; oportet itaque, ipsius formam, et materiam esse notas. Est igitur materia Sacramenti Corporis Christi panis tritici purus, et azymus, ac vinum de vite, modica aqua, ut ad naturam vini trahatur, permista. Ne autem massae de praedicto blado faciendae, per simplicitatem, vel alias aliquid misceatur, Sacerdos per se, vel saltem per Ministrum Ecclesiae, eo praesente, ex farina mundi tritici, et aqua tantum faciat dictum panem.

Forma vero in Consecratione Corporis servanda est ista: *Hoc est enim Corpus meum*. Post quae verba cum devotione, et humilitate erigatur. Forma autem Consecrationis Sanguinis est: *Hic est enim Calix Sanguinis mei, Novi, et aeterni Testamenti, Mysterium Fidei, qui pro vobis, et pro multis effundetur in remissionem peccatorum*. Post quae verba habet Calix devote, et humiliter elevari. Debet quoque sacerdos absque peccato mortali devotus accedere ad conficiendum hoc Sacramentum. In mortali autem existens confiteatur antequam celebret Sacerdoti, cujus copia si desit, et necessitas urgeat, contritus habens propositum, cum affuerit illius copia, confiteri, poterit celebrare.

Constitutus in Sacris, vel Beneficiatus, debet studiose, indeclinabiliter, et devote Horas Canonicas recitare; alioquin Beneficiatus Beneficio, non Beneficiatus officio suspendatur. Quicumque Missam, antequam dixerit Matutinum, celebraverit, perdat ipso facto fructus Beneficii per mensem; consociis, vel ubi desint, fabricae applicandos. Matutinum autem in Ecclesia quilibet, si commode poterit, sed Curati specialiter, dicere teneantur.

Quamvis rigor Juris habeat, ut nullus Presbyterorum, nisi duobus praesentibus, sibi que respondentibus, Missarum solennia celebrare praesumat; Sacristae tamen aequitate adherentes volumus, ut saltem cum uno Ministro, Clericali tamen veste induto, et Clerico, ubi talis haberi commode, eandem debeat celebrare, nedum autem dum eadem celebrantur Mystera, quinnimmo et dum alia Clericos ubi Superpelliceorum..... copia assistere in eadem veste jubemus. Mulierem, vel filium celebrantis sibi assistere prohibemus. Cum hominis memoriam labilem experientia manifestet, sancimus, ne aliquis absque Libro, vel charta Missae Canonem

XIV.

De la celebracion de misas.

Y como que el sacramento del Cuerpo y Sangre de Cristo es el que con mas frecuencia se administra, deben con él ser mas cautos los ministros, porque se puede errar en él con mas peligro: conviene por lo tanto conocer su materia y forma. La materia del sacramento del cuerpo de Cristo es un pan de trigo puro y azimo, y vino de vid mezclado con una poca de agua, conservando la naturaleza de vino. Y para que en las masas que deben hacerse del referido trigo no se mezcle cosa alguna por sencillez ó por otra causa, el sacerdote por sí, ó al menos por un ministro de la iglesia en presencia suya, hará el referido pan de harina de trigo limpio y de agua.

La forma que ha de observarse en la consagracion del Cuerpo de Cristo es la siguiente: *Este es mi Cuerpo*; despues de cuyas palabras será elevado con devocion y humildad. La forma de la consagracion de la Sangre es la que sigue: *Este es pues el caliz de mi Sangre, del nuevo y eterno Testamento, misterio de fe, que por vosotros y por muchos será derramado en remision de los pecados*: despues de cuyas palabras elevará el caliz con devocion y humildad. Debe pues el sacerdote consagrar este sacramento sin estar en pecado mortal; y si se hallare en semejante estado debe confesarse con otro sacerdote; y sino le hubiere, y la necesidad apremiare, hallándose contrito, y con propósito de confesar cuando hubiere proporcion, podrá celebrar.

El ordenado de mayores, ó el beneficiado debe rezar las horas canónicas con gusto, indefectiblemente y con devocion: y no haciéndolo así, se suspenderá al beneficiado del beneficio, y al que no lo sea del oficio. El que celebrare misa antes de rezar matines, perderá por este mero hecho y por un mes los frutos del beneficio, que se aplicarán á los compañeros, y si no los tuviere, á la fábrica. Todos, si cómodamente pueden, deben rezar matines en la iglesia, y mas especialmente los párrocos.

Aunque el rigor del derecho tiene establecido, que ningun presbítero, no siendo en presencia de dos que le respondan, celebre misa; sin embargo queremos en consideracion al sacristan, que pueda celebrarla, aunque sea solo con un ministro, pero clérigo, y vestido de tal, donde cómodamente pueda hallarse: y mientras se celebran los mismos misterios, y habiendo abundancia de clérigos, mandamos que acudan con sobrepellices..... Prohibimos que asista como ministro á la misa la muger ó el hijo del celebrante. Y como que es fragil la memoria de los hombres establecemos que nadie se ponga á celebrar misa sin libro ó carta que contenga

continente . et sine lumine celebrare praesumat; contrarium autem faciens, per mensem a perceptione Beneficii, quod pro illo officio percipit, sive sit perpetuum, sive temporale, sit suspensus, illius Altaris luminibus applicandi.

Curatus paratam habeat semper Eucharistiam pro infirmis, eamque mundet caute, et honorifice custodiens de octava sumendo renovet in octavam. Nulli eam in peccato mortali publice perseveranti ministret, occulto autem peccatori publice non deneget, instar Christi bucellam Judae proditori tradentis. Cum autem illam ad infirmum portaverit, in decenti habitu supposito, mundo velamine ferat, et referat manifeste, ac honorifice ante pectus cum omni reverentia, et timore, semper lumine praecedente, et sono modicae campanellae, ut nedum apud videntes, sed apud audientes fides, et devotio augeatur; frequenter quoque debet plebem docere, ut cum in Altari elevatur, vel modo praedicto fertur, se reverenter inclinet, humiliter genuflectens.

Qui cum bis in die habuerit celebrare, debet utrobique conficere Corpus et Sanguinem Jesu Christi, nec aliter, ut factum novimus, simulare praesumat, cum non solum Deo, cui non veretur illudere, sed populo, quem decipit, se astringat. Quamquam autem, et in prima aut in secunda immolatione teneatur communicare; vinum tamen perfusionis primae non sumat aut ad secundam jejunos accedat, sed conferre poterit assistenti.

Si per negligentiam aliquid de Sanguine stilaverit in terra, lingua lambatur, tabula radatur; si non fuerit tabula, ne locus conculcetur, corradataur, et igne consumatur, cinis autem intra Altare abscondatur. Si super Altare stilaverit Calix, sorbeat Minister stillam; si super Corporalia, vel linteam Altaris, unum, vel plura Corporalia, vel lintea, quae tetigerit stilla, tribus vicibus Minister abluet, Calice supposito, et aqua ablutionis sumatur, et juxta Altare recondatur.

Nonnulli prae opera tardioribus praeferentes promoventur, ut onus Beneficii exigit; in tempus officii autem Sacerdotalis dulcedinem gustare contemnunt. Cupientes itaque eos timentibus Deum, quibus praedicta dulcedo absconditur, sociare; jubemus, ut quicumque Sacerdos infra duos menses, et ex tunc frequenter, prout ei ministrabit Christus quando immolat, debeat celebrare. Expressius autem providentes adjicimus, quod quicumque saltim quater in anno non celebraverit, fructus Beneficii ejusdem anni perdat, fabricae ejusdem Ecclesiae applicandos.

ga el CANON, y tampoco sin luz; y el que obrare en contrario quedará suspenso por un mes de los frutos del beneficio, que recibe por aquel oficio, bien sea perpétuo, ya temporal, los que se aplicarán para alumbrar aquel altar.

El párroco cuidará de que siempre esté consagrada la Eucaristia y pronta para llevarla á los enfermos, la que custodiará con limpieza y honorificencia, sumiéndola y renovándola cada ocho dias. A nadie que de público se sepa que está en pecado mortal, se la dará, pero no la negará al pecador oculto, á imitacion de lo que hizo Cristo cuando dió el bocadito al traidor Judas. Cuando fuere á darla á un enfermo, llevará un hábito decente sobrepuesto, la colocará en un lienzo limpio, y la conducirá manifiestamente y con todo honor, temor y reverencia, colocada delante del pecho, precediendo siempre alguna luz, y tocando una pequeña campanilla, para que se aumente la fe, no solo de los que la ven, sino tambien de los que la oyen: debe igualmente inculcar con frecuencia á la plebe que cuando se eleve en el altar, ó cuando se lleve del modo referido, se incline con reverencia, y se arrodille con humildad.

El que tenga que celebrar dos veces al dia, en ambas debe consagrar el Cuerpo y Sangre de Jesu-cristo, y no fingirá hacerlo, como sabemos se ha practicado, puesto que peca no solo para con Dios, á quien no teme burlar, sino tambien para con el pueblo, al que engaña. Y aun cuando esté obligado á comulgar en el primero y en el segundo sacrificio; sin embargo no sumirá el vino de la primera perfusion, y en ayunas sumirá el del segundo sacrificio: pudiendo dar al asistente el vino de la primera perfusion.

Si por un descuido se vertiere en el suelo alguna gota de la Sangre, se lamerá con la lengua, y se raerá la tabla; sino hubiere caido sobre tabla, se raerá tambien para que no se pise, y las raeduras se quemarán; la ceniza se colocará dentro del altar. Si el caliz se derramare sobre el altar, sorberá el ministro lo vertido: si se vertiere sobre los corporales, ó sobre la sabanilla, los lienzos ó corporales que tocare serán lavados por tres veces por el ministro, poniendo debajo el caliz, y se echará el agua de la ablucion en el sumidero cerca del altar.

Algunos son promovidos como exige la carga del beneficio, y son muy tardos para celebrar, despreciando gustar con frecuencia la dulzura del oficio sacerdotal. Y deseando nosotros asociar á estos á quienes se oculta la mencionada dulzura con los que temen á Dios, mandamos que todos los sacerdotes celebren al menos de dos en dos meses: y añadimos ademas que quien no lo practicare al menos cuatro veces al año, pierda los frutos del beneficio en el mismo año, los que serán aplicados á la fábrica de la misma iglesia.

XV.

De Baptismo, et ejus effectu.

Primum et fundamentum omnium novae Legis Sacramentorum constat esse Baptismum, cujus virtus quia in materia, et forma consistit, non decet eas Clericos, praesertim ejus Ministros, aliquatenus ignorare. Est igitur materia aqua vera, et naturalis. Et ideo si ob ipsius defectum aliquis vino, oleo, aqua rosacea, vel quovis alio liquore fuerit baptizatus, est iterum baptizandus. Forma vero haec est: *Ego te baptizo in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti*. Porro ubi de aliquo an baptizatus sit, verisimiliter haesitetur, hac forma baptizari jubetur: *Si baptizatus es, non te baptizo; sed si baptizatus non es, ego te baptizo in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti*. Unde quia contingit quandoque aliud membrum a capite pueri existentis in utero baptizari; poterit supra proxima forma, cum in lucem venerit, uti Sacerdos. Cum autem caput ejus tantummodo baptizatus, et si residuum corporis in utero lateat, non est, icet postea vivat, denuo baptizandus.

Si partum contingat periclitari, poterit nedum obstetrix, vel quivis alius masculus, aut femina, sed et pater, et mater in aliqua patella, aut alio instrumento baptizare eundem. Nominavit autem ipsum, dicendo: *Ego te Petrum, vel Martinum baptizo in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti*. Debet autem fieri mersio, dum proferuntur verba praedicta.

XVI.

De reliquiis, et veneratione Sanctorum.

Licet concessum sit, infidelem circa Missam Catholicorum Ecclesiam introire, quia tamen aliqui, praesertim mulieres, concessione abutentes praedicta, Judaeas, vel Sarracenas introducunt, et retinent inibi, dum officia celebrantur Divina, ex quo irridetur populus Christianus, contemnitur devotio, impropertur Fides, et denique illuditur Christus; non valentes ulterius illius dissimulare opprobrium, qui diluit probra nostra, praecipimus sub excommunicationis poena, ut nullus de caetero Sarracenos, et Judaeos, aut Gentiles, masculos, aut feminas introducat in Ecclesiam, dum Divina officia celebrantur; Clerici autem, quamdiu illi ibi fuerint, cessent penitus a Divinis.

XV.

Del bautismo y de su efecto.

Consta que el primero y principal fundamento de los sacramentos de la nueva ley es el bautismo cuya virtud, como que consiste en la materia y en la forma, no conviene que bajo ningun concepto las ignoren los clérigos en especial los ministros de él. La materia es pues agua verdadera y natural: y por lo tanto, si por falta de ella fuera bautizado alguno con vino, aceite, agua rosada ó con algun otro licor, debe ser bautizado de nuevo. La forma es la siguiente: *Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espiritu Santo*. Mas cuando se duda con fundamento si uno está ó no bautizado, lo será de este modo: *Si estás bautizado, no te bautizo; pero sino lo estás, yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo*. Y como que algunas veces sucede que se bautiza algun miembro, que no es la cabeza, de un niño que aun está en el útero, en tal caso podrá usar el sacerdote, despues que haya nacido, de la fórmula acabada de espresar; mas cuando lo que se bautiza es la cabeza, aunque el resto del cuerpo todavia no haya salido, en este caso, aunque nazca vivo, no se reitera el bautismo.

Si el parto fuese peligroso podrá administrar el bautismo no solo la comadre ó cualquier hombre ó muger, sino hasta el padre ó la madre, con algun vaso ó con otro instrumento: y le pondrá nombre diciendo: *Yo te bautizo* (á tí Pedro, Martin etc.) *en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo*. El agua debe echarse mientras se están profiriendo las palabras referidas.

XVI.

De las reliquias y de la veneración de los Santos.

Aunque esté permitido que un infiel entre y pueda estarse en la iglesia hasta la misa de los catecúmenos; sin embargo como que algunos, y en especial las mugeres, abusando de la referida concesion, introducen á las judias y sarracenas, y las tienen en su compañía mientras se celebran los officios divinos, lo que causa risa al pueblo, desprecio á la devocion, impropertio á la fe, y finalmente burla á Cristo; y no pudiendo nosotros sufrir por mas tiempo el oprobio de aquel que lavó nuestros pecados, mandamos bajo pena de escomunion, que en adelante ninguno introduzca en la iglesia, cuando se celebran los officios divinos, á sarracenos, judios ó gentiles, varones ó hembras: y que los clérigos suspendan totalmente la celebracion de los officios divinos, mientras semejantes personas se hallaren presentes.

XVII.

De Ecclesiis aedificandis.

Prohibitionem de Ecclesiis vel oratoriis absque auctoritate Episcopali aedificandis poenae adjectione juvantes, statuimus, quod quicumque singularis, aut communitas aliter aedificaverit, mille.... poenam nobis applicandam; praestans autem auctoritatem suspensionis incurrat sententiam ipso facto.

XVIII.

De poenitentis, et remissionibus.

Ut Curati ad immolandum devotius praeparentur, concedimus, casibus nostris dumtaxat exceptis, ut possint consocio, vel alteri discreto Presbytero confiteri.

Presbyter, ob cuius culpam, quempiam sine poenitentia, et communione mori contigerit, Beneficio expolietur; Parochiano, nisi constet esse confessum, Corpus Christi presbyter non ministret.

Ad aures nostras pervenit, quod nonnulli, tam Religiosi, quam alii propriae salutis immemores, absolvant indiscrete in foro dejerantes, ex quo facilius aperitur via perjurii, proximus enormiter laeditur, et jura Ecclesiarum fraudantur. Ex causis igitur praedictis nobis casum hujusmodi reservantes, absolutum ex nunc ab alio denunciamus absolutum non esse; statuentes, ut quicumque aliquis absque nostra speciali licentia, nisi in mortis periculo, et tunc injuncta satisfactione, absolvitur..... incurret sententiam ipso facto. Ex eisdem causis clausulam remissionis perjurii beneficentibus fabricae Ecclesiae Toletanae, et de Sopetran, contentam in libris inde confectis, penitus renovantes.

Ut autem hoc salutare statutum a quoquam ignorari non possit, precipimus omnibus, et singulis Curatis, sub poena privationis Beneficii, quatenus in festivitatibus Natalis Domini, Paschae, Pentecostes, Joannis Baptistae, Assumptionis Beatae Virginis, et omnium Sanctorum, annuatim, dum Missarum solemnias celebrantur, legatur.

Religiosi, et alii quoque decimas, et eorum partem non solventes, absque satisfactione parrochiali Ecclesiae, cui debentur faciendae, indiscrete absolvunt, ex quo detrimentum Ecclesiis, cum jura sua perdant, animabusque periculum, cum absque restitutione non liberentur, provenire noscuntur. Propter quod nobis hunc reservantes casum,

Tomo III.

XVII

De la construccion de iglesias.

Añadiendo una pena á la prohibición que ya habia de edificar iglesias ú oratorios sin autoridad del obispo, establecemos que cualquier particular ó comunidad que edificar sin la autoridad expresada, pague la pena de mil.....que será aplicada á nos; y el que concede la autoridad incurrirá por este hecho en suspension.

XVIII.

De las penitencias y remisiones.

A fin de que los curas puedan prepararse con mas devocion al sacrificio, concedemos, esceptuando en los casos reservados á nos, que puedan confesarse con un consocio ó con un presbítero discreto.

El presbítero por cuya culpa muriere uno sin penitencia y comunión, será privado del beneficio; tampoco dará el Cuerpo de Cristo al feligrés, como no conste que ha confesado.

Hemos llegado á saber que algunos religiosos, y otros que no lo son, olvidados de su propia salvacion, absuelven indiscretamente á los que juran en juicio, con lo que se abre un camino mas espedito á los perjuros, se perjudica enormemente al prógimo, y se defraudan los derechos de las iglesias. Reservándonos por la causas indicadas el caso actual, manifestamos que el absuelto en adelante por otro, no lo está: estableciendo que cualquiera que sin especial licencia nuestra, como no sea en peligro de muerte, y aun entonces con la debida satisfaccion, absuelva á cualquiera en contra de lo acabado de espresar, quede escomulgado ipso facto. Por idénticos motivos revocamos del todo la cláusula de que se perdona el perjurio á los bienhechores de la fábrica de la iglesia de Toledo y de Sopetran, contenida en los libros escritos especialmente con este objeto.

Y para que nadie alegue ignorancia de este estatuto saludable mandamos á todos y á cada uno de los curas bajo pena de privacion del beneficio, que hagan que anualmente, mientras se celebran las misas, se lea en las festividades de Natividad del Señor, Pascua, Pentecostés, San Juan Bautista, la Asuncion de la Virgen María y la de Todos Santos.

Los religiosos y otros absuelven indiscretamente á los que no pagan diezmos ni parte de ellos, sin dar satisfaccion á la iglesia parroquial, á la que se deben; de lo que resulta detrimento á las iglesias, porque pierden sus derechos, y peligro á las almas, puesto que no quedan libres sin restituír. Por cuya causa, reservándonos este caso, decretamos, que

132

decernimus, nullum absque nostra auctoritate Episcopali posse quempiam in casu absolvere supradicto; mandantes omnibus, et singulis Curatis sub poena, ut supra proximo capitulo.

Grandis malitiae occasionem in congregatione, et distributione eleemosynae captivorum et quae vulgariter *Cruzata* dicitur adhiberi solitam tollere (ut est possibile) cupientes, in Archipresbyteralibus Archipresbyteros, in Vicariis vero Vicarios esse volumus collectores. Quibus in remissionem peccaminum injungimus, ut tam perse, quam per alios, in confessionibus, praedicationibus, testamentorum confectionibus, et alias, inducant populos ad hujus piam eleemosynam faciendam; collectam vero in festo Sancti Michaëlis, et Paschae, procuratori per nos ad consciendum hoc transmittant in usum praedictum fideliter expendendam. Volentes autem labori eorum respondere, eis septimam partem concedimus de collecta, obligatis annuatim exactam rationem reddere procuratori praedicto..... Et ut ad resistendum peccato eo cautiores subditi nostri reddantur, quo illud arctabuntur verecundius confiteri, casus nobis decrevimus reservare subscriptos.

Incestum tam consanguineorum, affinium, et spiritualium, quam religiosorum, coitum cum paganis, vel in Ecclesiis, vel virginis violentum adulterium, vitium contra naturam quodcumque, percussionem parentum, procuracionem abortus vel sterilitatis in se, vel in alio, homicidium voluntarium, facto, verbo, consilio, aut consensu. Maleficium, sortilegium, divinationem, aut invocationem daemonum pro quacumque re, sacrilegium, abusum Chrismatis, Eucharistiae, vel alterius rei sacrae, perjurium, votum, promotionem per saltum, vel ab alio sine nostra licentia factam dispensationem, simoniae absolutionem, Canonis, vel nostrae, aut nostrorum praedecessorum constitutiones nobis promissas. Decimarum, aut primitiarum restitutionem, et generaliter ubicumque difficultas, aut ambiguitas inciderit, propter novitatem casus, vel imperitiam Sacerdotis, seu ubi sit solemnitas poenitentia injungenda. Porro ubi verbaliter, aut literatorie alicui casus commissi memoratos, absolutionem tamen sacrilegii, ex quo pecuniaria poena debetur perjurii, aut restitutionis decimarum, vel primitiarum; cum ex praedictis evidens detrimentum nobis, Ecclesiis, ac aliis, quos tangit, provenire noscatur, nequaquam committere cuiquam intendimus, nisi hoc expresserimus nominatim.

nadie pueda sin nuestra autoridad episcopal absolver en el caso espresado, encargándoselo así á los curas bajo la pena marcada en el capítulo anterior.

Deseando en cuanto nos sea posible hacer que desaparezca la gran malicia que se usa en la recoleccion y distribucion de la limosna para los cautivos, que vulgarmente se llama *CRUZADA*, mandamos que sean colectores los arciprestes en los arciprestazgos, y en las vicarias los vicarios. A los que ordenamos que en la remision de los pecados, bien se haga por ellos, ya por otros, inculquen al pueblo en las confesiones, sermones, y otorgacion de testamentos que dejen estas limosnas piadosas: y lo que hayan reunido lo entregarán al procurador nombrado por nos, para que lo dividan fielmente en el dia de San Miguel y de Pascua. Y queriendo recompensar este trabajo les concedemos la séptima parte de la colecta, con obligacion de dar cuenta anual al referido procurador..... Y para que nuestros súbditos sean mas cautos en oponerse á este pecado, y tengan mas vergüenza en confesarle, hemos decretado reservarnos los casos espresados.

No queremos encargar á nadie, sino que nos reservamos á nos mismos, á no ser que nominalmente lo espresáramos, la absolucion del incesto cometido con los consanguíneos y afines espirituales ó religiosos, el coito con paganos, ó en las iglesias, el adulterio violento de una vírgen, el vicio contra naturaleza, cualquiera que sea, el haber golpeado á los padres, la procuracion de aborto, ó de la esterilidad en sí ó en otra persona, el homicidio voluntario cometido de hecho, palabra, consejo ó consentimiento, el maleficio, sortilegio, adivinacion ó invocacion de los demonios por cualquier causa, el sacrilegio, el abuso del crisma, de la eucaristia, ó de cualquier otra cosa sagrada, el perjurio, el voto, la promocion *per saltum*, ó la dispensa concedida por otros sin licencia nuestra, la absolucion de la simonia, del cánon, ó de nuestras constituciones ó de las de nuestros predecesores prometidas á nosotros, igualmente la restitution de los diezmos y primicias, y generalmente en lo que hubiere dificultad ó duda, por la novedad del caso, impericia del sacerdote, ó cuando haya que imponer penitencia solemne. Ultimamente aun cuando de palabra ó por escrito hayamos encargado á algunos los casos mencionados, sin embargo esceptuamos la absolucion del sacrilegio, cuando se debe una pena pecuniaria por el perjurio, ó la restitution de los diezmos ó primicias, si de ello resultara un evidente detrimento á nos, á las iglesias ó á otras personas, á no ser que espresa y determinadamente asi lo hayamos dicho.

CONCILIO DE TARRAGONA

del año 1325.

Este concilio fué el segundo que celebró el arzobispo Tarracouense Don Simon, el dia 26 de enero del año 1323. Segun indica el principio de su cánón primero, no hizo sino recordar los estatutos anteriores acerca de los que por sí, ó instigando á otros, desafiaban á los obispos, prelados ó sacerdotes, y tambien contra los legos que invadian la jurisdiccion eclesiástica. Cosas ambas que ya se habian mandado desde muy atrás; pero que se conoce que no eran observadas religiosamente. Solo nos quedan los dos cánones que ponemos, debidos al manuscrito Colbertino, sin mas actas, proemio, ni ninguna otra cosa. No pudiendo saber por este fragmento (pues por tal le tenemos) el número de prelados que asistieron, ni de donde eran. Podriamos omitir la traduccion, por ser el contenido casi idéntico al de otras constituciones; y no lo hacemos únicamente porque se nota alguna diversidad.

Los dos cánones referidos dicen así:

I.

Contra diffidentes praelatos et personas ecclesiasticas.

Praedecessorum nostrorum qui condemnauerunt diffidare praelatos et personas ecclesiasticas, vestigiis inhaerentes, sacro concilio approbante, statuimus ut si quis deinceps, cujuscumque status vel conditionis existens, diffidaverit seu aculendaverit diffidari, seu aculendari fecerit aut procuraverit, publice vel occulte archiepiscopum vel episcopum, vel eorum officiales, vel praelatum aut religiosum, vel alium clericum beneficiatum in sacris ordinibus constitutum, seu praedictorum occasione homines et loca eorum ministracioni commissa, sive in haec scienter dederit consilium, auxilium vel favorem, ipso facto, sententiam excommunicationis incurrat, et denuntietur excommunicatus quotidie, dum in excommunicatione perstiterit, pulsatis campanis, et candelis extinctis, et nihilominus terrae seu castra ipsius, si quae habuerit, eo ipso subiaceant ecclesiastico interdicto, a qua sententia nullatenus absolvatur, nec interdictum ipsum relaxetur, donec de injuria et damnis propterea irrogatis satisfecerit competenter. Quod si clericus, cujuscumque status vel conditionis existens, aut religiosus in his deliquerit, si beneficium vel administrationem obtineat, praeter poenas praedictas, a beneficiis omnibus et administratione sit eo ipso privatus. Si vero beneficiatus non fuerit, perpetuo sit inhabilis ad ecclesiasticum beneficium obtinendum, donec secus super hoc per sedem apostolicam fuerit dispensatum.

I.

En contra de los que desafian á los prelados y á personas eclesiásticas.

Siguiendo las huellas de nuestros predecesores que condenaron á los que desafian á los prelados y eclesiásticos, establecemos con aprobacion del sagrado concilio que la persona, de cualquier estado ó condicion que sea, que en adelante desafiare por sí ó aguijoneare á otro para que fuese desafiada, ó hiciere ó procurase que fuera desafiado en público ó en secreto un arzobispo, obispo, sus vicarios, prelado religioso ó algun beneficiado ordenado de mayores, ó con ocasion de los referidos perjudicase á los hombres que les pertenecen y á los lugares encargados á su administracion; ó para estas cosas á ciencia cierta aconsejase, auxiliase ó favoreciese, incurra *ipso facto* en escomunión, y diariamente sea dado á conocer como escomulgado, mientras siga en tal estado, tocando las campanas y á mata-candelas; y ademas sus tierras ó castillos, si es que los tiene, queden por este mero hecho sujetos á entredicho eclesiástico, de cuya sentencia no serán absueltos, ni levantado el entredicho, hasta haber dado una congrua satisfaccion á los agraviados. Y si el que delinquiere en esto fuera un clérigo de cualquier estado ó condicion, ó bien un religioso; si tiene beneficio ó administracion, perderá en el acto ambas cosas, ademas de incurrir en las penas mencionadas. Mas sino fuere beneficiado, quedará para siempre inhábil para obtener beneficio eclesiástico, hasta que la Sede Apostólica le conceda dispensa.

II.

(Contra laicos invadentes jurisdictionem ecclesiasticam.)

Ecclesiastica jurisdictio a seculari distincta esse dinoscitur, et una per alteram impediri non debet, sed potius adjuvari. Quia vero nonnulli seculares iudices statuta canonum circa haec edita contemnent, clericos et alias personas ecclesiae super rebus et causis injuriose coram se compellunt in iudicio litigare, et alias personas recurrentes ad ecclesiasticum forum super causis quae ad idem forum de jure vel de antiqua consuetudine pertinere noscunt, ad desistendum compellunt, sacro approbante concilio, statuimus, et universis praelatis in virtute sanctae obedientiae praecipiendo mandamus, quatenus statutum felicis recordationis Bonifacii papae VIII quod incipit: *Quoniam ut intelleximus*, in suis episcopalibus synodis ac in ecclesiis etiam suarum dioeceseon, ubi expedire viderint, faciant publicari, praedictosque iudices excommunicatos publice nuntiari.

II.

(Contra los legos que invaden la jurisdiccion eclesiástica.)

Todos conocen que la jurisdiccion eclesiástica es distinta de la secular, y que no deben mutuamente ponerse impedimentos, sino ayudarse. Y como que algunos jueces seculares, en desprecio de los estatutos canónicos acerca de esto, impelen con injuria á que se presenten á litigar en su tribunal los clérigos y á otras personas de la iglesia en causas civiles y criminales, y obligan á que desistan de presentarse á los tribunales eclesiásticos á otras personas que acuden á ellos por causas que de derecho ó de costumbre antigua los pertenecen, establecemos con aprobacion del sagrado concilio, y mandamos á todos los prelados en virtud de santa obediencia que hagan publicar en los sinodos episcopales, y en las iglesias de sus diócesis, donde les pareciese conveniente, el estatuto del pontífice Bonifacio VIII de feliz memoria que empieza: *Quoniam ut intelleximus*, y ademas que los espresados jueces sean dados á conocer públicamente como escomulgados.

CONCILIO DE TOLEDO

del año 1524.

El arzobispo de Toledo Juan celebró este concilio en esta ciudad, dándole por terminado el día 21 de noviembre. Ni en el manuscrito del marqués de Mondejar, ni en las colecciones impresas se dice quiénes asistieron; aunque debe suponerse que fueron los sufragáneos. Tuvo dos objetos: el primero, publicar las constituciones que hizo en Vallemoleto, en Francia, el obispo de Sabina; y el segundo, añadir las ocho constituciones que aquí se leen. Casi todos nuestros historiadores han confundido las constituciones de Vallemoleto con las de Valladolid, aludiendo seguramente á las que hemos insertado ya, correspondientes al año 1322, en número de 28; pero debian haber reflexionado que en el prefacio de estas se manda que en el término de ocho dias, despues de recibidas, todos los prelados las publiquen en sus iglesias, y tambien en sus sínodos; y no era creible que despues de transcurridos mas de dos años, y habiendo habido por medio otro concilio en Toledo, se esperara á este para tal solemnidad. Asi pues solo debe atribuirse este yerro á la semejanza entre los nombres *Vallisoletum* (Valladolid), y *Vallemoletum* (Vallemoleto.) Si hubiéramos podido hallar las constituciones de Vallemoleto, las hubiéramos puesto aquí; pero no nos ha sido posible, ni tampoco sabemos dónde puedan hallarse. Lo que nos hace sospechar, no obstante las razones alegadas, que acaso tengan razon los que las atribuyen á Valladolid. Sin embargo estas indicaciones pueden servir para que otros apuren mas este punto.

El testo latino va conforme al manuscrito del citado marqués de Mondejar, y las variantes se han tomado de los impresos.

In nomine Domini nostri Jesuchristi, Amen.

Incipiunt (*Istae sunt*) constitutiones per Reverendum Patrem, et Dominum Joannem miseratione divina Toletanum Archiepiscopum, Primatem Hispaniarum, ac Regis (*regni*) Castellae Cancellarium, factae, ac editae in Concilio per eum apud Toletum celebrato anno Domini 1324. XXI. mensis novembris, quo die Concilium exstitit terminatum.

TITULI CAPITULORUM.

- I. *Ut Episcopi vocati ad Concilium veniant.*
- II. *De vita, et honestate Clericorum.*
- III. *De praebendis.*
- IV. *Ut nullus curatum Beneficium administret, nisi ante legitime per Episcopum Dioecesanum instructus fuerit.*
- V. *De testameneis.*
- VI. *De simonia.*
- VII. *De celebratione Missarum.*
- VIII. *De sententia excommunicationis.*

Praefatio.

Ad fructus uberes, quos in Dei Ecclesia Episcoporum Concilia hactenus produxerunt, conditores Canonum suae considerationis aciem convertentes, provide statuerunt eodem Concilio pro puniendis excessibus, et reformandis moribus per Metropolitanum cum suis suffraganeis annis singulis celebranda.

Reverendus (*Quod Reverendus*) Pater Dominus Frater Guillelmus Sabinensis Episcopus in his partibus Apostolicae sedis Legatus, quolibet anno, ad (*vel ad*) minus biennio, sub certa poena fieri praecipit, ut quos ad declinandum a malo, et faciendum bonum virtutum praemia non inducunt, quaedam ad hoc (*ad haec facienda*) felici necessitate, per ipsorum (*episcoporum*) diligentem sollicitudinem, et circumspectam (*solicitam*) vigilantiam compellantur.

Nos igitur, qui desideranter in vobis (*in vos*) gerimus ipsos Canones, et praeceptum ipsius Domini Legati pro viribus observare; convocavimus Provinciale Concilium in nostra Ecclesia Toletana; et intendentes potius ad observationem constitutionum, quam ad multiplicationem earum, Sacro approbante Concilio, praecipimus, constitutiones per ipsum Dominum Legatum editas in Concilio per eum apud Vallem-oleti celebrato, cum infra-scriptis per nos in praesenti Concilio additis (*editis*) observari.

En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Amen.

Estas son las constituciones hechas y promulgadas en el concilio celebrado en Toledo por el reverendo Padre y señor Arzobispo de la misma ciudad, Primado de las Españas y Canciller del reino de Castilla, en el año del Señor 1324, día 21 de Noviembre en que se terminó el concilio.

TÍTULOS DE LOS CAPÍTULOS.

- I. *Que los obispos convocados á sínodo, acudan.*
- II. *De la vida y honestidad de los clérigos.*
- III. *De las prebendas.*
- IV. *Que nadie administre un beneficio curado, antes de haber sido legitimamente instituido por el diocesano.*
- V. *De los testamentos.*
- VI. *De la simonia.*
- VII. *De la celebracion de las misas.*
- VIII. *De la sentencia de escomunion.*

Prefacio.

Tratando los promulgadores de cánones de recoger los pingües frutos, que han producido en la iglesia de Dios los concilios de obispos, establecieron sabiamente, que se celebraran todos los años los provinciales, para castigar los excesos y para reformar las costumbres.

Esto mismo mandó se hiciera bajo cierta pena, sino se podia cada año, al menos cada dos, el Reverendo Padre y Señor Guillermo, obispo Sabinense, legado apostólico en estas regiones, con objeto de que aquellos á quienes no apartan del mal, ni inclinan al bien, los premios de las virtudes, sean compelidos por cierta feliz necesidad á practicar estas cosas por la diligente sollicitud y circumspecta vigilancia de los obispos.

Nosotros pues que deseamos se observen estos cánones, y el precepto del Señor Legado hasta donde sea posible, hemos convocado concilio provincial en nuestra iglesia Toledana; y prefiriendo que se observen las constituciones que ya hay, en vez de multiplicarlas, mandamos con aprobacion del sagrado concilio, que se guarden las promulgadas por el mismo Señor Legado en el concilio de Vallemoleto (a), con las adiciones que nosotros hemos hecho en el concilio actual.

(a) Acaso sea de Valladolid. Véase el discursito que precede.

I.

Ut Episcopi vocati ad Concilium veniant.

Episcoporum negligentiae qui vocati ad Concilium venire negligunt, ex quo Ecclesiastica contemnitur auctoritas, excessus remanent impuniti, et correctio morum cessat, spem impunitatis auferre volentes; cum nos simus sub certa poena ad celebrandum Concilium obligati, quod celebrare non possumus decenter, et utiliter sine ipsis, praesenti constitutione jubemus, ut Episcopi vocati ad Concilium personaliter veniant, nisi fuerint impedimento legitimo, de quo nobis fidem facere tenentur praedicti (*praepediti*), scituri quod nisi fecerint poenas contra eos statutas a Jure publicari, et servari faciemus, ad alia nihilominus, sicut expedita videbimus processuri. Et ut plenior informatio habeatur Episcopi, in casu, in quo sunt legitime impediti, et Cathedralium Ecclesiarum Capitula ad dictum Concilium Procuratores idoneos, de statu propriarum Ecclesiarum, et Dioecesis informatos.

II.

De vita (*vestibus cleric.*) et honestate Clericorum.

Antiquos Cánones, qui in Clericis superflua (*et inhonesta*) prohibent, ad memoriam reducentes statuimus, quod nullus Clericus supertunicale, vel tabardum post mensem a tempore publicationis praesentis constitutionis deferat ita longum; quod si ad pedes attingat, (*contingat*) nullatenus tamen per terram trahatur; cum hoc non honestas, sed superfluitas, et indecentia censeatur. Clericus vero, qui contra fecerit, supertunicale ipsum, seu tabardum ipso facto amittat, per proprium *Episcopum* seu ejus Vicarium, vel Officialem pauperibus erogandum. Caveant insuper Clerici, ne mantellos, seu clamydes *deferant* nimia longitudine notandos, (*vocandos*) nec cum cordis, et nimis longis; nec tunicarum manicas (a) portent notabiliter nimis breves; ita quod brachia nuda appareant, si poenam similem voluerint evitare.

Quilibet ex Clericis barbam faciat sibi radi, quolibet saltem mense, nec crines deferat notabiliter (*nobiliter*) infra aures.

Caeterum quia in partibus istis morbus detestandae inhonestatis irrepsit, quod mulieres, *solteras* (*solsaderas*) vocantur (*vulgariter nuncupantur*), intrent publice domos Praelatorum, et Magnatum ad comedendum, et alias loquentes prava, et inhonesta colloquia plerumque corrumpentia bonos mores, *et facientes spectaculum de se* (b) *ipsis*; praecipimus omnibus, et maxime Praelatis, sub obtestatione

(a) *Nec tunicarum manicas nobiliter*; no leyéndose en los impresos la palabra *Portent*.

I.

Que los obispos convocados al sínodo acudan.

Queriendo que en adelante se castigue la negligencia de aquellos obispos que se niegan á asistir á sínodo cuando se los llama, de lo que resulta desprecio á la autoridad eclesiástica, impunidad de los escesos, y la cesacion de la correccion de costumbres; y estando nosotros bajo cierta pena obligados á celebrar concilio, y no pudiendo reunirle, cual conviene y seria útil, sin los mismos, mandamos por la constitucion presente que los obispos convocados á concilio vengán en persona, á no ser que tuvieren impedimento legitimo, del que nos habrán de dar cuenta: advirtiéndole que de no cumplir, haremos que se publiquen é impongan las penas que el derecho tiene sancionadas contra ellos; pasando ademas á otras cosas, segun nos pareciere. Y para que sea mas plena la informacion, enviarán los obispos legitimamente impedidos y los cabildos de las catedrales al referido concilio procuradores idóneos, que conozcan el estado de sus propias iglesias y el de las diócesis.

II.

De la vida y honestidad de los clérigos.

Recordando los cánones antiguos que prohiben las superfluidades en los clérigos, establecemos que un mes despues de esta constitucion ninguno lleve sobretúnica ó tabardo tan largo que arrastre; porque esto no se tiene por honesto, sino por superfluo é indecente. El clérigo que contraviniere, pierda *ipso facto* el tabardo, debiendo ser entregado á los pobres por su obispo propio, vicario ú oficial. Guárdense en adelante los clérigos de llevar manteos ó capas escesivamente largas, ni sujetos con cuerdas, ni tampoco mangas tan cortas que descubran los brazos, si es que no quieren incurrir en semejante pena.

Los clérigos se afeitarán al menos una vez al mes; tampoco llevarán los cabellos tan largos que cubran las orejas.

Ademas como que en estas regiones se ha introducido la detestable costumbre de que vayan públicamente á comer á casa de los Prelados y Grandes las mujeres livianas, conocidas vulgarmente con el nombre de *solteras*, y otras que con su mala conversacion y dichos deshonestos corrompen muchas veces las buenas costumbres y hacen espectáculo de sí mismas; mandamos á todos y en especial á los

(b) Lo de cursiva falta en los impresos.

Divini iudicii districtius injungentes, ne hujusmodi mulieres permittant intrare, vel esse in domibus eorundem, nec aliquid dent eisdem.

III.

De (ut clerici fructibus capellaniarum non abutantur) praebendis

Quorundam Clericorum abusum, qui fructus Cappellaniarum perpetuarum, seu Beneficiorum, quae ex devotione Fidelium in eorum instituuntur Ecclesiis, auctoritate propria sibi appropriant, inter se dividunt, sub praetextu, quod ipsi volunt dictis Cappellaniis, seu Beneficiis deservire, vel alias, cum de ambitionis radice procedat, et per ipsum cultus Divinus minuatur, quem desideramus augere et ab institutione Cappellaniarum, seu Beneficiorum plurimi retrahantur, penitus reprobamus, et prohibemus, expresse praecipientes, quod hujusmodi Cappellaniae, seu Beneficia instituta, et de caetero instituenda, habeant, juxta ordinationem instituentium, (*statuentium*) proprios servitores. Qui vero sine licentia Dioecesanum Episcopi contra fecerint, a Beneficiis, quae habent in Ecclesiis, in quibus haec commiserint, donec plene restituerint quidquid contra prohibitionem praesentem perceperint, sint suspensi.

IV.

Ut nullus curatum Beneficium administret, nisi ante legitime per Episcopum Dioecesanum instructus fuerit.

Inter corporales (*episcopales*) sollicitudines, illae debent esse praecipuae, quae versantur circa curam seu regimen animarum, quae in Episcoporum potestate consistit. Propterea ne astutia Satanae eas (*eos*) decipiat, propter Rectorum ignorantiam, vel defectum, et sanguis subditorum de eorum manibus requiratur; statuimus, sacro Concilio approbante, quod nullus in curato Beneficio administret, donec cum (*in eo*) eo per Dioecesanum Episcopum institutione auctorizabili fuerit institutus, seu sibi cura commissa fuerit animarum. Alioquin vero (*jure*) quod habebat in ipso (*praedicto*) Beneficio, non obstante consuetudine contraria, sit privatus, privilegiis, et gratiis Apostolicae sedis semper salvis.

V.

De (ut clerici bona ecclesiae filiis suis non conferant) testamentis

Ut substantia Ecclesiastica, quae plerumque solet propter Clericorum sobolem deperire, ad usus debitos conservetur; statuimus, quod nullus Clericus bona intuitu Ecclesiae acquisita, filiis, vel filiabus suis illegitimis *det*, vel conferat inter vivos,

prelados, amenazándoles con el juicio divino, que no permitan la entrada á semejantes mujeres, ni tampoco que permanezcan en sus casas, ni las den cosa alguna.

III.

De las Prebendas.

Reprobamos y prohibimos totalmente el abuso de algunos clérigos que toman para sí de propia autoridad los frutos de las capellanías perpétuas ó de los beneficios, que por devocion de los fieles se fundan en las iglesias, y los dividen entre sí, diciendo que quieren servir las referidas capellanías ó beneficios, ó bajo cualquier otro pretesto; siendo asi que esto no procede sino de ambicion; y como que por esta causa se disminuye el culto divino, que deseamos aumentar, y tambien muchos se retraen de fundar capellanias ó beneficios, mandamos espresamente que semejantes capellanias ó beneficios, fundados ya, ó que se funden, tengan, segun ordenamiento de los fundadores, servidores propios. Y los que sin licencia del diocesano obraren en contra de esta prevencion, queden suspensos de los beneficios que tienen en las iglesias en que se portaron así, hasta que restituyan plenamente lo que hubieren percibido en contra de la prohibicion actual.

IV.

Que nadie administre un beneficio curado, si antes no hubiere sido instituido por el obispo diocesano.

Los principales cuidados de los obispos son los que versan acerca de la cura ó régimen de las almas, la cual se apoya en la potestad episcopal. Por lo tanto, y para que no los engañe la astucia de Satanás, y para que por la ignorancia ó defecto de los rectores no se les pida cuenta de la sangre de los súbditos, establecemos, con aprobacion del sagrado concilio, que nadie sea administrador de un beneficio curado, hasta haber sido instituido en él por autorizacion del diocesano, ó hasta que se le hubiere encargado la cura de las almas: y no sucediendo así; sea privado del derecho que tenia al beneficio, no obstante la costumbre contraria; aunque quedando siempre á salvo los privilegios y gracias de la sede Apostólica.

V.

De los testamentos.

Para que no desaparezca la sustancia de las iglesias, que suele perecer con frecuencia en manos de los hijos de los clérigos, y para que se conserve para los rectos usos, establecemos que ningun clérigo dé ó haga donacion *inter vivos* á sus hijos ó hijas

vel in testamento contra Canonicum statutum dimittat. Praecipientes omnibus Episcopis in virtute sanctae obedientiae, quod jura super hoc edita diligenter observent.

VI.

De (ut presbyteri pro missis celebrandis pecuniam non exigant)
Simoniam.

Multa mentis amaritudine concitatur, gravisque doloris aculeus perfodit mentem nostram, intelligentes, quod aliqui Presbyteri detestanda, et abominabili ambitione caecati, pro missis per eos celebrandis pecunias exigunt, et super hoc, ac si vellent vendere rem profanam imprudenter (*impudenter*) mercantur (*mercantur quandoque etiam pub.*) quandoque, et publice cum his, qui eas faciunt celebrari, extimantes (*aestimantes*) ut eorum fructu (*facto*) pernicioso videtur, (*vendunt grat.*) gratiam Dei, quae in Sacramento Missae confertur, vel verius ipsum Deum, qui nobis sub specie dicti Sacramenti se exhibet, pecunia posse vendi. Verum cum dictum Sacramentum super omnia pretiosum, sit liberaliter, sicut caetera Sacramenta Ecclesiae, celebrandum; districtius prohibemus, ne aliquis Presbyter (*pro missis celebrandis*) pecuniam exigat, vel rem aliam temporalem; sed gratis, (*grate accipiat*) si aliquid per facientem missas celebrari oblatum sibi charitative fuerit, absque pacto, et conventionione quacumque. Qui vero contrarium fecerit, a celebratione missae per (*annum*) omnia noverit se suspensum, et alias pro tam gravi excessu ad arbitrium proprii Episcopi puniendum. (a) Nullus in super Presbyter absque causa necessitatis, excepto die Nativitatis Domini, praesumat nisi unam missam celebrare in die, quia valde felix est, qui celebrat digne unam.

VII.

De (ut presbyteri non nisi unam missam in die celebrare praesumant) *celebratione Missarum.*

Praecipimus etiam in virtute sanctae obedientiae omnibus Presbyteris, quod Missam celebrent ut frequentius poterunt, et ad minus quater in anno, nisi ex causa rationabili, quam propriis Episcopis notificare, eos contingat. Et ne propter criminis conscientiam a celebratione habeant abstinere; concedimus eis licentiam in hoc casu, si non possint commode copiam sui Curati habere, quod possint alii Presbytero confiteri, qui ipsos tam a minori excommunicatione, quam aliis omnibus, quae sibi confitebuntur, possint absolvere, excep-

(a) En los códices impresos empieza aquí el canon que sigue.

ilegítimos de los bienes adquiridos por consideraciones á la iglesia, ni tampoco disponga de ellos en testamento contra lo ordenado por los cánones: mandando á todos los obispos en virtud de santa obediencia que observen escrupulosamente las constituciones promulgadas acerca de esto.

VI.

De la simonia.

Nos causa una grande amargura, y el aguijon de un intenso dolor taladra nuestra mente, al saber que algunos presbíteros, obcecados por la detestanda y abominable ambicion, exigen dinero por celebrar misas, y con esto, como si quisieran vender una cosa profana, hacen comercio muchas veces, y hasta en público, con los que se las mandan celebrar; juzgando que puede venderse por dinero la gracia de Dios, que se da en el sacramento de la misa, ó mas bien el mismo Dios, que se nos manifiesta bajo la especie del referido sacramento. Mas como que este, el mas precioso de todos, debe celebrarse liberalmente en la iglesia, como todos los demas; prohibimos estrechamente que ningun presbítero exija por él dinero ni nada temporal; sino que reciba con gratitud lo que caritativamente le ofreciere el que manda celebrar la misa, sin que intervenga pacto ni convencion. Y el que obrare en contra, tenga entendido que por un año queda suspenso de celebrar misa, y ademas que será castigado con otra pena al arbitrio del obispo. Ningun presbítero, como no haya necesidad, celebrará mas de una misa en un solo dia, á escepcion del de Natividad: porque bastante feliz es el que dignamente dice una.

VII.

De la celebracion de las misas.

Mandamos tambien en virtud de santa obediencia que los presbíteros celebren misa siempre que puedan; pero que si con frecuencia no les es posible, que sea al menos cuatro veces al año, á no ser que haya causa racional que lo impida; la que se pondrá en conocimiento de los obispos. Y para que no se abstengan por remordimiento de crimen, les concedemos en tal caso licencia, de que si cómodamente no pueden confesar con su cura, lo hagan con otro presbítero, que pueda absolverlos, no solo de la escomunion menor, sino de cuanto se les

tis dumtaxat casibus Sedi Apostolicae, et Episcopo reservatis. Alii Clerici ut ostendant se ad plus teneri quam laici, ad minus communicent ter in anno, nisi de consilio proprii Confessoris duxerint abstinentium.

VIII.

De (Illos qui Sarracenis subsidia impendunt excommunicatos esse) *sententia excommunicationis.*

Quamvis contra illos, qui cum Sarracenis mercimonium habuerint, vel eis aliqua rerum subsidia, seu consilia per se, vel alios quocumque ingenio quamdiu inter nos, et ipsos gratia (*guerra*) duraverit, impendenda duxerint, sit a Canone, (*excommunicationis sententia promulgata*) quidam tamen Christiani perverse verba dicti Canonis intelligentes, et quaerentes in eis folia, et non fructum; non verentur dictae gratiae (*tempore dictae guerrae*) ipsis Sarracenis, et (*ad*) terram eorumdem Christianorum venientibus vel militibus, victualia vendere, et alia rerum subsidia impendere; credentes ex quo non vadunt, nec mittunt ad ipsos Sarracenos, a sententia ipsius Canonis, excusari. Nos vero perversum intellectum, et crudelitatem (*crudelitatem*) eorum penitus reprobantes; declaramus, et volumus, ipsos, qui praedicta faciunt, vel committunt, incurrere in sententiam Canonis supradicti. Quoniam (*quem*) Canonem simul cum hac nostra constitutione specialiter in Cathedralibus, et Parochialibus Ecclesiis eisdem Sarracenis vicinis frequenter praecipimus publicari.

confesare, exceptuando tan solo de los casos reservados á la Sede Apostólica y al obispo. Los demas clérigos, para hacer ver que estan obligados á mas que los legos, comulgarán al menos tres veces al año; á no ser que creyeren deber abstenerse por consejo de su propio confesor

VIII.

De la sentencia de escomunion.

Aunque en contra de aquellos que tuviesen comercio con los sarracenos, ó les dieren algunos socorros ó consejos por sí ó por otros, de cualquier modo que sea, mientras estuviéremos en mutua guerra, hay fulminada escomunion en los cánones; sin embargo como que algunos cristianos, entendiendo perversamente las palabras del cánón, y buscando en ellas las hojas y no el fruto, no temen mientras dura la guerra vender comestibles á los que vienen á buscarlos, ó á quienes envian por ellos á la tierra de los mismos cristianos, ni tampoco se abstienen de suministrarles otras clases de socorros; creyendo que porque no van, ni ellos envian á los referidos Sarracenos, no les comprende la sentencia del mismo cánón; nosotros reprobando la perversa inteligencia y creencia de los mismos, declaramos y queremos, que los que hacen ó cometen lo manifestado, incurran en la sentencia del mencionado cánón: el cual, en union de esta nuestra constitucion, mandamos que se publique con frecuencia, especialmente en las catedrales y parroquias próximas á las tierras de los Sarracenos.

CONCILIO DE ALCALÁ

del año 1325.

Este concilio, que celebró en la referida ciudad y año el arzobispo de Toledo Juan, el día 11 de diciembre, no fué sino para renovar algunos reglamentos de disciplina. No se conoció su contenido hasta que se copió de un manuscrito del célebre Marqués de Mondejar; por cuya causa se echa de menos en las antiguas colecciones. Nada de nuevo se lee en él, sino la inculcacion de lo ya establecido; debiendo creerse que lo renovado seria lo que menos se observaba, puesto que se fija en tan pocas cosas.

La constitucion de que habla en el aparte primero que empieza *Si in sortem Dei electus*, es la séptima del concilio de Toledo del año 1323, que está en la pág. 510 de este tomo III, de la que puede decirse que en el concilio actual no se hizo sino una aclaracion.

Igualmente el aparte segundo es otra aclaracion de la constitucion VIII del mismo concilio pág 510, y el primer período del aparte tercero es aclaracion del último período de esta misma constitucion VIII. Lo que resta del espresado aparte tercero se refiere á la constitucion X del ya espresado concilio Toledano. En ambos casos se apoya para prohibir la division de beneficios en el cánón I. del concilio V. de Tours del año 1163, que dice asi: *Majoribus ecclesiae beneficiis in sua integritate manentibus, indecorum nimis videtur, ut minores (minorum) clericorum praebendae recipiant sectiones. Idcirco ut in magnis, ita quoque in minimis suis membris firmam habeant ecclesiae unitatem: divisionem praebendarum aut dignitatum permutationem fieri prohibemus.*

Reverendus in Christo Pater, Dominus D. Joannes Dei gratia Toletan. Archiep. III. Idus Decembris, anno Domini MCCCXXV apud Alcalam sua Dioecesis in plena Synodo ad haec specialiter convocata.

Cum statuta humana possint irreprehensibiliter ex causa, seu temporis varietate declarari, seu in melius reformari, constitutionem, qua in prima Synodo edidimus, quae incipit, *Si in sortem Dei electus*, in qua decrevimus, nullum promovendum de caetero haberi pro Clerico, nisi sui literam promotoris haberet; sane intelligi volumus, ut tali aliae legitimae probationes non auferantur, quin sui Clericatus titulum probare possit per testes, vel alia legitima documenta. Quodque si in possessione Clericalis Tonsurae repertus fuerit, in eadem, ut juris est, debet omnino tueri.

Sane quia statuimus in eadem Synodo, ut nullus Clericus conjugatus barbam, seu comam nutriat, deauratos, aut intaliatos sotulares, tunicam cordatam, cappam, aut alias vestes virgatas, vel partitas portare, aut carnificum, seu macellariorum officio publice uti praesumeret; alioquin aliorum immunitate minime gauderet; hoc praesenti declaramus statuto, ut macellariorum, seu carnificum utentes officio, antequam privilegio clericali, seu alia immunitate a speciali jure inducta careant, primo legitime moneantur; quam monitionem per Archipresbyteros fieri volumus, et mandamus.

Sed quia alia constitutione decrevimus, ut si conjugatus Tonsuram propria auctoritate dimitens, sine speciali licentia nostra resumeret, immunitate careret, de immunitate intelligi volumus a privilegio dumtaxat, vel alio speciali jure inducta. Porro quia constitutio, quae incipit, *Cupientes*, divisiones Beneficiorum juxta Turonense Concilium fieri prohibebat; in qua statuimus in fine, quod si divisa Ecclesia, si praestimonialia forent, vacare contingeret, priora integrari deberent; hanc integrationem intelligi volumus de his, qui indebite fieri divisa, quae prima facie praesumitur, nisi aliter ostendatur; secus si a prima fundatione nominata sint media, vel sub nomine alterius partis, vel alias auctoritate Ordinarii de jure receperint sectionem; quia ejusmodi Beneficia

El Reverendo Padre en Cristo el Señor Don Juan por la gracia de Dios arzobispo de Toledo, el día 11 de diciembre del año del Señor 1325 en Alcalá, territorio de su diócesis en pleno sínodo convocado especialmente para este objeto.

Como que los estatutos humanos pueden lícitamente ser aclarados con motivo, ó bien por el transcurso del tiempo admitir modificacion y tambien reformas; queremos que la constitucion que habiamos promulgado en el primer sínodo, y que empieza: *Si in sortem Dei electus*, en la que decretamos que ningun promovendo se considere en adelante como clérigo, sino tiene carta de su promovedor, se entienda de modo que no se escluyan las demas pruebas legítimas: pudiendo hacer constar su clericalato por testigos ó por otros legítimos documentos: y que si se le hallare en posesion de la tonsura clerical, debe ser defendido en ella, segun procede de justicia.

Ademas como que tambien establecimos en el mismo sínodo que ningun clérigo casado se dejara crecer la barba ni el cabello, ni llevar zapatos dorados ó entallados, túnica ajustada, capa ú otros trajes listados ó divididos, ni que en público ejerciera el oficio de carnicero ó pescadero, y que el transgresor no gozara de inmunidad eclesiástica; declaramos por el presente estatuto que los que ejercen estos dos oficios sean amonestados legítimamente antes de privarles del privilegio clerical ó de otra inmunidad introducida por un derecho especial: cuyo aviso queremos y mandamos que le den los arciprestes.

Y como que por otra constitucion hemos decretado, que si el tonsurado dejara de propia autoridad la tonsura, y la volviera á tomar sin especial licencia nuestra, careciese de inmunidad; queremos se entienda esto tan solo de la inmunidad introducida por el privilegio ó por otro derecho especial. Y como que la constitucion que empieza, *CUPIENTES* prohibia que en observancia de lo ordenado en el concilio de Tours se dividieran, siendo patrimoniales, los beneficios, si llegaran á vacar debian reitegrarse los primeros: queremos que esta reitegracion se entienda de aquellas cosas que indebidamente fueron divididas, lo que á primera vista se descubre, sino se muestra otra cosa: mas que no sucediera asi si desde la primera fundacion se nombraron los medios, ó si bajo el nombre de una de las dos

vim integrorum censentur habere; quoad praestimonialia vero, quae dicuntur libera, nec ex hoc ulla utilitas Ecclesiis afferretur, dictam integritatem similiter decernimus non extendi.

partes, ó por otro concepto se hizo la division por autoridad del ordinario: porque semejantes beneficios se reputan como con fuerza de integros: y respecto á los patrimoniales, que se llaman libres, como que de esto ninguna utilidad resultaria á la iglesia, decretamos del mismo modo que no se entienda con ellos la referida reintegracion.

CONCILIO DE TOLEDO

del año 1326. (a)

CONSTITUTIONES SYNODALES PER JOANNEM VICARIUM TOLETI FACTAE.

CONSTITUCIONES SINODALES HECHAS EN TOLEDO POR EL VICARIO JUAN.

TITULI CAPITULORUM.

TITULOS DE LOS CAPITULOS.

- I. De Foro competenti.
- II. De dolo et contumacia.
- III. De vita, et honestate Clericorum.

- I. Del fuero competente.
- II. Del dolo y contumacia.
- III. De la vida y honestidad de los clérigos.

PREFACIO.

Facta sunt haec statuta, quae sequuntur in Synodo apud Toletum congregata de speciali mandato Reverendissimi in Christo Patris D. Joannis Dei gratia Toletani Archiepiscopi, Primatis Hispaniarum, ac Regni Castellae Cancellarii, per Venerabilem, et discretum.....Dominum Joannem Vincentium, Decretorum Doctorem, Archidiaconum Arelatensem, in Ecclesia Abulensi Socium, in Toletana praedicta Domini Archiepiscopi Vicarium Generalem, XI. die mensis Februarii, anno Incarnationis Domini 1326. qua die memorata Synodus exstitit celebrata.

Hiciéronse los estatutos siguientes en el sínodo reunido en Toledo de mandato especial del reverendísimo Padre en Cristo Don Juan por la gracia de Dios, arzobispo de Toledo, primado de las Españas y Canciller de Castilla, por el venerable y discreto..... Don Juan Vicente, doctor en derechos, arcediano de Arlés, sócio en la iglesia de Avila, y vicario general en la referida de Toledo, el dia 11 de febrero del año del Señor 1326, en cuyo dia se concluyó el indicado sínodo.

I.

I.

De Foro competenti.

Del fuero competente.

Quia caussae criminales majores requirunt Judices, qui magnum habeant imperium, grave est, quod aliqui Archidiaconi, Archipresbyteri, et alii minores Praelati, et eorum Vicarii, de talibus caussis se intromittere non verentur. Iccirco nos, dictus Vicarius, et Rodericus Gutierrez, et reliqui Clerici in praedicta Synodo congregati, statuimus,

Como que las causas criminales requieren jueces mayores, que tengan gran imperio, es cosa grave que se entrometan en tales causas algunos arcedianos, arciprestes y otros prelados menores y sus vicarios. Por lo tanto, nos el referido vicario, y Rodrigo Gutierrez, y los demas clérigos congregados en el citado sínodo, establecemos que en

(a) Quanto pudiera decirse acerca de la historia de este concilio consta en el prefacio del mismo; no teniendo otras noticias que poder transcribir. El primero que le dió á luz fue el Cardenal de Aguirre sacado de un manuscrito del marques de Mondejar.

quod de caetero tales Praelati, vel eorum praelati, de talibus caussis se nullatenus intromittant; quidquid in eis egerint, vel coram eis actum fuerit, pro irritato habeatur, nisi sint iurgia, vel modica, aut levia crimina, quorum examinatio, et castigatio modica, vel levis a Jure talibus concessa est, vel nisi sit aliquis, qui aliud competat ex statuto, consuetudine, et privilegio speciali.

Haec autem constitutio intelligatur de criminalibus criminaliter interpretatis, et de arduis, licet civiliter interpretentur. Ardua autem intelligimus, per hoc tamen non excludimus, quin Archidiaconus, Archipresbyter, Vicarius, vel Procurator, aut quicumque alius Judex, qui fuerit praesens, ubi fuerit malefactor, eum capiat, seu capi faciat, et tradat, seu tradi faciat ad carcerem Domini Archiepiscopi, et, si oporteat, violenter.

II.

De dolo, et contumacia.

Cum major in eo, qui alium ad jus provocat, quam in provocato, si die assignata non compareant, contumacia reputetur; ideo statuimus, quod sicut citator citati contumaciam, sic citatus possit accusare contumaciam citatoris, et expensas petere, si non compareat die qua eum faciat ad iudicium evocari.

III.

De vita, et honestate Clericorum.

Cum morum honestas, quae in Clericis requiritur, in habitu maxime ostendatur; statuimus, quod omnes Clerici ubique habitum, et tonsuram deferant Clericalem. Quod si quis transgressor extiterit; si sit in Sacris Ordinibus constitutus, eo ipso sit ab officio, et Beneficio suspensus, donec resumpserit habitum et tonsuram; si sit in Minoribus beneficiatus, sit suspensus a Beneficio, donec tonsuram, et habitum resumpserit, ut est dictum; si Beneficio careat, poena competentis pro Superioris arbitrio castigetur. Quod si fuerit uxoratus, quamdiu sic manserit sine habitu, vel tonsura, in nullo privilegio gaudeat Clericali.

Quia frequenter aliqui Clerici, qui obedientiae exhibitione, et observatione mandatorum Dei Ecclesiae suae sanctae esse debuerant speculum aliorum, manendo excommunicati longo tempore, animo indurato occasionem laicis tribuunt similia faciendi; ideo statuimus quod quicumque Clericus excommunicatus ab homine, passus fuerit contumaciter per triginta dies a tempore sententiae sic

adelante semejantes prelados, ni los de estos, no se entrometan á fallar tales causas: y cualquier cosa que hicieren en ellas ó en su presencia, se tenga por nula, á no ser que se trate de quimeras ó de algunos pequeños crímenes, cuya averiguación y castigo leve se les ha concedido por las leyes, con tal que no haya alguno á quien corresponda otra cosa por estatuto, costumbre y privilegio especial.

Esta constitucion debe entenderse de las cosas criminales interpretadas criminalmente, y de las arduas, aunque se interpreten civilmente. Y aunque consideramos arduo que el arcediano, arcipreste, vicario, procurador, ó cualquier otro juez que estuviese presente, donde se hallare el malhechor, le prenda ó haga prender, y le entregue ó haga entregar hasta con violencia, si conviene, á la carcel del señor arzobispo; sin embargo no es de las escluidas.

II.

Del dolo y de la contumacia.

Como que se considera mayor la contumacia en aquel que provoca á otro á presentarse á juicio que en el provocado, sino se presentan en el dia señalado; por lo tanto establecemos, que así como el citador puede acusar la contumacia del citado, del mismo modo este puede acusar la del otro, y pedir los gastos sino compareciere en el dia que pidió y consiguió fuese llamado al juicio.

III.

De la vida y honestidad de los Clérigos.

Como que la honestidad de costumbres que se requiere en los clérigos, se manifiesta principalmente en el traje, establecemos que en todas partes lleven los clérigos hábito y tonsura clericales. Si hubiese algun contraventor y estuviese ordenado de mayores, quede suspenso por este mero hecho del oficio y beneficio, hasta que vuelva á tomar el hábito y tonsura; si es beneficiado ordenado de menores, quede suspenso del beneficio, hasta que, conforme se ha dicho, vuelva á tomar el hábito y tonsura; y si no tiene beneficio, sea competentemente castigado al arbitrio del superior: por último, si fuere casado, no goce ningun privilegio clerical mientras no lleve el hábito y tonsura.

Y como que sucede con frecuencia que algunos clérigos, que en la obediencia y observancia de los mandatos de Dios debian servir de espejo á su iglesia santa, permaneciendo largo tiempo escomulgados, son causa de que por su obstinacion cometan los legos cosas iguales, por lo tanto establecemos que cualquier clérigo escomulgado por el hombre, que siguiere en la escomunión mas

se manere ligatum; si beneficiatus fuerit per sententiam Domini Archiepiscopi, vel ejus Vicarii, suo Beneficio spoliatur, et per duos menses sit inhabilis ad obtinendum aliud. Si beneficiatus non fuerit, pro superioris arbitrio pecuniaria (a) puniatur; sic quod major poena ei imponatur, quae per Regem est statuta contra laicos taliter excedentes.

(a) Parece que falta la palabra poena.

de 30 dias despues de la sentencia, si fuese beneficiado, pierda el beneficio por sentencia del arzobispo ó de su vicario, y en dos meses no pueda obtener otro: mas sino fuere beneficiado, castíguele el superior con una pena pecuniaria arbitraria, que sea la mayor establecida por el rey en contra de los legos que cometen iguales culpas.

CONCILIO DE ALCALÁ

del año 1326.

Juan, arzobispo de Toledo, celebró en Alcalá este concilio en el año citado, dia 25 de junio. Dos capitulos tan solo se publicaron en él: el primero, prohibiendo á los sufragáneos ordenen á un obispo sin permiso del metropolitano; y el segundo, confirmando el reglamento del concilio de Peñafiel del año 1302 acerca de las inmunidades eclesiásticas, que empieza con las palabras, *Item cum ea, quae divini juris*, que es la XIII: y puede verse en este tomo III pág. 442.

El testo le dió antes que todos Felipe Labbé; y las variantes son de un manuscrito del marqués de Mondejar.

TITULI CAPITULORUM.

- I. De suffraganeo, qui ab alio, quam a Metropolitano consecratus est.
- II. De immunitate Ecclesiarum.

In nomine Domini Nostri Jesu-Christi, Amen

Constitutiones per Reverendum Patrem, et Dominum D. Joannem Divina miseratione Toletanum Archiepiscopum, Primatem, ac Regni Castellae Cancellarium, factae in concilio per eum apud Alcalá de Henares, celebrato anno Domini MCCCXXVI, XXV mensis Junii, quo die Concilium existit finitum.

PRAEFATIO.

Cum ex officii nostri debito curis solitemur continuis, et assidua meditatione pulsemur, et juxta creditae nobis dispensationis officium, subditorum commodis, in quorum prosperitate prosperamur, quantum nobis ex alto concessum, so-

Tomo III.

TITULOS DE LOS CAPITULOS.

- I. Del sufragáneo consagrado por otro que no sea el metropolitano.
- II. De la inmunidad de las iglesias.

En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Amen.

Constituciones hechas en Alcalá de Henares en concilio concluido el dia 25 de junio del año 1326 por el reverendo Padre y Señor Don Juan, por la divina misericordia arzobispo de Toledo, primado y canceller de Castilla.

PREFACIO.

Teniendo siempre obligacion en cumplimiento de nuestro oficio de cuidar asiduamente, y estando en todo tiempo en una continua meditacion y sin descanso á causa de nuestro deber encargados por Dios de que progresen nuestros

135

licitudinis studio intendamus; iccirco nos Joannes misericordie Divina Archiepiscopus Toletanus, Primas Hispaniarum, ac Regni Castellae Cancellarius attendentes in (ore) nomine praedecessorum nostrorum, qui multa statuta salubria in Dei Ecclesia statuerunt, cupientes eorum inhaerere vestigiis; in concilio, quod apud locum de Alcalá nostrae Dioecesis celebravimus, praesentibus Venerabilibus Fratribus nostris Petro Segobiensi, et Joanne Oxomensis, et Ferrando Conchensi, Geniensi, (a) Episcopis, et procuratoribus Palentini, Seguntini, et Cordubensis Episcoporum, pro reformatione, et revelatione Ecclesiasticae libertatis, Constitutiones edidimus subsequentes, quas per Suffraganeos nostros irrefragabiliter volumus observari.

CONCILIO DE ALCALÁ

I.

De Suffraganeo, qui ab alio, quam a Metropolitano consecratus est.

Quamvis a sacris sit Canonibus institutum, ut Episcopi suis Metropolitanis reverentiam promittere teneantur; quia tamen ipsa experientia rerum magistra nos edocente, probavimus nonnullos Suffraganeorum nostrorum nobis, et nostrae Toletanae Ecclesiae in eisdem promittendis negligentibus hactenus extitisse, iccirco, Concilio approbante, praesenti Constitutione duximus statuendum, ut episcopus per alium, quam per nos, sine nostra licentia consecratus, ex quo suam fuerit ingressus Dioecesim, usque ad annum, legitimo impedimento cessante, ad nos accedere personaliter teneatur, ad promittendum nobis, et nostrae Ecclesiae reverentiam, et obedientiam, ut tenetur; nisi de nostra speciali licentia dictus terminus sibi per nos extiterit prorogatus: alias contrarium faciens, tamdiu ab ingressu Ecclesiae sit suspensus, donec ad nos venerit, et obedientiam praestiterit a Canonibus diffinitam.

II.

De immunitate Ecclesiarum.

Quamvis dudum bonae memoriae Dominus Gundisalvus, praedecessor noster, in concilio apud Pennam-fidelem per eundem provide congregato, aliqua statuerit in Constitutione, quae incipit: *Item cum ea, quae Divini juris*, quae non solum ad utilitatem omnium Ecclesiarum nostrarum Dioecesis, (Dioecesium) et provinciae cedere dignoscuntur, sed et ad tuitionem Ecclesiasticae libertatis; quam Constitutionem in omnibus volumus inviolabiliter observari. Sed quia novis morbis nova convenit antidota praeparare, approbante Concilio,

(a) Geniensi falta en el manuscrito de Mondejar.

súbditos, con lo que tambien nosotros prosperamos; por lo tanto nos Juan por la divina misericordia arzobispo de Toledo, primado de las Españas y canceller del reino de Castilla: sabiendo que nuestros antepasados dieron muchos estatutos saludables para la iglesia de Dios, y deseando imitarlos: hallándonos reunidos en Alcalá los venerables hermanos obispos, Pedro de Segovia, Juan de Osma, Fernando de Cuenca, y el de Jaen, y los procuradores de los de Palencia, Sigüenza y Córdoba, en beneficio de la reforma de la libertad eclesiástica, promulgamos las constituciones siguientes, que queremos se observen sin remision por nuestros sufragáneos.

I.

Del sufragáneo consagrado por otro distinto de su metropolitano.

Aunque tengan mandado los sagrados cánones que los obispos prometan obediencia á sus metropolitanos; sin embargo como ya sabemos por experiencia que algunos de nuestros sufragáneos han sido hasta aquí negligentes en cumplir este deber con nosotros y con nuestra iglesia de Toledo; por lo tanto con aprobacion del sagrado concilio hemos creído deber ordenar por la presente constitucion, que el obispo consagrado sin nuestra licencia por otro que no sea nos mismo, en el término de un año despues de haber entrado en su diócesis, no habiendo impedimento legitimo, esté obligado á presentarse personalmente á nos, para prometer, como debe á nos y á nuestra iglesia, respeto y obediencia, á no ser que de licencia especial nuestra se prorogare este término; y el que no lo hiciere quede privado de entrar en la iglesia hasta que se presente á nos, y preste la obediencia prescrita por los cánones.

II.

De la inmunidad de las iglesias.

Aunque nuestro antecesor Don Gonzalo de feliz memoria estableció en el concilio que prudentemente reunió en Peñafiel algunas cosas en la constitucion que empieza: *Item cum ea, quae divini juris*, las que no solo se conoce que sirven para utilidad de todas las iglesias de nuestra diócesis y provincia, sino tambien para defensa de la libertad eclesiástica; cuya constitucion queremos se observe inviolablemente; sin embargo, como que á males nuevos hay que aplicar nuevas medicinas, decretamos con aprobacion del concilio, que cuan-

decrevimus statuendum, ut quotiescumque aliquis excommunicatus fuerit ab homine, vel a Jure, pro eo quod....Ecclesiarum, vel Ecclesiasticarum personarum rapuerit, depraedaverit, seu invaserit, vel alias eisdem personis quantumlibet atroces injurias corporales, postquam per Episcopum, in cujus Dioecesi est commissum delictum, in dicta Dioecesi excommunicatus fuerit, et publice nunciatus; si super ejusdem denunciatione per eundem Episcopum fuerimus requisiti, et praetextu requisitionis praedictae exceptis injunxerimus, quatenus in suis Dioecesibus excommunicatum faciant nunciari, juxta nostri tenoris mandatum, suffraganei nostri in suis cathedralibus ecclesiis, ac alias (*aliis*) suarum dioeceseon teneantur talem facere publicari. Et si sic publice nunciatum ad locum aliquem declinare contingat; quamdiu ibi moram traxerit, si hoc nobis visum fuerit expedire, de mandato nostro cessetur inibi a Divinis.

Eadem statuentes, si propter commissum in Dioecesi nostra delictum, per nos dicti Suffraganei fuerint requisiti, vel bona, quae in aliis Dioecesibus Suffraganeorum nostrorum sunt, mensae nostrae, vel dominio deputata fuerint, ut praedicitur invasa, vel etiam occupata; super quibus bonis nostris invasis, seu occupatis, in alicujus Suffraganei nostri Dioecesi constituentibus, (*consistentibus*) idem Suffraganeus requisitus, sicuti propriis, vel suae Ecclesiae invasis procedere teneatur, et denunciare, ut superius est espressum.

Idem quoque nos procedere, et facere teneamur super invasionibus, et occupationibus bonorum quae Suffraganei nostri habere in nostra Dioecesi dignoscuntur. Et si forte dicti Suffraganei mandatum nostrum super praemissis infra mensem neglexerint adimplere; ex tunc ab ingressu Ecclesiae tamdiu noverint se suspensos, donec dictum mandatum adimpleverint cum effectu.

do alguno fuere escomulgado por el hombre ó por el derecho por haber robado los bienes de las iglesias ó de las personas eclesiásticas, por haberlas invadido, ó por haber causado de otra manera injurias atroces corporales, despues de haber sido escomulgado por el obispo, en cuya diócesis se cometió el delito, y despues tambien de habersele dado á conocer en público como escomulgado; si fuéramos requeridos por el mismo obispo acerca de la denuncia del mismo, y bajo pretesto de la referida requisicion nos uniéramos á los esceptuados, con objeto de que en sus diócesis hagan denunciarle como escomulgado, en virtud de nuestro mandato, nuestros sufragáneos estarán obligados á darle á conocer comotal en las catedrales y en las otras iglesias de sus diócesis. Y si el escomulgado de esta suerte viniere á algun lugar, mientras se encontrare en él, si nos pareciere conveniente, cesen de celebrarse los oficios divinos.

Establecemos lo mismo, pero viceversa, cuando el delito se hubiere cometido en nuestra diócesis, con respecto á los sufragáneos, y cuando se tomaren los bienes que tenemos en las otras diócesis de nuestros sufragáneos, ó bien cuando se ocuparen; entonces estos harán con los transgresores, lo que hemós dicho han de hacer cuando se toman las cosas de ellos ó de sus iglesias.

Lo mismo debemos hacer nos cuando se invadan, etc. los bienes que nuestros sufragáneos tienen en nuestra diócesis. Y si estos en un mes no quisieren cumplir nuestro mandato, queden privados de entrar en la iglesia, hasta que efectivamente llenen dicha órden.

CONCILIO DE TARRAGONA

del año 1329.

Este concilio, que fue el primero que celebró en Tarragona el año 1329 Juan, Patriarca de Alejandria y administrador de la referida iglesia, es una renovacion de todas las constituciones Tarraconenses publicadas en los concilios anteriores. No todas se reprodujeron con idénticas palabras: puesto que en muchas se innovó lo que pareció conveniente. Tambien se sancionaron otras nuevas; las que ponemos integras. Las que ya se hallaban incluidas en esta obra, no las copiamos; sino que nos remitimos á la página en que se leen: y las que solo tienen alguna pequeña variedad, con tal que sea importante, la anotamos al pié; para que nada falte á la exactitud.

Esta copia la debemos al sabio Martene; quien la sacó de un manuscrito de la santa iglesia de Avignon.

Se hallan bastantes barbarismos y algunos solecismos: que no hemos debido corregir; sin embargo, algunos hemos reducido á su pureza, porque parece no deben atribuirse sino á yerro de los copiantes.

Al final se lee, y antes de las firmas, que las actuales constituciones fueron publicadas por los antecesores de feliz memoria, en la forma en que se contienen; y que el concilio actual las redujo á un volumen, coleccionándolas, y agregando las que de nuevo establecia.

Se publicaron en la sala capitular de la iglesia de Tarragona, en presencia y con la asistencia de los obispos de Valencia, Tortosa, Lérida, Vich, Barcelona y Gerona, ante Frey Sancho de Aragon, vicario del Maestre de los Hospitalarios en la castellania de Amposta, los abades de Poblet, Valldigna, Bellpuig y de San Felix, y los vicarios de otros obispos sufragáneos, los procuradores de catedrales y colegiatas de la provincia Tarraconense y otros vicarios, cuatro dias antes de las calendas de marzo. Asistieron tambien como testigos muchos sugetos respetables, cuyos nombres, como los de todos los demas, están al final de la constitucion penúltima.

Las constituciones dicen asi:

Joannes patriarcha Alexandrinus ac administrator ecclesiae Tarraconensis in spiritualibus et temporalibus a Sede Apostolica deputatus in concilio Tarraconensi, quarto calendas Martii, anno Domini millesimo trecentesimo vicesimo nono.

Ad officium pertinet praesidentis constitutiones a se vel a praedecessoribus suis editas, quas obesse conspicit potius quam prodesse, resecare simpliciter, vel in melius reformare; et subditos suos certos reddere quas habeant observare. Recognitis igitur diligenter praedecessorum nostrorum constitutionibus archiepiscoporum sanctae ecclesiae Tarraconensis, editis in diversis provincialibus conciliis, per eos diversis temporibus celebratis, ac quibusdam verò tamquam superfluis resecatis, illas quas utiles seu necessarias invenimus, simul cum quibusdam, quas de novo edidimus, sacro concilio approbante, in praesenti

Juan, patriarca de Alejandria y administrador espiritual y temporal de la iglesia de Tarragona, nombrado por la Sede Apostólica, en el concilio de esta ciudad á cuatro de las calendas de marzo del año del Señor 1329.

Es obligacion del prelado mejorar, ó derogar las constituciones de los antecesores, que conoçe sirven mas de perjuicio que de provecho; y hacer tambien conocer á los súbditos las que están en observancia. Reconocidas al efecto las de nuestros predecesores los arzobispos, promulgadas en los diversos concilios provinciales, y eliminadas algunas como supérfluas, hemos convenido en reunir en este volumen, con aprobacion del sagrado concilio, las que creemos útiles ó necesarias: decretando que estas y no otras se tengan por constituciones de los concilios provinciales de Tarragona; y mandando que se observen inviolablemente.

volumine providimus redigendas; decernentes eadem, et non alias haberi pro constitutionibus conciliorum provincialium provinciae Terraconensis, ac mandantes easdem inviolabiliter observari.

I. *Contra facientes alligationes illicitas.*

Cum aliqui quaerentes quae sua sunt, non quae *Jesu-Christi*, cum beneficia ecclesiastica in Ecclesia Dei vacant, suos sibi alligant, ut propter majorem numerum pravitatis obtinere valeant quod intendunt, ad offensam Dei et scandalum populi christiani, et propriae ambitioni damnabiliter satisfiat. Ideoque statuimus, generali concilio approbante, quod quicumque de cetero talia praesumpserit attentare, omnino beneficio careat sic obtento: ita quod numquam in eadem ecclesia beneficia valeat adipisci.

II. *Ne clerici saecularibus negotiis se immiscant*

Statuimus ac mandamus, quod curam animarum habentes, et qui sunt in personatibus, vel dignitatibus constituti, publica officia saecularia non assumant; nec bajulas, nec vicarias teneant laicorum; sed in ecclesiis suis personalem et continuam residentiam faciant, sicut decet.

III. *Contra clericos, qui in pluribus ecclesiis sunt canonici*

Item, statuimus et mandamus, quod aliquis in eodem episcopatu vel in diversis, duas canonicas non habeat, quae ex speciali statuto residentiam personalem requirunt, et altera tantum debeat esse contentus.

IV. *De regularibus.*

Item, statuimus quod monachi vel canonici regulares, qui relicto habitu ad saeculum redierunt vel voto sunt astricti nisi infra mensem ad claustrum redierint; et votum suum curaverint adimplere; suis beneficiis sint privati ut apostatae, et tamquam excommunicati denuntientur diebus dominicis et festivis. Et moneantur et excommunicentur tam ipsi, quam commiscentes cum eis, et dantes eis consilium vel favorem.

(a) Véase la pág. 348. A estas constituciones debemos la noticia de este cánón I: pues sino hubiera sido por ellas, solo sabríamos lo expresado en la citada página.

(b) Véase la pág. 349. De los cinco cánones, cuyos epígrafes se leen en este concilio, cuatro de ellos, á saber, los

I. *En contra de los que en las iglesias hacen provisiones ilícitas (a).*

Como que algunos buscan solo lo que les interesa, no lo que se refiere á Jesucristo, cuando vacan beneficios en la iglesia de Dios, los proveen en los suyos; para que teniendo muchos allegados, consigan lo que quieren, en ofensa de Dios y escándalo del pueblo cristiano, satisfaciendo de este modo á su propia ambicion punible: por lo tanto, establecemos con aprobacion del concilio general, que quien obrare así en adelante, pierda el beneficio de esta manera obtenido; no pudiendo volver á tener otro en la misma iglesia.

II. *Que los clérigos no se entrometan en negocios seculares (b).*

Establecemos y mandamos que los párrocos, y los que obtienen personados y dignidades no desempeñen cargos públicos seculares: ni sean bayles ni vicarios de los legos, sino que residan personal y continuamente, como conviene en sus iglesias.

III. *Contra los clérigos canónigos de muchas iglesias.*

Tambien establecemos y mandamos que nadie obtenga dos canongías en un mismo obispado ó en diversos, si requieren ambas por particular estatuto residencia personal; debiéndose contentar con una sola.

IV. *De los regulares apóstatas.*

Establecemos igualmente que los monges ó canónigos regulares, que dejado el hábito de tales volvieren al siglo, y faltaren á su voto, sino regresaren al claustro en el término de un mes, y trataren de llenar su voto, queden privados de sus beneficios, como apóstatas, y en los domingos y dias festivos proclámeselos como escomulgados. Amonéstese tambien, y sean escomulgados como ellos, á los que se les junten, y á los que los aconsejan y favorecen.

que aquí llevan el número II. III. IV. y VI. se hallan íntegros en estas constituciones. El que en el concilio ocupa el número III. no se lee aquí, y en su lugar hay otro que es el V.

- V. *Ne fiant vistas in monasteriis.*
 VI. *De raptoribus et incendiariis.*

VII. *Ne aliquis clericus advocet contra ecclesiam.*

Sacro approbante concilio, statuimus ut si aliquis clericus Terraconae provinciae contra Terraconensem ecclesiam officium advocacionis, non petita a nobis licentia et obtenta, perstiterit; nisi pro sua ecclesia, scilicet nostrae provinciae, in qua intitulatus fuerit, vel nisi suam causam vel suorum prosequatur; beneficio quod habet in Terraconensi provincia auctoritate hujus constitutionis noverit se privatam.

VIII *Contra archiepiscopum Toletanum.*

Item sacro approbante concilio, statuimus quod si Toletanus archiepiscopus per Terraconensem provinciam transitum faciens, crucem ante se portare fecerit, vel pallio usus fuerit, vel indulgentias dederit in nostra provincia, quae sunt vel fuerunt per eundem temere alicubi attentata, loca ad quae ipse taliter et in quibus praedicta attentaverit, quamdiu ibidem fuerit, cessent penitus a divinis, et ne ejus presumptio remaneat impunita; si supradicta in provincia nostra de cetero commiserit, auctoritate nostra et sacri concilii, ipsum exnunc excommunicationis sententiae decernimus subjacere. Et si aliquis litteris indulgentiae archiepiscopi Toletani in nostra provincia usus fuerit, tamquam falsarius puniatur.

IX. *Ne clerici extranei altaria erigant.*

X. *Ne clericus contra suum episcopum advocet.*

Item, statuimus quod aliquis clericus contra episcopum suum non advocet, tam pro episcopo, a quo majus beneficium obtinuit, quam a suo: vel nisi suam vel suorum injuriam prosequatur.

(a) Véase la pág. 367. Sin otra diferencia sino de que allí en el latín en lugar de la palabra *vistas*, que aquí se usa en el epígrafe y en el texto, se lee en ambos *justae*.

(b) Este cánón está repetido varias veces, y con mas extensión mas adelante: hemos ya hablado en otras partes de los incendiarios y raptos.

(c) Este cánón y los tres siguientes, que nosotros atribuimos al concilio de Tarragona del año 1240, quiere Baluze que pertenezcan al del año 1242; pero creemos sea una equivocación. También pretenden las constituciones Terraconenses, que se dieron estos cuatro estatutos en el segundo concilio tenido en Valencia por Don Pedro Albalat. Nos inclinamos sin embargo á la primera opinion, esto es, á que se dieron en Tarragona á 8 de mayo de 1240: Véase

- V. *Que en los monasterios no se celebren vistas (a).*
 VI. *De los raptos é incendiarios publicos (b).*

VII. *Que ningun clérigo haga de abogado en contra de la iglesia de Tarragona (c).*

Establecemos con aprobacion del sagrado concilio que ningun clérigo de la provincia de Tarragona sea abogado contra la iglesia de esta ciudad, como antes no nos haya pedido y alcanzado licencia para ello; y si ejerce el oficio de abogado, sea en favor de su iglesia, esto es, de aquella á cuyo título está ordenado; á no ser que abogue en causa propia ó de los suyos: el contraventor perderá en virtud de esta constitucion el beneficio que tiene en la provincia Terraconense.

VIII. *Contra el arzobispo de Toledo (d).*

Establecemos con aprobacion del sagrado concilio, que si al pasar el arzobispo de Toledo por la provincia de Tarragona se permitiere llevar el guion delante de sí, vistiere el pálio ó diere indulgencias, cosas que ejecuta ó ha ejecutado el mismo, queden totalmente entredichos los lugares donde esto sucediese, mientras permaneciere en ellos; y para que la usurpacion no quede impune, si en lo sucesivo volviere á acontecer, le escomulgamos en virtud de nuestra autoridad y de la del sagrado concilio. Y si alguno hiciere uso en nuestra provincia de letras de indulgencia del arzobispo de Toledo, sea castigado como falsario.

IV. *Que los clérigos estraños no erijan altares (e).*

X. *Que el clérigo no abogue contra su obispo.*

Igualmente establecemos que ningun clérigo abogue contra su obispo, bien sea en favor de otro obispo de quien haya obtenido un beneficio mayor, bien á favor del suyo (f); á no ser que persiga una injuria propia ó de los suyos.

la pág. 350.

(d) Aunque se habla de este particular en la pág. 350. y con mas espresion en la 414; sin embargo se copia esta constitucion; porque abraza mas; y segun su dureza, se conoce que el arzobispo de Toledo habia varias veces abusado. Este cánón motivó una epístola del pontífice al arzobispo de Tarragona, y mediaron varias contestaciones, todas dirigidas á evitar que se agriase mas este asunto: creemos sin embargo que se obró con parcialidad á favor del arzobispo de Toledo.

(e) Véase la pág. 350.

(f) Se halla oscuro el sentido de las palabras *a suo* en el texto latino.

XI. De Extrema-unctione.

Sacramentum Extremae-unctionis petentibus liberè et sine pecunia a sacerdotibus ministretur, et singulis annis clericis ampullam deferant, in qua oleum recipiant infirmorum: quoniam eis chrisma et catechumenorum oleum tribuetur, consuetudine aliqua non obstante.

XII. Quae festa debeant coli.

XIII. De celebratione missarum.

XIV. Quod episcopi et eorum officiales justitiam gratis reddant.

Item, praecipimus quod episcopi, et eorum officiales et alii clerici, ordinariam jurisdictionem habentes, gratis causas examinent, sententias sponte proferant, nullam inde pecuniam recipientes, salvo quod pro justitia ratione dominationis debetur. Quotum autem pretium percipiatur pro labore temperatur.

XV. Quod episcopi ad concilia provincialia veniant.

Item, cum episcopi ad provinciale concilium non veniant, ut deberent, excusationes frivolas praetendentes; ex quo disciplina ecclesiastica enervatur, et sacri canones contemnuntur. Statuimus ut ab hac hora in antea omnes episcopi sine quolibet diffugio ad provinciale concilium veniant prout decet, nisi causa necessaria et urgentissima excusentur. El quicumque episcopus contra hanc constitutionem duxerit faciendum, ab archiepiscopo vocatus, civitatem adeat Terraconem, ibidem tamdiu moraturus, quamdiu ab archiepiscopo recedendi licentiam obtinuerit specialem.

XVI. Quod clerici ad synodum veniant.

Eodem modo statuimus, ut omnes clerici curam animarum habentes, ad synodum veniant cathedralis ecclesiae, in cujus dioecesi commorantur, occasione vel consuetudine aliqua non obstante. Eandem poenam, si hujus constitutionis transgressores fuerint, in suis civitatibus incurrentes.

(a) Estos cánones desde el XI hasta el XVI inclusive se atribuyen al concilio de Tarragona del día 5 de mayo del año 1242. Véase la pág. 374. En ella solo se ponen los epígrafes de cuatro, que son el XIII, XIV, XV y XVI. Se omite por lo tanto el de la Extrema-uncion y el relativo á las festividades.

(b) En la pág. 363 se copia este cánón casi idéntico;

XI. De la Extrema-uncion (a).

Los sacerdotes deberán administrar libremente y sin exigir dinero el sacramento de la Extrema-uncion á quienes le pidan: todos los años se presentarán los clérigos con una vasija para que en ella les pongan el óleo de los enfermos: pues que debe dárselos el crisma y el óleo de los catecúmenos, sin que obste ninguna costumbre en contrario.

VII. Qué festividades deben celebrarse (b).

XIII. De la celebracion de misas (c).

XIV. Que los obispos y sus oficiales administren gratuitamente justicia.

Mandamos que los obispos y sus oficiales y los demas clérigos que tienen jurisdiccion ordinaria examinen gratuitamente las causas, y pronuncien espontáneamente las sentencias, sin llevar por ello cantidad alguna, á escepcion de lo que se pague por la justicia en virtud del derecho de señorío. El precio que se reciba se considera como honorario del trabajo.

XV. Que los obispos asistan á los concilios provinciales.

Y como que los obispos no acuden á los concilios, segun tienen obligacion, alegando excusas frivolas, con lo que se enerva la disciplina eclesiástica, y se menosprecian los sagrados cánones: establecemos, que de hoy en adelante todos los obispos se presenten al concilio provincial sin excusa alguna, cual conviene; á no ser que les asista una causa necesaria y urgentísima. Y el obispo que obrare en contra de esta constitucion, llamado que sea por el arzobispo, preséntese al momento en Tarragona; y permanezca aquí hasta que el arzobispo le diere licencia especial para volverse.

XVI. Que los clérigos acudan al sínodo.

Lo mismo establecemos con respecto á los párrocos acerca de la asistencia al sínodo diocesano, sin que les sirva de excusa ninguna ocasion ó costumbre. La misma pena se aplicará á los transgresores de esta constitucion que á los de la anterior, esto es, que estarán en la ciudad de su diócesis

de modo que aqui solo debemos notar las variantes. En esta constitucion falta la fiesta de la Cátedra de San Pedro, la de la Transfiguracion del Señor, la de San Felix de Gerona, la de la Exaltacion de la Santa Cruz y la de San Narciso obispo, que se hallan comprendidas en la que está en la pág. acabada de citar.

(c) Véase la pág. 369.

- XVII. *Ut ecclesiae laicis non dentur, sed gubernentur per clericos.*
 XVIII. *Contra conspiratores.*
 XIX. *Contra invasores et raptores rerum ecclesiasticarum.*
 XX.
 XXI. et XXII.
 XXIII. *De Invasoribus.*
 XXIV. *De baptismo.*

XXV. *Contra dantes occultè beneficia.*

Cum occulta donatio suspicione non careat juxta canonicas sanctiones, sacri approbatione concilii donationes occultas de dignitatibus, personatibus, rectoriis, praebendis, seu portionibus, et aliis omnibus administrationibus, ministeriis, officiis, et beneficiis ecclesiasticis, quocumque nomine exercentur, fieri prohibemus: statuentes ut tam donator, quam donatarius, donationem factam infra tempus de conferendis beneficiis a canonibus definitum, et a vacationis tempore computandum taliter studeant publicare, ut appareat cui donaverint, et quo tempore sit donatum. Aliter quidem facta donatio, ipso jure, non valeat, nec alicui competat actio vel deffensio ex eadem. Sanè quod donator, qui contra hoc statutum venerit, conferendi potestate careat ea vice, et ad alios secundum Lateranensis statuta concilii hujus collatio devolvatur.

XXVI. *De bonis praelati defuncti.*

XXVII. *De absolutione invasorum.*

Sacro approbante concilio, plenam concedimus universis nostris suffraganeis potestatem absolvendi subditos suos, qui excommunicati per ipsos fuerint, vel etiam auctoritate constitutionis sacri concilii Terraconensis contra malefactores et invasores hominum et rerum ecclesiae promulgatae; licet dicti excommunicati denunciati fuerint in concilio Terraconensi. Item fuit ordinatum, sacro concilio approbante, quod dominus archiepiscopus absolvet subditos suffraganeorum suorum, qui ad ipsum

hasta que el ordinario les conceda licencia especial para marcharse.

- XVII. *Que las iglesias no se den á los legos, ni sean gobernadas por ellos (a.)*
 XVIII. *En contra de los conspiradores (b.)*
 XIX. *En contra de los que invaden y roban las cosas eclesiásticas (c.)*
 XX. *Que los obispos hagan publicar y declarar en sus diócesis como vitandos á los escomulgados por otro obispo (d.)*
 XXI. y XXII. *De la institucion de los párrocos. (e.)*
 XXIII. *De los invasores.*
 XXIV. *Del bautismo de los Sarracenos.*

XXV. *En contra de los que dan occultamente beneficios.*

Siendo sospechosa la donacion oculta de beneficios, segun espresas las sanciones canónicas, prohibimos, con aprobacion del sagrado concilio, que se confieran así las dignidades, personados, rectorias, prebendas y raciones, y todas las demas administraciones, ministerios, oficios y beneficios eclesiásticos, bajo cualquier nombre que se desempeñen: estableciendo que tanto el donante como el donatario tengan obligacion de hacerlo público dentro del término prefijado por los cánones para conferir los beneficios, empezando á contarle desde la vacante, á fin de que se sepa á quién se le han dado, y en qué fecha. No haciéndolo así, no vale la donacion; ni á nadie compete accion ó defensa por ella. El donador que contraviniere á este estatuto, pierda por aquella vez la facultad de nombrar, devolviéndose á otros la colacion segun el espíritu y letra del concilio de Letran.

XXVI. *De los bienes del prelado difunto (f.)*

XXVII. *De la absolucion de los invasores (g.)*

Con aprobacion del presente sagrado concilio concedemos á todos nuestros suffragáneos potestad de absolver á sus súbditos, escomulgados por ellos, ó bien por la constitucion del anterior concilio de Tarragona (año 1253) en contra de los malhechores é invasores de los hombres y cosas de la iglesia; aunque los referidos escomulgados hayan sido como tales dados á conocer en la provincia Terraconense. Además se ordenó con aprobacion del sagrado concilio que el arzobispo absolviera á los súbditos de

(a) Pág. 309.

(b) Pág. 370.

(c) Pág. id.

(d) Esta constitucion se halla muy repetida como parte integrante de otras: se ha suplido el epígrafe.

(e) Pág. idem: se ha suplido el epígrafe.

(f) Pág. 371. Son de muy corta entidad las variantes que se advierten en el testo de la citada pág. y el de la constitucion actual.

(g) Véase la pág. 375 al final del concilio de Tarragona del año 1246.

venerint, excommunicatos ratione constitutionis sacri concilii Terraconae contra invasores et malefactores hominum et rerum ecclesiae promulgatae: promissa satisfactione, secundum formam ecclesiae, et quod dominus archiepiscopus assensum dioecesani illius vel illorum excommunicatorum requirat, si sibi visum fuerit expedire.

XXVIII. *Ut presbyteri se invicem absolvant.*

XXIX. *De invasoribus.*

XXX. *Ut episcopi ad mensam faciant sibi legi.*

Item, ne solutae fauces sumant cibum, sed aures audiant verbum Dei, et cessent vaniloquia et tumultus: statuimus quod singuli episcopi in palatiis suis dum comedunt, ad mensam faciant sibi legi.

Idem volumus et statuimus de abbatibus, prioribus, et praepositis, in suis conventibus dum in refectorio comedunt observari.

XXXI. *De invasoribus*

XXXII. *Ut observentur constitutiones Terraconenses.*

Item, statuimus, sacro concilio approbante, quod quilibet episcopus provinciae Terraconae circa observationem praesentis constitutionis et omnium constitutionum, a nostris praedecessoribus editarum, sit sollicitus et attentus. Rectores autem ecclesiarum et vicarii seu loca eorum tenentes easdem constitutiones ad mandatum sui dioecesani vel ejus officialis inviolabiliter teneant. Si quis vero de praedictis rectoribus, vicariis, capellanis, vel eorum locum tenentibus, recepto mandato sui dioecesani vel ejus officialis, praesentes et aliorum praedecessorum nostrorum constitutiones neglexerint observare, ad sui episcopi vel officialis arbitrium puniatur, et nihilominus teneatur restituere illi, qui petit justitiam, omnes expensas, quas eundo et redeundo propter hoc ad dioecesanum per juramentum promissa taxatione dioecesani probaverit se fecisse: et ad hoc per dioecesanum episcopum compellantur. Dioecesanus vero qui circa correctionem subditorum suorum supra praedictis suum mandatum vel officialis sui neglexerit adimplere, vel circa obser-

sus sufraganeos, que se presentaren á él, escomulgados en virtud de la constitucion del sagrado concilio de Tarragona en contra de los invasores y malhechores de los hombres y de las cosas de la iglesia, prometida la satisfaccion, segun la forma de la iglesia; y que el arzobispo, si le pareciere conveniente, pida la conformidad del diocesano ó diocesanos de aquellos escomulgados.

XXVIII. *Que los presbíteros se absuelvan mutuamente (a).*

XXIX. *De los invasores (b).*

XXX. *Que mientras coman los obispos se les esté leyendo (c).*

Ademas para que mientras se coma cesen las vaciedades y tumultos, y en vez de esto se oiga la palabra de Dios; mandamos que los obispos hagan que se les lea en sus palacios mientras estén comiendo.

Lo mismo establecemos que observen en los conventos los abades, priores y prepositos.

XXXI. *De los invasores (d).*

XXXII. *Que se observen las constituciones Terraconenses (e).*

Establecemos tambien con aprobacion del sagrado concilio, que cada uno de los obispos de la provincia de Tarragona cuide de la observancia de la actual constitucion y de todas las promulgadas por nuestros antecesores. Los rectores de iglesias y sus vicarios observarán las mismas constituciones por mandato de su diocesano y de su oficial. Y si alguno de los referidos rectores, vicarios, capellanes, ó vicarios de estos últimos, despues de recibido el mandato del diocesano ó de su oficial, no observare las actuales constituciones y las de nuestros antecesores, sea castigado á voluntad de su obispo ú oficial; y ademas sea obligado á restituir al que pide justicia todos los gastos que ha tenido que hacer en ir y volver ante el diocesano, despues de haber hecho juramento de lo que importan: y los obispos compelerán al cumplimiento de esto. El diocesano ó su oficial que no acatare esta constitucion, incurra en la ira é indignacion del Omnipotente y de la bienaventurada Tecla; sin que por esto evite el castigo del concilio provincial, que ha de celebrarse despues en la iglesia de Tarragona.

(e) Aunque en muchos pasages de los concilios de Tarragona se inculca la observancia de sus constituciones; sin embargo ponemos esta, porque, como á primera vista se advierte, contiene algunas particularidades.

(a) Pág. 338.
(b) Pág. 388 los cánones I, II y III.
(c) Aunque incidentalmente ya se ha tocado este punto.
(d) Esta constitucion se halla repetida hasta la saciedad en casi todos los concilios de Tarragona.

valionem praedictarum constitutionum negligens repertus fuerit, vel remissus, iram et indignationem omnipotentis Dei, et beatae Theclae incurrat, puniendus nihilominus ad arbitrium provincialis concilii, quod in ecclesia Terraconae contigerit in posterum celebrari.

XXXIII. *Quod christianae non habitent cum iudeis, nec eorum filios nutriant*

XXXIV. *De capellanis.*

Intelleximus in quibusdam aliis partibus dictae provinciae abusum pravae consuetudinis subintrasse quod cum Canonici ex collationibus suorum episcoporum capellanas canonice sunt adepti; ipsi canonici easdem capellanas aliis pro voluntate sua conferunt et assignant. Cum autem impossibile sit de jure, statuimus, ut praedictarum capellaniarum collationes per praedictos canonicos, qui eas a suis episcopis canonice habuerint, nullatenus de cetero attententur. Quod si contra factum fuerit, id decernimus irritum et inane.

XXXV. *Super observatione festivitatis beatae Theclae.*

Ceterum, quia ecclesia Tarraconae, quae caput et mater existit totius provinciae Tarraconae, sub invocatione et titulo beatissimae virginis Sanctae Theclae martyris sit constructa: propter quod ad invocationem et venerationem ejusdem omnes et singuli de praedicta provincia specialiter adstringuntur, constitutiones praedecessorum nostrorum super hoc editas innovantes, volumus ac universis et singulis suffraganeis nostris in virtute sanctae obedientiae firmiter dicimus et mandamus, quatenus observent constitutiones editas in sacro concilio Tarraconae super observatione festivitatis B. Theclae Virginis et martyris, quae nono calendas octobris festivari intitulatur, per suas civitates et dioeceses in abstinentia cibali et servilis operis faciant celebrari.

XXXVI. *De his qui interficiunt vel capiunt episcopum vel alterum praelatum.*

XXXVII. *De perjuris.*

(a) Pág. 404.

(b) Su sagrado cuerpo está en Tarragona. Zurita en sus Anales, año 1387, cuenta que el Rey Don Pedro IV de Aragon, pretendiendo que el dominio útil de la tierra y vasallos del arzobispo de Tarragona pertenecian á él, quiso en cierta ocasion reducirlos á mano armada á su servicio; pero que es constante fama que la Santa dió al Rey una palmada en la cabeza, de cuyas resultas cayó malo, y en seguida murió

XXXIII. *Que las cristianas no habiten con los judios, ni sean nodrizas de sus hijos (a).*

XXXIV. *De los capellanes.*

Sabemos que en algunas partes de esta provincia se ha introducido el abuso, de que los canónigos que por colación de sus obispos han obtenido canónicamente capellanías, las confieren y asignan á otros á su arbitrio. Y no permitiéndolo el derecho, establecemos que en adelante no se hagan semejantes colaciones; y caso de hacerse, que sean irritas.

XXXV. *Que se solemnice el dia de Santa Tecla (b).*

Ademas como que la iglesia de Tarragona, cabeza y madre de toda la provincia, está consagrada bajo la advocacion y título de la beatísima virgen y mártir Santa Tecla, por cuya causa todos los habitantes de la provincia estan especialmente obligados á invocarla y venerarla; recordando nosotros las constituciones de nuestros predecesores dadas sobre este particular, queremos, y en virtud de santa obediencia decimos y mandamos á todos y á cada uno de los sufragáneos, que guarden las constituciones promulgadas en el sagrado concilio de Tarragona sobre la observancia de la festividad de la Bienaventurada Tecla virgen y mártir, que se celebra el dia 23 de setiembre, absteniéndose de comer carnes, y no trabajando aquel dia.

XXXVI. *De los que matan ó cogen á un obispo, ó á otro prelado (c).*

XXXVII. *De los perjuros (d).*

sin haber reconocido su falta, ni haber mandado restituir á la iglesia lo que la habia tomado.

(c) Pág. 404.

(d) Pág. 412. No hay otra variante entre ambas constituciones, sino que esta ordena que no vivan del patrimonio de San Pedro los perjuros; y la que se halla en la pág. citada 412, en vez del patrimonio de San Pedro dice del patrimonio del Crucificado.

XXXVIII. *Contra excommunicatos absolutionem non petentes*

XXXIX. *Contra illos qui ministrant Sacramenta alieno parrochiano.*

XL. *Contra non oppositos se archiepiscopo Tolentino, et aliorum archiepiscoporum litteris.*

XLI. *De falsis apostolis.*

XLII. *De quaestoribus.*

XLIII. *Ne clerici trahantur ad iudicium saeculare.*

XLIV. *Ne dentur comestiones seu prandia de decimis.*

XLV. *De novalibus et terris Sarracenorum.*

XLVI. *De immunitate ecclesiarum.*

XLVII. *Contra ordinarios qui ad requisitionem alterius non servant constitutiones de invasoribus.*

XLVIII.

XLIX. *Contra interficientes praelatos, canonicos, templarios, et invadentes loca religiosorum.*

L. *De beuraqiis et berendis.*

LI. *De cessationibus a divinis ut servetur constitutio.*

LII. *Contra celantes instrumenta ecclesiae Tarraconae.*

Quoniam pontificalem decet solertiam rerum ecclesiarum ita curam gerere, et subjectorum comoda investigare, ut ecclesiastica libertas incorrupta persistat, et singulorum status jugiter servetur illaesus: idcirco nos Rodericus miseratione divina sanctae Terraconae ecclesiae archiepiscopus, in praefata ecclesia sacrum provinciale concilium celebrantes, callidis quorundam machinationibus obviantes, qui privilegia, instrumenta, et alia ecclesiastica munimenta, ad nos et nostram Tarraconae ecclesiam pertinentes, reddere et restituere contradicunt, sacri approbatione concilii, statuimus quod quaecumque persona religiosa vel secularis, cujuscumque gradus seu conditionis existat, de cetero fraudulenter celare, vel suppressere praesumpserit hujusmodi privilegia, instrumenta, vel aliqua ecclesiastica munimenta, et infra spatium quindecim dierum, postquam certi sunt ea ad

(a) Pág. 413. Ambas constituciones son iguales, sin otras diferencias, sino que esta impone la multa de diez maravedises á los no beneficiados, la que aquella habia omitido: y que en vez de la multa de 60 aureos que pone la que se halla en la citada pág. 413, esta la reduce á 40: mas creamos que ambas variantes procedan de las malas copias.

(b) Pág. 413, igual á esta, menos en la multa, pues en aquella se exigen 20 maravedises, y aqui solo se imponen 10: tambien lo atribuimos á los copiantes.

(c) Pág. 414. La diferencia no existe sino en el epígrafe.

(d) Pág. 414.

(e) Pág. 367. En esta se añade la pena que faltaba en la ya copiada, cuyas palabras son: *et si praedicare praesumpserint, capiantur.*

XXXVIII. *Contra los escomulgados que no piden la absolucion (a).*

XXXIX. *Contra los que administran sacramentos á feligrés ageno (b).*

XL. *Contra los que no se oponen á las letras del arzobispo de Toledo y de otros arzobispos (c).*

XLI. *De los falsos apóstoles (d).*

XLII. *De los Cuestores (e).*

XLIII. *Que los clérigos no sean citados á tribunal seglar (f).*

XLIV. *Que de los diezmos no se den almuerzos ni comidas (g).*

XLV. *De los novalés y tierras de los Sarracenos (h).*

XLVI. *De la inmunidad de las iglesias (i).*

XLVII. *Contra los ordinarios que á petición de otro no observan las constituciones contra los invasores (j).*

XVIII. (l).

XLIX. *Contra los que matan á prelados, canónigos y templarios, y se apoderase de las cosas de los religiosos (m).*

L. *De las bebidas y meriendas (n).*

LI. *Que en la cesacion a divinis se observe la constitucion ALMA MATER (ñ).*

LII. *En contra de los que ocultan los documentos de la iglesia de Tarragona.*

Como que incumbe á los pontífices cuidar de las cosas eclesiásticas, y de las comodidades de los súbditos, para que permanezca incorrupta la libertad de la iglesia y perennemente ileso el estado de los particulares: por lo tanto, nos Rodrigo por la divina misericordia arzobispo de Tarragona, hallándonos celebrando en la iglesia de esta ciudad sagrado concilio provincial, y oponiéndonos á las astutas maquinaciones de algunos, que no quieren volver ni restituir los privilegios, instrumentos y otras escrituras eclesiásticas que nos pertenecen y tambien á nuestra iglesia, establecemos con aprobacion del sagrado concilio, que cualquier persona religiosa ó seglar, sea del grado ó condicion que quiera, que en lo sucesivo ocultare ó se quedare con los citados instrumentos, y á los 15 dias despues de saber que nos pertenecen ó á nuestra iglesia no nos los restituyese por malicia, incurra

(f) Pág. 419. Sin otra diferencia de que en vez de *causa civil ó matrimonial* que dice esta en el principio: en la copiada se lee *causa civil ó criminal*.

(g) Pág. 420.

(h) Pág. 420.

(i) Pág. 415.

(j) Pág. 422.

(l) Pág. 423. Esta constitucion que aqui aparece separada, es el último periodo del canon II, del concilio de Lérida de 1294.

(m) Pág. 423.

(n) Pág. 416 y 424. Con solo variar el epígrafe.

(ñ) Pág. 617, y en otras varias.

nos et nostram Tarraconae ecclesiam pertinere, ea nobis reddere seu restituere malitiose contemserint, excommunicationis sententiam incurrant ipso facto: a qua absolvi non possint nisi prius satisfecerint de praemissis.

LIII. *Ut abbates veniant ad concilia.*

Item, cum aliqui abbates, priores et alii praelati collegiarum ecclesiarum nostrae provinciae Tarraconae non venerint ad praesens concilium, licet per nostras litteras mandatum fuerit venerabilibus fratribus episcopis suffraganeis nostris, quod praedictis abbatibus, prioribus, et praelatis praeciperent, et alias ut ad praesens concilium venirent: idcirco praecipimus praefatis episcopis in virtute sanctae obedientiae, quatenus de cetero praedictos abbates, priores, et praelatos, in suis dioecibus constitutos compellant venire ad talia concilia, quae per nos vel successores nostros celebranda fuerint, Domino annuente. Illos vero, qui ad dicta concilia non venerint, juvari volumus constitutionibus quae in praedictis conciliis fuerunt celebratae, nisi qui venire non possent, impedimentis canonicis fuerint impediti, vel justas causas ostenderit, quibus ad dicta concilia venire minime teneantur. Contradixerunt episcopus Gerundensis et procuratores Capituli Gerundensis, asserentes praedictos abbates non teneri venire de jure vel consuetudine ad concilium supradictum.

LIV. *De abbatibus usurpantibus jurisdictionem episcoporum.*

Cum nonnulli abbates provinciae Terraconensis usurpando jurisdictionem episcoporum provinciae Terraconensis clericos ordinandos praesentent per suas litteras aliis episcopis, episcoporum, ad quos pertinet dictorum clericorum ordinatio, licentia minime requisita, cognoscant etiam vel cognosci faciant de causis matrimonialibus in civitatibus et dioecibus praedictorum episcoporum et aliter usurpent ipsorum episcoporum jurisdictionem, aliaque faciant quod ad ordinem pontificalem pertinere noscuntur. Mandamus universis episcopis suffraganeis nostris, quod ab praesentationem dictorum abbatum, vel inferiorum praelatorum, nullum clericum ordinent, donec fidem fecerint, quod ex privilegio Sedis apostolicae hoc sibi specialiter sit indultum: et quod sententias excommunicationis per ipsos episcopos vel eorum officiales latis et ferendas contra impediendo et usurpantes jurisdictionem ipsorum episcoporum observent, et faciant inviolabiliter observari.

en el acto en escomunion, de la que no podrá ser absuelto hasta despues de haber dado satisfaccion.

LIII. *Que los abades asistan á los concilios.*

No habiendo venido á Tarragona á la celebracion de este concilio algunos abades, priores y prelados de colegiadas, aunque por cartas hubieramos encargado á nuestros sufragáneos que se lo mandaran; por lo tanto, preceptuamos á los expresados obispos en virtud de santa obediencia, que los obliguen en adelante á que asistan á los que nos, ó nuestros sucesores celebraremos con anuencia del Señor. A los que no vinieren, obligarán las constituciones que en ellos se sancionaren; á no ser que tuvieren impedimentos canónicos, ó alegaren causas justas. Se opusieron á esta determinacion el obispo y los procuradores del cabildo de Gerona, afirmando que los referidos abades no estaban obligados por derecho ó costumbre á venir al citado concilio.

LIV. *De los abades que usurpan la jurisdiccion de los obispos.*

Como que algunos abades de la provincia de Tarragona usurpan la jurisdiccion de los obispos, presentando para que reciban órdenes mediante sus letras ante otros obispos, á quienes no pertenece la ordenacion de los citados clérigos, sin licencia de los ordinarios: como que conocen ademas, y hacen que otros conozcan de causas matrimoniales en las ciudades y diócesis de los citados obispos, y como que de otros varios modos usurpan la jurisdiccion de los mismos, y ejecutan otras cosas que corresponden al orden pontifical; por lo tanto, mandamos á todos nuestros sufragáneos, que no ordenen á ninguno de los citados clérigos presentados por los abades ó prelados inferiores, hasta que hagan constar que tienen para ello privilegio especial de la Sede Apostólica: y que observen y hagan que inviolablemente se guarden las sentencias de escomunion pronunciadas y que se pronuncien por los mismos obispos ó sus oficiales contra los que ponen impedimentos, y usurpan la jurisdiccion de los mismos obispos.

LV. De executionibus testamentorum.

LVI. Contra rectores ecclesiarum non celebrantes.

Plerique parochialium rectores provinciae Terraconae, quamvis metu poenae, cum alias essent privati eisdem ecclesiis ipso jure, diu est ad sacerdotium promoti fuerint infra tempus a canonibus praefinitum: numquam tamen missas in ipsis ecclesiis vel alibi celebraverint, nec quod celebrare non possent impedimentum aliquod allegarunt, fraudem praedictis canonibus facientes, qui pro celebranda missa statuerunt principaliter eos debere ad sacerdotium promoveri. Nec attendentes naturae et rationi esse consonum, illos non recusare onera, qui rerum commoda complectuntur. Ideirco nos Guillelmus miseratione divina sanctae Terraconae ecclesiae archiepiscopus, apud Terraconam provinciale concilium celebrantes, statuimus, eodem concilio approbante, quod omnes praedicti rectores ad sacerdotium jam promoti missam celebrent infra tres menses proximo subsequentes; et qui de cetero ad sacerdotium promovebuntur, infra alios tres menses, a tempore quo promoti fuerint computandos: alioquin a receptione fructuum dictarum ecclesiarum, qui per ordinarios in ecclesiarum ipsarum necessariis convertantur, auctoritate praesentis statuti, noverint se suspensos, nisi justo impedimento detenti probaverint quod ex culpa non provenerit eorumdem: de quo infra dictos tres menses proprio episcopo fidem facere teneantur, de consilio ejusdem episcopi duxerint abstinendum.

Et quia generale concilium graviter reprehendit juniores etiam clericos, et prelatos qui vix celebrent quater in anno; statuimus quod ipsi rectores, et omnes alii praedicti missas celebrent ut frequentius poterunt commode et honeste: ita quod circa missarum celebrationem quae incumbit ex officio, non possint notari negligentes seu nimium delicati. Cui constitutioni totum concilium consensit, et eam approbavit.

LVII. Ne legata fratribus Minoribus quae ipsi tenere non possint distribuuntur per ordinarios.

Cum in omnibus piis voluntatibus defunctorum sit per episcopos providendum, praecepimus universis episcopis provinciae Terraconae, quod qui-

(a) Pág. 418. Esta constitucion comprende los dos cánones XIII y XIV del concilio de Tarragona del año 1291 ó 1292.

(b) Pág. 447. Esta constitucion fué dada en el concilio de Tarragona del año 1307, y se debe su noticia á estas constituciones; pues del extracto del concilio que se ha hallado, solo consta que se dieron mas estatutos, pero sin saber cuáles, quedando solo memoria del que se refiere á los le-

LV. Del cumplimiento de los testamentos. (a).

LVI. Contra los párrocos que no celebran. (b).

Muchos párrocos de la provincia de Tarragona promovidos al sacerdocio despues del tiempo marcado por los cánones, no celebran en sus iglesias ni en ninguna otra parte misas, sin alegar para ello impedimento, defraudando los cánones, que establecieron que la causa principal de promoverlos al sacerdocio era la celebracion de las misas; sin atender á que es conforme á la naturaleza y á la razon que no rehusen cumplir las cargas, los que disfrutan de las comodidades. Por lo tanto, nos Guillermo por la divina misericordia arzobispo de Tarragona, hallándonos en esta ciudad celebrando concilio provincial, establecemos con aprobacion del mismo, que todos los citados párrocos ascendidos al sacerdocio celebren misa en el término de tres meses despues de ordenados de presbíteros; y los que en adelante fueren promovidos, lo verifiquen igualmente dentro de los tres meses, contados desde el dia de su promocion; y no haciéndolo así, quedarán suspensos en virtud del estatuto actual de la recepcion de los frutos de las citadas iglesias, los que empleará el ordinario en lo que las iglesias necesiten; á no ser que la falta de cumplimiento proceda de causa legítima, de la que enterarán á su obispo dentro de los tres citados meses.

Y como que el concilio general reprende gravemente á los clérigos jóvenes y á los prelatos que no celebran siquiera cuatro veces al año; establemos que los párrocos y los demas prelatos celebren misas siempre que puedan cómoda y honestamente; de modo que por falta del cumplimiento de este deber no puedan ser tildados de negligentes ó de muy delicados. Todo el concilio aprobó esta constitucion.

LVII. Que los ordinarios no dispongan de los legados á los frailes menores, alegando que no pueden ellos apropiárselos. (c).

Debiendo los obispos ser cumplidores de todas las mandas pias dejadas por los difuntos, mandamos á todos los obispos de la provincia de Tarragona, que legados dejados á los frailes menores.

(c) Pág. 447. Se nota alguna variedad de importancia entre lo establecido por el concilio de Tarragona del año 1307 y lo ordenado por esta constitucion acerca de los legados á los frailes. Acaso habrian hecho algunos obispos un uso que no mereciera la aprobacion del concilio en la distribucion de los legados de que se ocupa este estatuto.

libet in suis civitate et dioecesi quaedam donata et assignata seu legata fratribus Minoribus, seu eorum ordini pro anniversariis faciendis, seu missis celebrandis, vel alias, quae ipsis fratribus secundum eundem ordinem, regulam, et professionem, non licet recipere seu habere, et quae ipsi fratres ex superioris praecepto extra manum suam posuerint vel ponere debuerint, cujuscumque et per quoscumque detineantur, convertere studeant cum heredum defunctorum, qui praedicta dederint, assignaverint, seu legaverint, consilio. in anniversaria in aliis locis facienda, vel missas celebrandas, vel alia pietatis opera voluntates ipsorum defunctorum in quibus observari commode poterunt, observando.

LVIII. De rebus ecclesiae non alienandis.

LIX. Ut canonici vel clerici beneficiati debeant communicare ter in anno.

LX. Contra diffidentes clericos, praelatos et personas ecclesiasticas.

LXI.

LXII. Quod Sarraceni non proclamant publice vel extollant nomen Mahometi.

Quamvis circa multa vigilare debeat sollicitudo officii pastoralis, ferventiori tamen zelo ipsam ad ea convenit propensius excitari, quae in divini nominis opprobrium vergere dignoscuntur. Hinc est quod cum in Viennensi generali concilio provide fuerit ordinatum, et principibus christianis sub obtestatione divini officii mandatum, ut a terris suis abominabilem auferrent abusum, quod Sarraceni eisdem subjecti alta voce invocabant nomen perfidi Mahometi, cui sanctae constitutioni licet dominus rex paruerit sicut princeps catholicus et fidelis; tamen quidam in nostra provincia Tarracoenae, quae sua sunt quaerentes, non quae Jesu-Christi, praedictam prohibitionem minime servaverunt. Cum adhuc in eorum locis jam dicta sit sacrilega invocatio, sicut prius in divinae majestatis offensam, et animarum suarum grave periculum et jacturam. Qua propter non volentes tantam Dei offensam et ecclesiae tolerare, cum juxta ecclesiasticas sanctiones peccatum paganimitatis incurrat, qui se christianum asserens sedi apostolicae obedire contemserit, sacro approbante concilio, praedictos omnes dominos temporales Sarracenorumobtinentes, cujuscumque status vel conditionis existant, monemus, et eisdem injungimus, ut infra duos menses a publicatione praesentis constitutionis continuo numerandos, prohibeant et prohiberi

(a) Pág. 475.
(b) Pág. 475.
(c) Véase el cánón 1.º del concilio de Tarragona del

cada cual en su ciudad y diócesis trate de convertir, con consejo de los herederos de los que dejaron legados á los frailes menores, ó á su orden, en aniversarios ó celebracion de misas, que han de decirse en otros lugares, ó en otras cosas, porque tales legados no pueden recibir los mismos frailes, por impedirselo su orden, regla y profesion; y los que los mismos por precepto del superior hayan puesto ó hayan debido poner fuera de su mano, en aniversarios que se celebren en otros lugares, ó para misas, ó para otras obras de piedad, observando en todo lo que cómodamente se pueda las voluntades de los difuntos.

LVIII. Que no se enagenen las cosas de la iglesia (a).

LIX. Que los canónigos y beneficiados comulguen tres veces cada año (b).

LX. Contra los que desafian á los clérigos, prelatos y personas eclesiásticas (c).

LXI. (Contra los que obligan á los eclesiásticos á litigar en tribunales seculares) (d).

LXII. Que los sarracenos no aclamen ni ensalcen en público el nombre de Mahoma.

Aunque son muchas las cosas de que debe velar la cura pastoral, sin embargo su celo debe ser mas ferviente contra lo que causa oprobrio al nombre de Dios. Esta fué la causa de haber ordenado el concilio general de Viena y mandado á los príncipes cristianos que desterraran de sus dominios el abominable abuso de invocar los Sarracenos en alta voz el nombre del pérfido Mahoma; cuya santa constitucion, aunque el Señor Rey ha acatado, como príncipe católico y fiel, sin embargo, algunos en nuestra provincia de Tarragona, procurando por sus cosas y no por los intereses de Jesucristo, no han observado la referida prohibicion: puesto que en los lugares de estos aun se hace, como antes, semejante invocacion, en ofensa de la Magestad Divina, y en grave riesgo de las almas. Por cuya causa, y no queriendo consentir una tan grave ofensa á Dios y á la iglesia, puesto que segun los cánones incurre en el pecado de paganismo el que confesándose cristiano, no quiere obedecer á la Sede Apostólica, amonestamos y mandamos con aprobacion del sagrado concilio, que todos los referidos señores temporales de los Sarracenos, sean del estado ó condicion que quiera, prohiban y hagan prohibir, que en sus lugares se pronuncie semejante nefanda profesion y aclamacion. Y como que el que lo hace es culpable; cualquiera que pudien-

año 1323 y en otras varias partes.
(d) En otros varios cánones de Tarragona ya copiados.

faciant, ne talis nefanda professio et proclamatio in locis eorum fiat: alioquin quia faciens culpam habet, quicumque dum possit, manifeste facinori desinit obviare, excommunicationis sententiae se noverit subjacere, et eorum terra seu loca quae in illa habent dioecesi, in qua fiet proclamatio supradicta supposita ecclesiastico interdicto, a qua sententia nequaquam absolvantur, nec interdictum relaxetur, donec praedicta fieri prohibuerint cum effectu. Monemus insuper et hortamur in Domino praefatum dominum regem et quoscumque alios dominos temporales nostrae provinciae, ut ad divinam reverentiam, et ut ex hoc etiam aeternae praemia beatitudinis consequantur prohibeant Judaeis et Sarracenis sub eorum dominio simul cum christianis degentibus, ne diebus dominicis et festivis quibus a servilibus operibus abstinent christiani, in plateis, vicis aut aliis locis publicis, servilia, seu mechanica opera coram christianis publice operentur.

LXIII. *De Synodo annis singulis celebranda.*

Ad memoriam reducentes statuta patrum in quibus praecipitur, ut semel in anno per episcopos Synodalia concilia celebrentur, et super hoc reperimus aliquos episcopos nostrae provinciae negligentes: sacro approbante concilio, statuimus, et in virtute sanctae obedientiae suffraganeis nostris praecipimus, ut singulis annis per se vel per idoneos viros, si ex causa necessaria fuerint praecepti, concilia synodalia habeant celebrare.

LXIV. *De clericis concubinariis et in suis ecclesiis non residentibus.*

Quoniam, teste scriptura, mundos et sedulos esse conveniat, qui Domini ferunt vasa: ideo sacro approbante concilio, ordinamus ut contra clericos concubinarios, praesertim publicos, eorumque concubinas, et rectores ecclesiarum in suis non residentes ecclesiis, episcopi in visitationibus, quas semel in anno fieri praecipimus, seu alias sic procedant juxta canonica seu synodalia instituta, ne peccatum eorum proprium facere videantur.

LXV. *De ornamentis ecclesiasticis munde tenendis.*

Ut per corporalem munditiam spiritalis designetur, praecipimus quod clerici quibus hoc ex officio competit, ecclesias, altaria, vestimenta et alia ecclesiastica ornamenta, munda teneant, lavent corporalia, et hostias faciant. Contra vero facientes poenam viginti solidorum solvendorum monetae, committendam in ornamenta ipsius ecclesiae, sine remissione aliqua, se noverint incurrisse.

do no lo impide, es escomulgado, y la tierra y lugares que tenga en aquella diócesis quedan entredichos; cuya sentencia ni entredicho no se relajarán hasta que la prohibicion tuviere cumplido efecto. Amonestamos ademas y exhortamos en el Señor al referido Rey y á los otros señores temporales de nuestra provincia, que en obsequio de la reverencia divina, para que por ella adquieran tambien los premios de la eterna bienaventuranza, prohiban á los judíos y sarracenos que viven en sus dominios mezclados con los cristianos, que en los domingos y festividades en que no trabajan estos, no permitan que ellos ejerzan á la vista obras serviles ó mecánicas en las plazas, aldeas ni en ningun otro parage público delante de los cristianos.

LXIII. *Que anualmente se celebre sínodo diocesano.*

Recordando los estatutos de los Padres en que se manda que anualmente se celebren concilios diocesanos, y habiendo descubierto que algunos obispos de nuestra provincia no cumplen con este deber, establecemos con aprobacion del sagrado concilio, y mandamos á nuestros sufragáneos en virtud de santa obediencia, que anualmente los celebren por sí mismos ó por varones idóneos, si no se lo impidiere una causa necesaria.

LXIV. *De los clérigos concubinarios, y de los rectores de iglesias que no residen en las suyas.*

Como que segun testimonio de la Escritura conviene que sean puros y diligentes los que manejan los vasos del Señor; por lo tanto, mandamos con aprobacion del sagrado concilio, que en contra de los clérigos concubinarios, y en especial en contra de los públicos, y de sus concubinas, y tambien en contra de los rectores de iglesias que no residen en las suyas, los obispos, en las visitas que les mandamos hagan anualmente, ó en cualquier otra ocasion, procedan segun los cánones, para que no parezca cargan con el pecado ageno.

LXV. *Que se conserven con aseo los ornamentos de la iglesia.*

Para que mediante la limpieza corporal se sobreentienda la espiritual, mandamos que los clérigos á quienes de obligacion corresponde, tengan aseadas las iglesias, altares, vestiduras y los demas ornamentos de ellas, laven los corporales, y hagan las hostias. Los contraventores pagarán sin remision alguna veinte sueldos, que se emplearán en ornamentos para la misma iglesia.

LXVI. De laicis parrochiales ecclesias detinentibus.

Quia in aliquibus locis nostrae provinciae laici parrochiales ecclesias occasione juris patronatus, quod in eis se habere asserunt, vel alias detinent occupatas: monemus hujusmodi laicos, ut infra duos menses, dictas ecclesias omnino dimittant, per locorum ordinarios seu alios ad quos pertinet libere disponendas. Alioquin tam illi, qui nunc dictas ecclesias detinent, quam qui postea praesumerint detinere, noverint se excommunicationis sententiae subjacere, non obstante consuetudine aliqua, quae dicenda est potius corruptela. Per hoc autem nolumus habentibus jus patronatus in jure praesentandi in aliquo derogare.

LXVII. Ut constitutio OMNIS UTRISQUE SEXUS servetur.

LXVIII. De duabus personis mittendis ad studium.

LXIX. De ferculis dandis in prandio et eorum excessibus.

LXX. Pro quibus prohibentur presbyteri.

Presbyter cum proprio filio spurio missam non audeat celebrare, nec ipse vel alius calices, vestimenta vel apparamenta alia divino cultui deputata Judaeo vendere, vel pignorare, vel aptanda seu reficienda tradere, quacumque ex causa praesumat.

LXXI. Ut canonicus vel clericus pro negotiis ecclesiae absens recipiat ut praesens canonicam portionem.

Canonicus seu clericus de capitulo ecclesiae cathedralis per episcopum vel capitulum pro negotiis missus ecclesiae recipiat, ac si praesens esset, canonicam portionem.

LXXII.

Ad vitandum detestandum et detestabile blasphemiae vitium contra Deum et Sanctos ejus, decretalem super hoc editam, quae incipit STATUIMUS. *Extra. de maledictis*, districte praecipimus observari: et ne ad excusandas excusationes in peccatis ignorantia allegari contingat; mandamus rectoribus ecclesiarum, et eorum loca tenentibus, in virtute sanctae obedientiae, dictam decretalem in festivitatibus Natalis Domini, Paschae, Ascensio-

(a) Pág. 334. Hay al principio algunas variantes, pero que no alteran el sentido.

(b) Está muy inculcada esta constitucion: por lo que no se repite.

(c) Tambien se ha hablado de esta determinacion.

LXVI. De los legos que usurpan las parroquias.

Como que en algunos lugares de nuestra provincia los legos con pretexto del derecho de patronato tienen usurpadas algunas iglesias; les amonestamos, que en el término de dos meses las dejen enteramente libres, y á disposicion de los ordinarios locales ó de otros á quienes pertenecen. Los contraventores actuales y los que las usurpen en adelante, incurrirán en excomunion, no obstante cualquier costumbre contraria que con mas razon debe llamarse corruptela. Mas por esto no debe entenderse que disminuimos en nada los derechos de los patronos para presentar.

LXVII. Que se observe la constitucion OMNIS UTRISQUE SEXUS (a).

LXVIII. Que se envíen dos personas al estudio (b).

LXIX. De los platos que deben darse en las comidas (c).

LXX. Prohibiciones que se imponen á los presbíteros.

El presbítero no se atreverá á celebrar, ayudándole su propio hijo espúreo: ni tampoco él ni nadie bajo ningun pretexto venderá, ni dará en prendas, ni entregará para que los arregle ó componga á ningun judio los calices, vestiduras ú ornamentos destinados al culto divino.

LXXI. Que el canónigo ó clérigo ausente por los negocios de la iglesia, reciba la porcion canónica, como si se hallara presente (d).

El canónigo ó clérigo del cabildo de la catedral comisionado por el obispo ó cabildo á negocios de la iglesia, perciba la canónica como si estuviera presente.

LXXII. (Contra los blasfemos).

A fin de evitar el detestable vicio de blasfemar contra Dios y sus Santos, mandamos severamente que se observe con escrupulosidad la decretal STATUIMUS. *Extra. de maledictis*: y para que no pueda alegarse su ignorancia para excusa de los pecados, mandamos á los párrocos y á sus vicarios en virtud de santa obediencia, que anualmente publiquen y espongan al pueblo la citada decretal en las festividades de Natividad, Pascua, Ascension,

(d) Igualmente se lleva ya dicho mucho mas de lo que aquí se espresa. Además en esta constitucion apenas se nota diversidad entre ella y su epígrafe hasta en la materialidad de las voces.

nis, Pentecostes et Assumptionis beatae Mariae et principalium altarium suarum ecclesiarum annuatim populo publicent et exponant. Hortamur et quoscumque dominos temporales, et praedictos rectores, et eorum loca tenentes, in parrochiis suis hortari mandamus, quicumque tamquam honoris Dei et Sanctorum suorum fervidi zelatores existant, ut pro ecclesia aeternae beatitudinis praemia consequantur, eandem decretalem in locis suis faciant observari. Et insuper contra blasphemos hujusmodi, nec non jurantes per caput, ventrem vel alia membra Dei, vel beatae Virginis matris ejus, aut aliquorum sanctorum, per statuta poenalia citra tamen vindictam sanguinis, sic studeant providere, ut de locis suis dicta vitia extirpentur. Decet namque ut qui volunt gloriari nomine christiano, non debeant talia patienter, vel sub dissimulatione audire, sed ea cum dicuntur penitus cohibere. Clerici namque qui culpabiles reperti fuerint in praemissis, sic per suos ordinarios puniantur quod eorum poena sit aliis in exemplum.

LXXIII.

Constitutionem olim editam in provinciali concilio Terraconae per beatae memoriae Dominum Joannem patriarcham Alexandriae, et administratorem ecclesiae Terraconae, qua cavetur ne clericus beneficiatus pro laicis contra clericos advocatus vel procurator existat; ad religiosos quoscumque, ita quod non recipiant procurationis vel advocacionis officium contra clericos, vel alios religiosos, seu personas quascumque ecclesiasticas, vel beneficiati clerici contra eos, ducimus extentendam.

LXXIV. *Ut constitutio contra invasores servetur ex quo scitur in locis vicinis servari.*

LXXV. *Ut nullus Christianus nuptiis seu circumcisionibus Judaeorum vel Sarracenorum intersit.*

Abusus quidam abominabilis nomini christiano in locis aliquibus Terraconae provinciae inolevit, quod christiani aliqui Judaeorum vel Sarracenorum nuptiis, circumcisionibus, vel sepulturis interesse praesumunt, causa honorandi eosdem, et in ipsorum ex causis praemissis convivii comedere cum eis non verentur, ac in dictis circumcisionibus paternitatis vinculum, quod nefas est dicere, contrahere cum eisdem. Nos igitur volentes abusum hujusmodi de nostra provincia extirpare, praedicta et quodlibet praedictorum fieri de cetero prohibe-

Pentecostés, Asuncion de la Virgen y en la de los principales altares de sus iglesias. Exhortamos y mandamos quo se encargue á los señores temporales, á los citados rectores y á sus vicarios, y que estos lo hagan en sus parroquias, y á cualquiera otra persona que tome con calor la honra del Señor, que consigan por la iglesia los premios de la eterna bienaventuranza, haciendo publicar la misma constitucion. Y además de lo referido, se castigará á los blasfemos con otras penas establecidas por las leyes, pero no de sangre, lo mismo que á los que juran por la cabeza, vientre ú otros miembros de Dios, de su bienaventurada Madre ó de algunos Santos; tratando con estas prevenciones de ahuyentar tales vicios de sus lugares. Conviene pues que los que blasonan de cristianos no sufran con paciencia, ni oigan en silencio semejantes cosas, sino que las reprendan, cuando se digan. Los clérigos culpables en este particular serán egemplarmente castigados por sus ordinarios.

LXXIII. *Que los religiosos no aboguen contra clérigos ni contra otros religiosos.*

Queremos que la constitucion dada en Tarragona en concilio provincial por el patriarca de Alejandría Juan, de feliz memoria, administrador de la citada iglesia, en la que se previene que ningún clérigo beneficiado abogue ni sea procurador en favor de legos y contra clérigos, sea estensiva á los religiosos; de modo que no deberán admitir poderes, ni ser abogados en contra de los clérigos, religiosos ni de otras personas eclesiásticas; ni tampoco los clérigos beneficiados contra ellos.

LXXIV. *Que se observe la constitucion contra los invasores desde que se sabe que se guarda en los lugares vecinos (a).*

LXXV. *Que ningun cristiano asista á las bodas y circuncisiones de judios ó sarracenos.*

En algunos lugares de la provincia de Tarragona hay un viejo abuso que consiste en asistir algunos cristianos á los matrimonios, circuncisiones y entierros de los judios y sarracenos con objeto de honrarlos, y comiendo al mismo tiempo en los convites que se dan con tal motivo, y hasta, lo que solo decirlo es una maldad, contraer con ellos el vínculo de compadrazgo en las referidas circuncisiones. Nosotros lo prohibimos severamente, escomulgando al contraventor.

(a) Se repite con frecuencia este mandato en los concilios

mus. Si quis vero contra hanc prohibitionem fecerit, excommunicationis sententiae se noverit subiacere.

LXXVI. De modo visitandi, praelatis quibus competit ex officio visitare.

Districte praecipimus, ut visitationis officium exercentes, statuta canonica super hoc edita diligenter observent, et ab ecclesiis quarum omnes redditus et proventus sunt necessarii pro servitio earum, procuracionem non exigant, sed gratis teneantur visitare easdem. Ille insuper, qui pro nobis vel aliquo visitabit, numerum evectionum taxatum archidiaconis non excedat, et tam ipse quam archidiaconus quicumque, cui ex officio visitare, et pecuniam pro procuracione sua in casu concesso a jure recipere solverint, recipiant quatuor solidos March. vel tres solidos Jaccend. pro qualibet evectionum quas duxerint, et non ultra. Et si evectiones ultra praedictum numerum ad expensas ecclesiarum, quas visitabunt, duxerint, vel ultra praedictam quantitatem, pro unaquaque evectionum in pecunia receperint, praeter alias poenas a jure statuta, ab officio visitationis donec duplum eis quod contra praesens statutum expenderint vel receperint, ecclesiis sic gravatis restituerint cum effectu, noverint se suspensos, nulla eis remissione, liberalitate seu gratia profutura. Praecipimus etiam archidiaconis et aliis visitantibus, ne venentur, nec aves, nec canes venaticos ducere praesumant contra canonum instituta.

LXXVII. De Cappis portandis ad divina officia.

Item, statuimus quod archiepiscopi, aut episcopi, et alii praelati, ac canonici cathedralium vel collegiatarum ecclesiarum saecularium vel regularium, infra ecclesias suas vel claustra ad divina officia, et processiones a festo Omnium Sanctorum usque ad sabbatum Paschae deferant cappas nigras, exceptis diebus quibus cappis sericis solent uti. Alioquin in choro superiori seu majori non sedent, nec in processionibus inter cappatos incedant, sed eos praecedere teneantur.

LXXVIII. De his qui per potentiam volunt ecclesiastica beneficia obtinere.

Item, statuimus, ut clerici saeculares vel regulares, qui per potentiam vel impressionem cujuscumque saecularis personae se per patronos ad ecclesiastica beneficia procuraverint praesentari, aut sibi conferri, provideri, vel eligi ad eadem aut ad haec litteras.... vel mandatum impetraverint, aut fecerint impetrari, seu tali praesentationi, provisioni vel electioni consenserint, aut ratam habuerint, excommunicationis sententiam eo ipso se

LXXVI. De la forma de visitar, y á qué preladados les corresponde de officio.

Mandamos severamente que los visitadores observen con escrupulosidad los estatutos canónicos promulgados acerca de este particular; y que no exijan derechos de procuracion, sino que visiten gratuitamente las iglesias que para su servicio necesitan de todas sus rentas. El que vaya á visitar por nos ó por otro, no llevará mas boato que el tasado á los arcedianos; y tanto este como el arcediano, á quien de justicia incumbe visitar, cuando el derecho les autorice para recibir dinero, tomarán cuatro sueldos, ó tres nada mas, segun la denominacion de estos por cada bagaje. Y si llevaren mas caballerias de las permitidas, ó sacaren mas dinero del tasado para cada una, ademas de incurrir en las penas señaladas por el derecho, quedarán suspensos del officio de la visitacion hasta haber restituido el duplo á las iglesias perjudicadas, sin que les sirva para nada cualquiera remision, liberalidad ó gracia. Mandamos tambien á los arcedianos y á los demas visitadores que en los pueblos que recorran no se ocupen en cazar, ni lleven aves ni perros al efecto, por ser contrario á lo ordenado en los cánones.

LXXVII. Que se lleven capas á los officios divinos.

Establecemos ademas que los arzobispos, obispos y otros prelados y canónigos de las catedrales y colegiatas seculares ó regulares usen dentro de las iglesias ó claustros para los divinos officios y procesiones capas negras desde Todos Santos hasta el sábado de Pascua, á escepcion de los dias en que suelen llevarlas de seda. Y no yendo asi vestidos, no se sentarán en el coro superior ó mayor, ni marcharán en las procesiones entre los que llevan capas; sino que tendrán obligacion de ir delante.

LXXVIII. De los que quieren obtener beneficios eclesiásticos por el poderio de otro.

Igualmente establecemos que los clérigos seculares ó regulares que por el poderio de algun seglar procurasen ser presentados por los patronos para los beneficios eclesiásticos, ó que en virtud de este apoyo se les confiriera, proveyera ó eligiera para los mismos, ó que para este objeto impetraren letras ó mandato, ó hicieren que se obtuviera, ó consintieren ó tuviesen por válida semejante presentacion, colacion, provision ó eleccion, incur-

noverint incurrisse, et inhabiles fiant ad obtinenda beneficia dicta.

LXXIX. *Ut causae matrimoniales non audiantur, nisi in locis insignibus, et per illos qui statuta canonum non ignorant.*

Ut animarum periculum evitetur, statuendo praecipimus in virtute sanctae obedientiae universis episcopis nostrae provinciae, ne causas matrimoniales ad eorum forum spectantes, sub generali vel speciali commissione audiri vel decidi permittant, nisi per illos qui statuta canonum non ignorant, et peritiam habeant judicandi: et in civitatibus vel locis insignibus, ubi haberi possit copia peritorum. Aliter processus sit irritus et inanis. Per hoc tamen receptionem testium extra dicta loca, ubi oportuerit, non intendimus prohibere.

LXXX. *Ut in diebus jejunii non comedant carnes.*

Huic morbo congruam cupientes afferre medulam sacro approbante concilio, prohibemus districtius sub poena excommunicationis et maledictionis aeternae, ne aliquis cujuscumque status vel conditionis existat, in jejuniis per ecclesiam indictis, et praecipue in quadragesima carnes comedant, nisi necessitate cogente: et tunc etiam in abscondito. Confessores autem religiosi vel saeculares, qui praeterquam in casu necessitatis urgentis licentiam alicui dederint carnes dictis jejuniis comedendi, graviori subiaceant disciplinae.

LXXXI. *De celebratione missarum.*

LXXXII. *De qualitate ordinandorum.*

LXXXIII. *De observatione constitutionis contra invasores.*

Cum in constitutione domini Petri quae incipit *Item, cum quidam*, caveatur expresse, quod si principales malefactores absque satisfactione in mortis articulo fuerint absoluti, eorum tamen corpora non tradantur ecclesiasticae sepulturae, donec per heredes morientium damnum passis satisfactum fuerit competenter: ideo attendentes quod verba intelligenda sunt cum effectu; sacro approbante concilio, excommunicamus omnes qui de cetero talium corpora, donec satisfactum ut praedicitur, fuerit, scienter tradiderint ecclesiasticae sepulturae, et qui in hoc dederint consilium, auxilium, vel favorem, et quia ridiculum quodammodo reputatur non vitari per praelatos et clericos eos qui ob eorum et ecclesiarum tutelam per laicos vitari mandantur; praecipimus in virtute obe-

ren en escomunion, y quedan inhabilitados para obtener los espresados beneficios.

LXXIX. *Que no se ventilen las causas matrimoniales sino en las principales poblaciones, y que no sean falladas por quienes ignoren los cánones.*

Para ocurrir al peligro de las almas mandamos en virtud de santa obediencia á todos los obispos de nuestra provincia, que no permitan se ventilen ni fallen las causas matrimoniales, que pertenezcan á su tribunal, por una comision general ó especial, sino por los que sepan los cánones, y esten prácticos en juzgar; y ademas que sea en las ciudades ó lugares insignes, donde haya abundancia de hombres peritos. No haciéndolo así, el proceso es irritó y nulo. Sin embargo, por esto no tratamos prohibir el exámen de testigos fuera de los citados lugares, donde fuere conveniente.

LXXX. *Que no se coman carnes en dias de ayuno.*

Deseando remediar este mal, con aprobacion del sagrado concilio prohibimos con rigor bajo pena de escomunion y maldicion eterna, que ninguna persona, sea del estado ó condicion que quiera, coma carnes en los dias de ayuno prescrito por la iglesia, y en especial en cuaresma, á no ser en caso de necesidad, y entonces á escondidas. Aun se impondrá pena mayor á los confesores, religiosos ó seculares, que dieren licencia para comer carnes en los citados dias de ayuno fuera de un caso necesario.

LXXXI. *De la celebracion de misas (a).*

LXXXII. *De las cualidades de los ordenandos (b).*

LXXXIII. *De la observancia de la constitucion contra los invasores, etc.*

Hallándose espresamente prohibido en la constitucion de Don Pedro que empieza *Item cum quidam*, que si los principales malhechores hubiesen sido absueltos en el artículo de muerte sin dar satisfaccion, sus cuerpos no reciban sepultura eclesiastica, hasta que sus herederos satisfagan competentemente á los perjudicados: por lo tanto, atendiendo á que estas palabras se han de cumplir efectivamente, escomulgamos con aprobacion del sagrado concilio á cuantos en adelante á ciencia cierta dieren sepultura eclesiastica á sus cuerpos antes de la congrua satisfaccion, y á los que para esto dieren consejo, auxilio y favor. Y como que en cierto modo se tiene por ridiculo que los prelatos y clérigos no consideren como vitandos á los que por causa de la tutela de ellos y de las iglesias

(a) No se copia esta constitucion por hallarse ya espresado su contenido.

(b) Esta constitucion tambien se halla incluida en esta obra, y aun mas circunstanciadamente que aquí.

dientiae praelatis et clericis quibuscumque, ne illos contra quos institutio observatur, ad mensam suam recipere audeant, vel etiam invitare.

LXXXIV. *Contra denegantes justitiam clericis.*

Decernimus temporale dominium vel jurisdictionem aliquam obtinentes, etiam exercentes, qui voce protinus vel aliter prohibuerunt, ne clericis vel personis ecclesiasticis reditus vel alia quae debentur eis debita exolvantur, aut justitiam eisdem clericis et personis vel suis debitoribus seu malefactoribus facere denegaverint, vel mandaverint denegari, vel eosdem clericos seu personas ecclesiasticas banniverint, seu banniri mandaverint, et dantes super his consilium, auxilium, vel favorem, excommunicationis sententiae subjacere. Praecipientes tales per locorum ordinarios, quousque de injustitia et damnis satisfecerint competenter, excommunicatos publice denuntiari.

LXXXV. *De testamentis.*

Statuta, per quae in Terraconae et aliis dioecibus nostrae provinciae non conceditur clericis, ut de bonis suis ecclesiasticis, seu intuitu ecclesiae acquisitis possint condere testamentum qualiacumque et sub quibus verbis ipsa statuta fuerint, declarantes, districtius inhibemus, ne alicui praelato, canonico, vel alii clerico de rebus vel bonis ecclesiasticis, aut ecclesiarum seu beneficiorum suorum intuitu acquisitis, liceat de cetero heredem facere aliquem clericum vel laicum externum. Si vero secus per quemcumque praesumptum fuerit, ejus testamentum, quoad heredis institutionem, eo ipso sit irritum et inane. Cetera vero relicta non fuerint personis alias prohibitis vel indignis. Bona autem quae ad institutum heredem potuissent ex hereditate hujusmodi, si non esset reprobata institutio, pervenire, ipso facto applicata et acquisita esse volumus pauperibus Jesu-Christi.

LXXXVI. *Ut presbyteri celebrare volentes possint ad invicem se absolvere.*

Ut missae cum puritate conscientiae celebrentur, et ne propter defectum confessarii eas omitti contingant: indulgemus quod quilibet presbyter, vo-

se manda se tengan por tales por los legos; ordenamos en virtud de obediencia á los prelados y clérigos, que no se atrevan á admitir ó convidar á su mesa á aquellos contra quienes se observa la institucion.

LXXXIV. *Contra los que niegan la justicia á los clérigos.*

Decretamos que los que tienen dominio temporal ó jurisdicción, y tambien los que la ejercen, que de palabra ó de cualquier otro modo prohibieren que se paguen á los clérigos ó á las personas eclesiásticas las rentas ó cualesquiera otros débitos; ó trabajaren para que no se administre justicia á los mismos clérigos y personas eclesiásticas ó á sus deudores ó malhechores, ó á los espresados los hicieren feudatarios, ó mandaren que se los sujete al dominio de algun Señor, lo mismo que quienes les dieren para ello consejo, auxilio ó favor, queden escomulgados. Mandando que los ordinarios locales los hagan conocer públicamente como escomulgados, hasta que dieren una satisfaccion congrua por la injusticia y daños.

LXXXV. *De los testamentos.*

Aclarando los estatutos, en virtud de los cuales se concede en nuestra provincia de Tarragona á los clérigos que puedan disponer en Testamento de sus bienes eclesiásticos ó adquiridos por consideraciones á la iglesia, sean cualesquiera las palabras de las tales determinaciones, prohibimos estrechamente, que en adelante se permita á ningun prelado, canónigo, ni á cualquier clérigo instituir heredero de las cosas ó bienes eclesiásticos, ó de las adquiridas en virtud de las iglesias y beneficios, á ningun clérigo ni lego extraño. El Testamento del contraventor será nulo é inválido en lo relativo á la institucion de heredero. Los demas legados no se dejarán á personas prohibidas por otros conceptos, ó indignas. Los bienes que hubieran podido llegar al heredero instituido, procedentes de semejante herencia, si la institucion no hubiese sido reprobada, se aplicarán en el acto y serán destinados á los pobres de Jesucristo (a).

LXXXVI. *Que los presbíteros que quieran celebrar puedan recíprocamente absolverse.*

A fin de que (b) se celebren las misas con pureza de conciencia, y para que no dejen de decirse por falta de confesor, concedemos que el presbí-

(a) Antes del canon LXXXVI se ponen las firmas de cuantos asistieron á la confeccion de estas constituciones en la forma que espresaremos; mas no preciondonos que estaba

bien darlas por terminadas, quedando una, como si hubiera sido olvidada, hemos querido incluirlas antes.

(b) Pág. 383.

lens missam celebrare, si non habeat copiam confessoris proprii, possit cuilibet presbytero idoneo sua confiteri peccata, et absolutionis beneficium recipere ab eodem. tero que quiera celebrar missa, si no tiene cerca á su confesor, pueda confesarse con cualquier presbytero idéneo, y ser absuelto por él (b).

Præsentes autem constitutiones a praedecessoribus nostris bonae memoriae editae, ut superius continentur, in praesenti volumine redactae fuerunt: et illae quae de novo publicatae sunt, sacro concilio approbante, in capitulo ecclesiae Terraconae, praesentibus et assistentibus venerabilibus fratribus nostris Raimondo Valentiano, Berengario Dertusensium, Arnaldo Ilerdensi, et Cisenando Vicensi episcopis, Pontio Barchinonensi, Gastone Girundensi suffraganeis nostris, et venerabilibus religiosis Fratres Sancio de Arragonia gerente vices magistri Johannis hospitalis S. Johannis Hierosolymitani in Castellaniemposta, Fratres Pontio Populeti, Fratres Joanne Vallidignae et Gailardo de Bellopodio, et Fratres Raimundo S. Felicis Surcellensis abbatibus, et aliorum nostrorum suffraganeorum episcoporum nuntiis, ecclesiarum cathedralium et collegiatarum provinciae Terraconae procuratoribus, et quam plurimis aliis die lunae intitulatis IV. cal. Martis anno MCCCXXIX praesentibus testibus venerabilibus Benedicto de Linellis legum doctore, Raimundo Januari procuratore Vallensi, Willelmo de Occule Molendinorum, et Laurentio Martini canonicis, Francisco de Oliveriis de Castillione, et Petro Maricane Gandesia ecclesiarum rectoribus Dertusen. et Berengario Ferrarii de Inochabus Terraconae doecesis.

(b) Esta constitucion está firmada y sellada por Juan patriarca de Alejandría y administrador de la iglesia de Tarragona: y por los obispo Gaston de Gerona, Benigno de Tortosa, Raynaldo de Urgel y Bernardo de Lérida.

CONCILIO II DE TARRAGONA

PRESIDIDO POR JUAN PATRIARCA DE ALEJANDRÍA, AÑO DE 1331.

El día 31 de enero del año 1331 celebró este concilio en la ciudad de Tarragona Juan patriarca de Alejandría, y administrador de la diócesis, nombrado por la Sede Apostólica. Cuatro constituciones le da el código manuscrito conservado en la santa iglesia metropolitana de Valencia, titulado *La Bisbalia*, que son las primeras que se insertan; pero el que se sacó del archivo de la catedral de Aviñon añade la última; y en verdad que sería del todo desconocida sino fuera por este descubrimiento. Ninguna otra noticia podemos comunicar de este concilio.

I.

De administrationibus sede vacante, et de testamentis praetorum, et rectorum, et de provisionibus successorum.

Ut hi, quibus administratio honorum archiepiscopalis, vel episcopalis dignitatis competit sede vacante ex consuetudine, vel statuto, vel qui ad hoc per capitulum eliguntur, sciant se solam administrationem, et custodiam dictorum honorum habere; statuimus, ultra remedia jam provisa, quod ille, qui administrationem hujus exercebit, ad Palatium, seu Hospitium dignitatis praedictae, nisi

Tomo III.

I.

De las administraciones en sede vacante, de los testamentos de los prebendados y rectores, y de las provisiones de los sucesores.

Para que sepan todos aquellos á quienes corresponde en sede vacante la administracion de los bienes de la dignidad arzobispal ó episcopal por costumbre ó estatuto, y tambien los que nombra el cabildo para este caso, que solo tienen la administracion y custodia de dichos bienes; establecemos ademas de lo que ya se halla promulgado, que el que haya de egercer tal administracion, no se pase á

140

de expreso consensu totius capituli, se non conferat ad morandum, nec de Chartulario, seu Archivo, vel alio loco, ubi teneantur privilegia, instrumenta, seu regesta, libros, seu alias scripturas abstrahat, nisi ipsis pro digna administratione indiguerit, et tunc de consensu Capituli et praesentibus duobus, vel tribus canonicis per ipsum Capitulum deputatis; et statim cum ipsis non indiguerit, in loco, unde abstracta fuerant, restituat, seu reponat, nec pro ejus expensis aliquid de dictis bonis recipiat, vel expendat, nisi ipsum pro negotiis ipsius dignitatis oporteat de consensu capituli extra suum domicilium proficisci: in quo casu dumtaxat quamdiu circa expeditionem dictorum negotiorum institerit, possit moderatas expensas recipere, ac habere, et teneatur futuro ipsius ecclesiae praelato de tota administratione, quam citius commode poterit, fidelem reddere rationem: et quidquid apud ipsum ratione reddita repertum fuerit superesse, necnon privilegia, regesta, libros et scripturas aliasque, seu quas de Chartulario, seu Archivo, vel alio loco abstraxerint, vel penes se scienter retinuerint, aut nunc habent infra duos menses dicto Praelato restituant; alioquin nisi restitutionem hujusmodi fecerint, de praedictis, excommunicationis sententiae se noverint subjacere, statutis, et consuetudinibus contrariis non obstantibus quibuscumque.

Sane frequenter Archiepiscopus et Episcopi ex privilegio Sedis Apostolicae testantur etiam de bonis intuitu Ecclesiae acquisitis, vel alias, quantum eis a Jure permittitur, de bonis suis ordinant, et disponunt. Caveat dictus administrator, et etiam capitulum diligenter, quod executionem testamenti, vel ordinationem, seu dispositionem factam canonice non impediat, vel perturbet, nec aliquid scienter, malitiose, vel dolose occupent, vel faciant occupari de bonis defuncti praelati; sed ea libere permittant executoribus testamenti praelati defuncti; alias si quae de bonis ipsius defuncti, utpote dicitur, praesumpserint occupare, vel hactenus praesumpserint, et infra mensem, ex quo fuerint requisiti, plenarie non restituerint executoribus supradictis, ipso facto sententiam excommunicationis incurrant.

Et quia, ut plurimum successor praelati defuncti, qui condidit testamentum, petit de bonis defuncti provisionem usque ad novos fructus, ex quo semper sequuntur litigia, et dicta bona in litigiorum anni fructibus expenduntur, nos volentes hoc evitare, decernimus, quod si successor Archiepiscopi, vel Episcopi, aut cujuslibet, praelati Collegiatae Ecclesiae, vel rectoris, seu vicarii perpetui ecclesiae parochialis fructibus post mortem praedecessoris sui collectis, et postea colligendis, contentus esse noluerit, sed provisionem de bonis sui praedecessoris petierit: computentur fideliter omnes fructus, redditus et proventus dictae dignitatis, vel parochialis ecclesiae totius anni, quo vacavit, qui

morar al palacio ó habitacion correspondiente á la dignidad espresada, ni tampoco saque, como no lo necesite para la mencionada administracion, ningun instrumento, registros, ó escrituras del cartulario ó archivo, ó de donde se hallen; y habiendo necesidad de ello, no se practicará sino de consentimiento del cabildo, y en presencia de dos ó tres canónigos comisionados por él al efecto; y tan pronto como hubieren despachado, devolverán los documentos á su sitio. No recibirá ni empleará nada de los espresados bienes para sus gastos, á no ser que tuviere que salir de su casa por asuntos de su dignidad, y mediando el consentimiento del cabildo: en cuyo caso, y mientras durase la evacuacion de los referidos negocios puede recibir unas dietas moderadas, con obligacion de rendir lo mas pronto posible una fiel cuenta de toda la administracion al prelado futuro; y si en su poder se hallare alguna cantidad despues de dada la dicha cuenta, lo mismo que los privilegios, instrumentos, registros, libros, escrituras ó cualesquiera otras cosas, ó las que hubieren sacado del cartulario ó archivo ó de alguna otra parte, ó á ciencia cierta las retienen ó conservan en adelante, las devolverán al nuevo prelado en el término de dos meses: y no haciéndolo así incurrer en escomunion, sin que obste que haya estatutos ó costumbres contrarias.

Sucede con frecuencia que el arzobispo ú obispos por privilegio de la Sede Apostólica disponen en testamento aun de los bienes adquiridos por consideraciones á la iglesia, ó por cualquier otro concepto distribuyen de sus bienes cuanto el derecho les permite. En este caso el citado administrador y el cabildo se guardarán escrupulosamente de poner obstáculos á la ejecucion de los testamentos ó á la ordenacion ó disposicion hecha canónicamente; no debiendo ocupar ni hacer que otros ocupen con malicia ó dolo ninguna porcion de los bienes del prelado difunto: y si ocuparen ó hicieren ocupar algunos, tendrán que restituirlos plenamente en el término de un mes despues de la intimacion á los citados cumplidores; de otro modo incurrirán *ipso facto* en escomunion.

Y como que ordinariamente el sucesor del prelado difunto que hizo testamento, pide que se le provea de los bienes del difunto hasta la percepcion de los nuevos frutos, lo que siempre origina litigios, en que se invierten los frutos del año; queriendo nosotros que esto cese, establecemos que si el sucesor del arzobispo, de algun obispo, ó prelado de colegiata, rector ó vicario perpétuo de parroquia no se contentare con los bienes recogidos y que hayan de recogerse despues de la muerte del antecesor, sino que pidiere se le suministre de los de este, se computen fielmente todos los frutos, rentas y provechos de la espresada dignidad ó de la parroquia en todo el año, por el

annus incipiat a Kal. Maji, et dividantur inter defunctum, et successorem pro rata temporis illius anni, quo quilibet praefuit dictae dignitati, vel Ecclesiae, et ipsius onera supportavit.

Hoc autem extendi nolumus ad alia beneficia, cum eadem obtinentes non habeant tot onera supportare, sed servetur in eis, quod est de jure, et statuto, vel consuetudine approbatum. Hujusmodi vero provisionem ad rectores, vel vicarios perpetuos ecclesiarum parochialium extendi non intendimus, in dioecibus ubi aliud de statuto, vel rationabili consuetudine est obtentum.

II.

Quod praelati et clerici possint libere abstrahere de quolibet loco redditus, et quod non exigatur ab hominibus suis retro decima, per Dominos temporales.

Licet iniquum sit dispositionem bonorum suorum liberam ingenuos homines non habere, ut testantur expresse legitimae sanctiones; quorundam tamen temporale dominium obtinentium temeritas praesumptuosa excrevit, quod fructus, qui ex beneficiis extrahi non permittunt, nec clerici seu personae eisdem fructibus libere uti possunt, nec pro eorum utilitatibus, seu necessitatibus liberam alienationem facere de eisdem, imo ipsos quandoque in certis locis, et certo pretio, praedicti, seu qui ex causa emptionis, vel alias ipsos fructus percipiunt nomine eorundem habent inviti vendere, nec eosdem possunt de loco ad locum transferre libere, quod cedit in ipsorum clericorum, ac personarum ecclesiasticarum, et ecclesiarum etiam maximum detrimentum. Nonnulli etiam eorundem retro decimam, seu aliam certam partem de fructibus, quos homines ecclesiarum, et locorum colligunt, cum maximis laboribus, et expensis, ab ipsis hominibus invitis indebite exigunt, et extorquent, in suarum grave periculum animarum.

Unde cum nostro incumbat officio, praedicta, quae exemplo perniciosae sunt, ac periculosa etiam animabus, et contraria ecclesiasticae libertati, de Tarraconensi provincia penitus extirpare, sacro approbante concilio, ea de caetero fieri prohibemus, quoscumque, qui aliquid fecerint, de praedictis, et dantes ad ea consilium, auxilium vel favorem, excommunicationis sententia innodantes. Ordinariis nihilominus in virtute sanctae obedientiae injungentes, ut cum eis constiterit in praedictam excommunicationis sententiam incidisse, eosdem excommunicatos faciant publice nunciari, nec eisdem beneficium absolutionis impendant, donec a praedictis destiterint, et de damnis per eosdem praedictorum occasione illatis satisfecerint compe-

tiempo que estuvo vacante: cuyo año empezará el primero de mayo, dividiéndose á prorata del tiempo que cada uno obtuvo aquella dignidad entre el difunto y el sucesor.

No queremos se haga extensiva esta determinacion á los otros beneficios, puesto que sus poseedores no tienen que soportar tantas cargas; observándose acerca de ellos lo aprobado por el derecho, estatuto ó costumbre. No hacemos extensiva esta provision á los rectores ó vicarios perpétuos de parroquias, en las diócesis en que se observa otra cosa por estatuto ó costumbre racional.

II.

Que los prelados y clérigos puedan sacar libremente de todos los lugares sus rentas, y que los Señores temporales no exijan de sus hombres mas de la décima.

Aunque es injusto que los hombres ingenuos no puedan con libertad disponer de sus bienes, como expresamente mandan las leyes; sin embargo, ha crecido la temeridad de algunos señores temporales hasta el grado de no permitir que los frutos que provienen ó se perciben por razon de los beneficios eclesiásticos se saquen de los lugares sujetos á su dominio ó jurisdiccion, sin que los clérigos ó personas eclesiásticas puedan libremente disponer de ellos, ni enagenarlos á su voluntad en utilidad propia ó para remediar sus necesidades: antes por el contrario los referidos ó los que en nombre de los mismos perciben los frutos, están obligados contra su voluntad á vendérselos algunas veces en ciertos lugares, y por determinado precio, sin poderlos trasportar libremente de un punto á otro, lo que redundará en grave detrimento de los mismos clérigos, personas eclesiásticas é iglesias. Algunos tambien exigen indebidamente de los mismos hombres y lugares que pertenecen á la iglesia, contra su voluntad, y lo sacan á la fuerza con grave peligro de sus almas, algo mas de la décima parte determinada de los frutos, que los hombres de las iglesias y lugares recogen con graves trabajos y gastos.

Y como sea obligacion nuestra extirpar de la provincia de Tarragona lo acabado de espresar, por ser un ejemplo pernicioso, de peligro para las almas y contrario á la libertad de la iglesia, prohibimos con aprobacion del sagrado concilio que se reproduzca en adelante, escomulgando á cuantos ejecutaren algo de lo espresado, ó dieren para realizarlo consejo, auxilio ó favor. Imponiendo ademas á los ordinarios, en virtud de santa obediencia, la obligacion de que cuando les constare que algunos habian incurrido en la citada sententia de escomunion, hagan porque sean en público declarados por escomulgados, no absolviéndolos, hasta que cesen de cometer el mal, y hasta que dieren satisfaccion por los daños ocasionados; mandando al mismo tiem-

tenter. Praecipientes etiam, quod hoc statutum faciant per ecclesias suarum dioecesium de quibus utilis eis videbitur, solenniter publicari.

III.

Quod episcopi denuncient, et faciant denunciari excommunicatos illos, qui mandant usuras solvi, vel impediunt, ne repetantur.

Pro animarum salute provisum extitit in concilio generali, reprobando usurariam pravitatem, quod officiales quicumque, qui, ut solverentur usurae, vel qui, cum solutae repererentur, non restituerentur plene ac libere, scienter praesumere iudicare, excommunicationis sententiam incurrerent ipso facto. Cum autem aliqui ex iisdem dictam excommunicationis sententiam minime metuentes, immo praedicta in ipso statuta concilio contemnescentes, in suarum grave periculum animarum, contra ea facere non formidant, et licet ob hoc contra tales ad denunciandum eosdem esset per Ordinarios procedendum; tamen plures ex eis circa hoc se exhibent negligentes.

Ideo nos hujusmodi submovere negligentiam cupientes, sacro approbante concilio, omnibus Ordinariis Tarraconensis Provinciae in virtute sanctae obedientiae, et sub divini obtestatione iudicii duximus injungendum, ut cum eis constiterit aliquos officiales, vel iudices infra eorum jurisdictionem contra praedicta fecisse, quae in dicto concilio salubriter sunt statuta, eosdem ut excommunicatos faciant publicari; ut sic praedicti et a iudicandi officio excludantur, et ad reconciliationis gratiam facilius reducantur.

IV.

Quod episcopus, qui ad concilium venire non potest, procuratorem non faciat illum, quem capitulum fecit, vel e converso; et quod abbates mittant procuratores sui Ordinis.

Quia interdum contingit, quod episcopi, qui ad provincialia concilia venire personaliter sunt adstricti, nisi praepeditione canonica fuerint praepediti, illos procuratores constituent, qui ad ipsa concilia procuratores per eorum capitula transmittuntur; abbates, et praedictos, vel alios saeculares Clericos procuratores constituunt ad praedicta, ex hocque honor Tarraconensis ecclesiae, et concilii minuatur, et salubritas concilii, quae in multis consistit, potius quam in paucis, subtrahatur circa ea, quae in ipsis conciliis imminent facienda; ideo in virtute sanctae obedientiae, praedictis injungimus, ut cum ipsi episcopi venire ad ipsa concilia personaliter fuerint legitime impediti, procuratores constituent viros providos et discretos, alios ab il-

po que publiquen solemnemente esta constitucion en las iglesias de sus diócesis, donde les pareciere útil.

III.

Que los obispos denuncien y hagan denunciar como escomulgados á los que mandan se paguen las usuras, ó ponen impedimento para que no se reclamen.

Se mandó en el concilio general por la salvacion de las almas, que se reprobese la pravedad usuraria, y que los oficiales que á sabiendas fallaren que se pagaran las usuras, ó que no se restituyeran plena y libremente las ya pagadas, incurriesen *ipso facto* en escomunion. Y como que algunos de los referidos, sin miedo á la mencionada escomunion, antes por el contrario despreciando los estatutos del mismo concilio, no temen en grave riesgo de sus almas obrar en contra de ellos; y aunque los ordinarios deberian denunciarlos; sin embargo como que muchos de estos se muestran negligentes en este particular.

Por lo tanto, queriendo nosotros que desaparezca semejante negligencia, con aprobacion del sagrado concilio ordenamos en virtud de santa obediencia y poniéndolos por delante el juicio divino á todos los ordinarios de la provincia de Tarragona, que cuando les constare que algunos oficiales ó jueces dentro de los términos de su jurisdiccion obran contra lo saludablemente establecido acerca de esto en el citado concilio, hagan que se ponga en conocimiento del público que se hallan escomulgados; para que por esta causa sean privados de juzgar, y con mas facilidad sean reducidos á que pidan la gracia de la reconciliacion.

IV.

Que el obispo que no puede acudir al concilio no otorgue poderes á favor del que se los ha dado el cabildo, ni viceversa: y que los abades envien los procuradores de entre los individuos de su orden.

Como que algunas veces sucede que los obispos, que tienen obligacion de asistir á los concilios provinciales, á no concurrir un impedimento canónico, dan sus poderes á los mismos sujetos á quienes los cabildos, y viceversa, y que los abades y los citados envian por procuradores á otros clérigos seculares, con lo que recibe menoscabo el honor de la iglesia Tarraconense y el del concilio; y la salubridad de este, que consiste en muchas cosas mas bien que en pocas, se priva acerca de lo que debe hacerse en los mismos concilios: por lo tanto mandamos á los sujetos espresados en virtud de santa obediencia, que cuando los mismos obispos no puedan acudir personalmente á los concilios, envien procuradores providos y discretos, distintos

lis, qui per earum capitula; et capitula alios ab illis, qui per episcopos fuerint constituti. Et abbates etiam in dicto casu religiosos sui Ordinis, vita et honestate probatos, qui salubre sciant dare consilium in agendis si Dei et nostram voluerint vitare ultionem. Et qui, contrarium fecerit, ad arbitrium Archiepiscopi de inobedientia puniatur.

V.

Ut archiepiscopi et episcopi habeant in morte suis ecclesiis dimittere unam capellam de pulcris pannis.

Cum ad honorem Dei et cultus divini ecclesiae maxime cathedrales pulcris pollere debeant ornamentis: idcirco, sacro approbante concilio, statuimus: quod semper Terraconae archiepiscopus, vel quilibet episcopus provinciae ejus in morte sua unam capellam integram de pulcris pannis et nobilibus ecclesiae cui praefuerit, vel centum florenos auri pro eadem emenda, relinquere teneatur. Et ad hoc sint ejus bona quaecumque habuerit dicto tempore obligata.

de los que autorizan los cabildos, y al contrario. que los abades comisionen á religiosos de su orden, de buena vida y costumbres, que sepan dar un saludable consejo en lo que haya de hacerse, si es que quieren evitar el castigo de Dios y el nuestro. El contraventor será arbitrariamente castigado por el arzobispo.

V.

Que los arzobispos y obispos dejen al morir una capilla de paños pulcros á sus iglesias.

Debiendo para honor de Dios y del culto divino tener las iglesias y mas especialmente las catedrales ornamentos limpios; establecemos con aprobacion del sagrado concilio, que siempre que en Tarragona muera su arzobispo, ó los sufragáneos en la provincia, dejen para su iglesia respectiva una capilla íntegra de paños pulcros, y de la mejor calidad, ó sino cien florines para comprarla: quedando obligados á este pago cuantos bienes tuvieren al morir.

CONCILIO III DE TARRAGONA

DE LOS PRESIDIDOS POR JUAN PATRIARCA DE ALEJANDRÍA.

I.

Contra facientes guerram seu malum per modum guerrae sine diffidamento; et quod archiepiscopus possit super hac constitutione et aliis contra invasores editis procedere.

Ad reprimendam audaciam perversorum, clericos seu personas ecclesiasticas diffidantium seu procurantium diffidari, aut eorum occasione homines vel loca eorum, fuit dudum in provinciali concilio Terraconae constitutum, quod facientes talia incurrerent excommunicationis sententiam ipso facto, et terra eorum esset supposita ecclesiastico interdicto: verum quidam non attendentes mentem istius constitutionis, seu verba; ac poenas ejusdem astuta calliditate evitare volentes, contra il-

(a) Este concilio no le traen nuestros colectores, ni tampoco el que á continuacion pondremos: los copió Martene de un manuscrito de la santa iglesia de Aviñon. Se llama III de Tarragona, porque fué el III que celebró en esta ciudad el patriarca de Alejandría, Juan, administrador de

I.

Contra los que hacen la guerra ú ocasionan males, cual si estuvieran en guerra, sin provocacion; y que el arzobispo pueda proceder en virtud de esta constitucion y de otras promulgadas contra los invasores.

En el concilio provincial de Tarragona (a) se estableció para reprimir la audacia de los perversos que desafian ó hacen que otros desafien á los clérigos ó personas eclesiásticas, ó por causa de los mismos á los hombres ó lugares de estos, que semejantes sugetos incurrieran en el acto en escunion, y que se pusiera en su tierra entredicho eclesiástico. Pero como que algunos sin atender al espíritu de esta constitucion, ni á sus palabras, y queriendo evitar con astucia las penas de la

nuestra metropolitana. No dice quienes le asistieron, ni el año ni día en que se verificó, pero hemos creído que su sitio era este. Como que sus constituciones están espresadas con tanta minuciosidad, nada nos resta que añadir á su traduccion.

los quos dicta constitutio diffidari prohibet, guerram absque diffidamento faciunt, seu eos et homines, loca vel bona eorum per modum guerrae seu hostiliter aut alias cum turba, seu hominibus coadunatis, ex proposito damnificant et invadunt, quamquam contra personas ecclesiasticas, vel homines, loca aut bona eorum guerra fieri non possit. Nos igitur Johannes miseratione divina Sanctae Alexandrinae sedis patriarcha, et administrator in spiritualibus et temporalibus a sede apostolica deputatus, sacri approbatione concilii attendentes eos qui talia agunt, non minus et plus delinquere, quam simpliciter diffidentes: eandem constitutionem quae ad hoc facta extitit, ne damna ecclesiis, clericis, seu personis ecclesiasticis inferrentur, locum habere decernimus quantum ad omnia ejus capitula, etiam contra illos, qui absque diffidamento praedicta faciunt, vel aliquid praedictorum, et qui in hoc dederint consilium vel favorem. Adjicientes dictam constitutionem locum habere etiam contra eos qui praedictos diffidentes, guerrificantes, seu malefactores in locis suis receptaverint, sive defensaverint publice vel occulte; quamquidem poenam locum habere decernimus contra omnes personas, qui in dictis criminibus seu delictis persistunt, nisi infra duos menses a tempore hujus constitutionis continue computandos satisfecerint de eisdem. Statuentes quod praesentem constitutionem et alias contra raptores, et invasores personarum ecclesiasticarum, rerum et bonorum, ac hominum eorundem diffidatores, malefactores, damnificantes, receptatores, ac fautores, et defensores praedictos editas, nos patriarcha administrator praedictus, et archiepiscopi Terraconae qui pro tempore fuerint per quemcumque fuerimus requisiti, et etiam sine requisitione et officio, pro nobis et ecclesia Terraconae ac canonicis ejusdem et familiaribus nostris per totam provinciam Terraconensem possimus libere observari facere et secundum earum formam procedere, ac procedi facere super eis: subditi suffraganeorum nostrorum teneantur nobis, et dictis archiepiscopis obedire: nedum pro committendis in futurum contra constitutiones praedictas; immo pro his quae contra eas jam sunt etiam commissa.

II.

Ut denuciatos et publice in ecclesiis excommunicatos per constitutiones contra invasores editas, nullus in suis domibus seu hospitibus admittat; et quod officiales episcoporum pro causae cognitione super dictis constitutionibus nihil recipiant, et quod censuram ecclesiasticam aggravaverit contra tales.

Pia consideratione praedecessores nostri excommunicantes invasores, raptores, et depraedatores hominum, ecclesiarum et ecclesiasticarum rerum

misma, declaran la guerra sin provocacion alguna á los que el citado estatuto prohibe desafiar, y ademas causan daños, é invaden de intento con grupos de hombres armados á ellos, á sus lugares y bienes, cual si estuvieran en guerra, aunque está prohibido declararla contra las personas eclesiásticas, ó sus hombres, lugares ó bienes. Por lo tanto, nos Juan por la divina misericordia patriarcha de Alejandria, y administrador en lo espiritual y temporal nombrado por la Sede Apostólica, atendiendo, con aprobacion del sagrado concilio, á que los que obran así, son aun mas delincuentes, que los que simplemente desafian; decretamos que la misma constitucion hecha de intento para este objeto, á saber, para que ni las iglesias, clérigos, ni personas eclesiásticas sufran daños, se observe en todos sus capítulos, aun en contra de aquellos que hacen todo lo espresado, sin provocacion, y contra los que para ello dieren consejo ó auxilio. Añadiendo ademas que sea extensiva aun contra los que pública ú ocultamente recibiesen en sus lugares ó defendiesen á los referidos malhechores: cuya pena queremos se aplique á todas las personas, que continuaren en los espresados crímenes ó delitos, á no ser que dieren plena satisfaccion en el término de dos meses, contados sin intermision desde la publicacion de este decreto. Estableciendo que la actual constitucion y las otras espedidas contra los raptores, é invasores de las personas eclesiásticas, cosas, bienes y hombres de las mismas, contra los provocadores, malhechores, encubridores, cómplices y defensores, nos el referido patriarcha y administrador y los arzobispos futuros de Tarragona, requeridos que seamos por alguno, y aun sin este paso, de officio, podamos en favor nuestro y de los canónigos de la iglesia de Tarragona y de nuestros familiares mandar con entera libertad que se observen en toda la provincia Terraconense, y proceder segun la forma de ellas, y hacer que se proceda: quedando obligados los súbditos de nuestros sufragáneos á obedecer en lo espresado á nos y á los dichos arzobispos: haciéndolo extensivo no solo á lo que se ejecute en adelante contra las mencionadas constituciones, sino tambien para castigar las violaciones pasadas.

II.

Que nadie admita ni en su casa ni en sus hospicios á los dados públicamente á conocer en la iglesia como escomulgados; y que los oficiales de los obispos nada reciban por el conocimiento de la causa acerca de las citadas constituciones: y que agraven la censura eclesiástica contra los tales.

Nuestros antecesores establecieron sabiamente por consideraciones de piedad, que al escomulgar á los invasores, raptores y despojadores de

ac locorum religiosorum, necnon fautores aut receptores eorum, provide statuerunt quamdiu principales malefactores hujusmodi in aliqua villa vel civitate existant, ecclesias penitus cessare a divinis: prohibentes tales ab excommunicatione absolvi, donec de praemissis satisfecerint competentem. Consideraverunt quod malefactores hujusmodi a civitatibus et villis ad quas eos venire contingeret, expulsi, rubore suffusi, ad humilitatis et debitae satisfactionis ac reconciliationis facilius inclinarentur affectum. Sed pro dolor! quod interdum constitutiones super his editae debite non servantur, et hujusmodi excommunicatio, quae contra formam dictarum constitutionum faciliter relaxatur in animarum periculum, deducitur in contemptum. Nam vix aliquis participalium talium excommunicatos evitat, nullus etiam de suis civitatibus vel villis eos expellit; et ex hoc sequitur, quod ipsi excommunicatis in civitatibus et villis remanentibus, cum cessent ecclesiae a divinis, participantes divinorum multis insumptibus subjiciuntur, divinum officium intermittitur, ac juri ecclesiarum in proventibus et obventionibus debitis detrahatur et honori, et quod horrendum est dicere, dictis excommunicatis interdum propter munera eis oblata de civitatibus, et villis ad horam et tempus modicum exeuntibus, quod in eorum poenam specialem statutum est in premium seu lucrum eorum vertitur temporale; et sic quod ad defensionis praesidium est nutrientium, ad iniquitatis dispendium retorquetur. Cupientes igitur constitutiones praedictas debitum sortiri effectum, ac praedictam excommunicationem deduci nullatenus in contemptum hoc statuto perpetuo, sacro approbante concilio, excommunicatos, postquam in ecclesia parochiali per tres dies dominicos vel festivos denunciati fuerint publice excommunicati in ipsa parochia, in sui ad habitandum vel hospitandum arce petierint, vel receptos susinuerint domibus vel hospitibus, aut eos per alios recipi mandaverint vel fecerint: quos statim ex suo officio etiam absque requisitione cujusquam episcopi, et eorum officiales principales, et alii pro episcopis jurisdictione utentes, excommunicatos denuncient usque ad satisfactionem condignam. Praecipimus insuper omnibus episcopis Terraconae provinciae ac vicariis vel officialibus eorundem, quod circa observationem istius et aliarum constitutionum se exhibeant promptos, favorabiles et benignos; et ut liberius ad observationem constitutionum hujusmodi procedatur, prohibemus vicariis ac officialibus episcoporum principalibus, et aliis pro episcopis jurisdictione utentibus, ne pro causae commissione vel processu faciendo contra malefactores hujusmodi aliquam pecuniam praetextu salarii vel laboris exigant, vel etiam recipiant: ne praetextu hujusmodi pecuniae habendae, vel eo quod salarii non habebunt, differant scienter procedere cum fuerit procedendum: alioquin eo ipso suspensi

hombres, iglesias, de cosas eclesiásticas y de lugares religiosos, lo mismo que á los favorecedores y encubridores de los mismos, cuando los principales malhechores se hallaren en alguna villa ó ciudad, cesaran completamente de celebrarse en su iglesia los oficios divinos: prohibiendo que semejantes sugetos fuesen absueltos, hasta que dieren una completa satisfaccion. Consideraron pues que semejantes malhechores, espelidos de las ciudades ó villas en que se hallaren, ruborizados, se presentarian con humildad y mucho mas fácilmente á dar satisfaccion y á pedir reconciliarse. Mas ¡oh dolor! no se observan las constituciones espeditas al efecto, y semejante escomunion, que se alza fácilmente contra la forma de las referidas constituciones en peligro de las almas, ha venido á caer en desprecio: pues casi ninguno huye de tales criminales, y nadie los espele de sus ciudades ó villas; de lo que se sigue, que permaneciendo los mismos escomulgados en las ciudades y villas, y cesando en las iglesias los oficios eclesiásticos, los que participan de las cosas divinas sufren muchas molestias, se interrumpe el oficio divino, y se disminuyen los derechos de las iglesias en los rendimientos y obvenciones de justicia, se menoscaba su honor, y lo que causa horror decir, á los referidos escomulgados, porque hacen algunos regalos, les permiten estar algun tiempo en las ciudades y villas; de modo que lo establecido por pena especial contra ellos, se convierte en premio ó lucro temporal. Deseando pues que las espresadas constituciones surtan el efecto apetecido, y que en virtud de este estatuto perpétuo semejante escomunion no caiga en desprecio, con aprobacion del sagrado concilio escomulgamos á cuantos á sabiendas admitieren en sus castillos para habitar, ó sostuvieren en sus casas ú hospedajes, ó mandaren ó hicieren que fueran recibidos por otros, semejantes escomulgados, despues que por espacio de tres domingos ó dias festivos hubieren sido publicados como tales; á los que inmediatamente, en virtud de su oficio y sin escitacion de nadie, los obispos y sus principales oficiales, y los que por comision de los prelados desempeñan jurisdiccion, denuncien como escomulgados hasta que den una satisfaccion cóngrua. Mandamos ademas á todos los obispos de la provincia Terraconense y á los vicarios ú oficiales de los mismos, que ejecuten pronta, favorable y benignamente esta y las otras constituciones: y para que con mas libertad se proceda á la observancia de estos decretos, prohibimos á los vicarios y principales oficiales de los obispos, y á los vicarios de estos, que exijan ni reciban por la formacion de la causa ó por el arreglo del proceso contra semejantes malhechores dinero alguno con pretesto de salario ó trabajo; no sea que por esta causal, ó porque no tienen salario, dilaten á ciencia cierta la formacion del proceso cuando fuere necesario: y si contravinieren queden